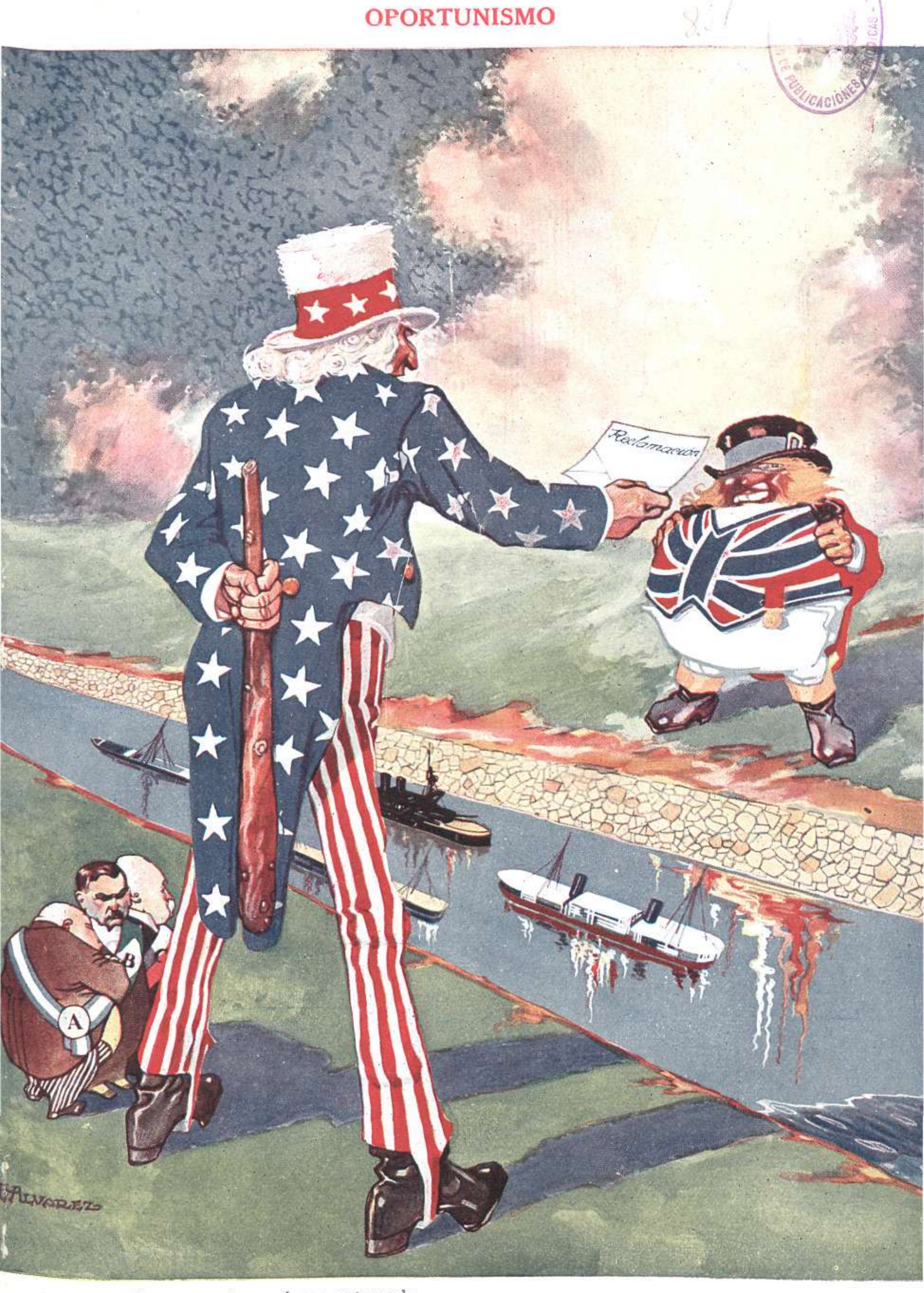
CARAS Y CARETAS

OPORTUNISMO



—Lea esa nota y váyase enterando.
—No sé lo que me quiere usted decir.
—¡Pues bien claro está! Me parece que no será cosa de recurrir al A. B. C.



¡CAIDO DEL CIELO!

El harém de Su Majestad el Sultán de Marruecos ha pasado por un momento de suprema emoción. Su clausura ha sido rota por la invasión inesperada de un ser al parecer celeste.

Si los ángeles del "corán" (que también los tiene como nuestra religión), si los ángeles del "corán" usaran valija de viaje en sus correrías celestes, nadie hubiera dudado allí que el ser aquél era un mensajero del profeta.

Mientras las bellas hurís, de buenas carnes y ojos matadores, se entretenían en la eterna cantilena de sus murmuraciones y sueños de escapatoria con algún apuesto galán, pues parece que el Sultán, su dueño y señor, es el ser menos atrayente y entretenido de la creación, un chiquillo, bello como un amor, y hasta con alas, como el hijo de Venus, se deja caer por una ventana dentro de la dorada jaula de las bellas reclusas, a quienes deja aleladas con su divina presencia, y con este grito:

—¡Ya llegó el Jabón Reuter!

Las odaliscas del harén se prosternaron, y cruzando las manos sobre el pecho contestaron, en coro, una cosa así:

—¡Ya mahalajhá!—que en cristiano parece que quiere decir:

—¡Qué me lo traigan!

El chicuelo abrió entonces su valija, y ahí fué Troya.

Al exhalarse aquel delicadísimo perfume, que todos conocemos, una avalancha de turcas, circasianas, caucásicas, occidentales, sajonas y latinas, hasta alguna que otra abisinia, que el Sultán, buen jugador de ajedrez, no hace reparos entre blancas y negras, se avalanzaron sobre el saco de noche del propagandista alado del delicioso Jabón Reuter, que fué paseado en triunfo, con escándalo de los mofletudos eunucos, con voz de falsete, al grito repetido de:

—¡Ya llegó! ¡Ya llegó!

¡Bom! ¡bom! ¡bom! (golpes de bombo). ¡Ya llegó el Jabón!

La guardia de palacio acudió, y acudió también el Sultán en *deshabillé*, cosa que aprovecharon las entusiasmadas chicas para darle una jabonadura de órdago, y decirle al fin, "que se fuera a bañar".

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



— Esta es la cabellera del famoso Absalón, encontrada en la rama de un árbol, donde la había dejado olvidada.

L. N. S.

— Me encuentro muy mal, doctor.
— ¿Qué siente?
— Que cuando me toco la nariz me duele.
— Pero... usted no tiene necesidad de tocarla.
— Y, si no la tocara, ¿cómo podría saber si me duele?

LUISA.

La señora. — Ruperta, mañana doy un baile. A ver cómo se porta usted con los invitados.
La sirvienta. — Pierda cuidado la señora, que lo que es a eso de bailar hay poquitas que me ganen.

R. X.

Un portugués dijo, hablando de longevidad, en un café:
— Un tío mío se murió a los ciento seis años.
Un marsellés añadió:
— Pues yo tuve otro que acaba de morirse a los ciento cincuenta.
Pero un andaluz terminó diciendo:
— Pues lo que es en mi familia, entoavía naide se ha muerto.

PETO.

Un tendero enriquecido vuelve de hacer un largo viaje de recreo:
— ¡Dichoso usted! — le dice un amigo. — ¡Conocer los Apeninos, los Dardanelos!...
— ¡Ah, sí! Hemos comido juntos muchas veces.

O. J. U.

Reflexión de un estudiante, al contemplar un río:
— ¡Dichoso tú! Sigues tu curso sin abandonar el lecho.

M.

A un antropófago:
— ¿Has comido hombre alguna vez?
— ¡Ya lo creo!
— ¿Qué gusto tiene?
— El mismo de la mujer.

E. D. A.

El abuelo ha llevado por primera vez a Mario a tomar un baño de mar.
Apenas entra el niño en el agua, comienza a llorar desconsoladamente.
— ¿Qué tienes, tesoro mío? ¿Qué te ocurre?
Y responde el niño, entre sollozos:
— ¡Que mi traje se me ha mojado todo!

RIAL.

Entre padre e hijo:
— Papá, ¿por qué el pez gordo se come al chico?
— Porque el chico no puede comerse al gordo. Es cuestión de tamaños.

G. CARIDE.



— Esto es hilo para el telégrafo.
— ¿Y ese otro carretel sin hilo?
— Pues... para el telégrafo sin hilos.

R. MARCO.

Después de una comida, el dueño de la casa saca una espada de una panoplia y exclama, blandiéndola:
— ¡Ah, señores! No me olvidaré jamás del día en que saqué esta arma.
— ¿Y dónde la sacó usted? — preguntó un curioso.
— En una lotería — contestó tranquilamente.

L. P. RÍOS.

Un joven, deseoso de instruirse, pregunta a su padre:
— Papá, ¿qué es una sociedad anónima?
— Hijo mío, es una sociedad en que se hacen cosas que no pueden nombrarse.

M. E.

Entre amigos:
— ¿Con que por fin conseguiste un empleo en el Banco? Supongo que en parte lo debes a que no conoces al gerente.
— En parte eso, y en parte tambien porque él no me conoce a mí.

E. F.

Lección de historia natural.
La institutriz le dice a Luisita, hermosa niña de seis años:
— Vamos a ver. Ya recordará usted que se da el nombre genérico de reptiles a ciertos animales vertebrados que para andar se arrastran por los suelos. Cíteme usted alguno.
— Mi hermanito.

CAPUZ.

— ¿Cuánto te ha costado esa bicicleta?
— Ciento cincuenta pesos, en quince plazos, y cincuenta de un golpe.
— ¿En árnica?

S. S.

La señora. — ¿Y no le ha dado a usted vergüenza de ponerse mi mejor vestido para ir a ese baile?
La mucama. — Sí, señora, mucha... porque todo el mundo me decía que iba ridícula.

T. S. G.

En una peluquería:
El cliente. — ¡Me está usted desollando vivo! ¿Donde está el maestro?
— Ha salido a afeitarse.

MENO.

Consulta:
— Entonces, doctor, me veré obligado a abandonar todo trabajo de cabeza.
— ¿Es usted hombre de letras?
— No, señor; soy peinador.

PISA.

En un museo, un «cicerone» enseña calaveras célebres:
— Este es el cráneo del célebre bandido Cartouche.
— ¿Y este otro?
— De Cartouche también, cuando era joven.

R. O.



— Si mi sastre me engañó, cuando me dijo que era fuerte el paño, estoy completamente perdido.

E. R. A.

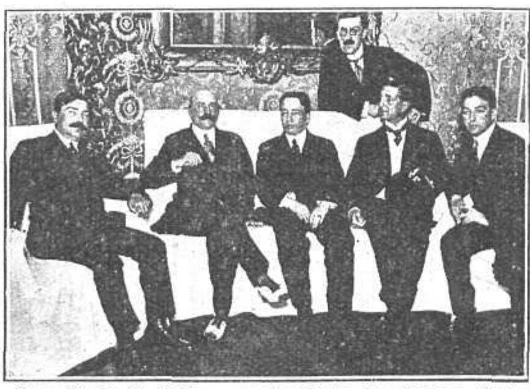
De Montevideo

The Concert



Mesa ocupada por las señoritas de Larriera Velazco, Victorica Velazco, Vázquez Varela, Pérez Martos y Scotti Sayago, durante el té-concert inaugural en el Parque Hotel, a iniciativa de un grupo de niñas de esta sociedad.

M. Caillaux



Recepción de M. Caillaux por el ministro de relaciones, doctor Brun, asistiendo el ministro francés M. Lefevre, el representante uruguayo en Francia, doctor de Miero, el doctor Buero y el introductor de ministros, señor Yéreguy.

Las tardes de verano en los Pocitos



Vista panorámica de una sección de la rambla, a la hora en que se inicia la afluencia de visitantes.



Señoritas de Segundo, Cordero, Piagio Gazón y Martínez Correa, en la rambla.



Las señoritas Sarah y Maruja Blanco Acevedo, recorriendo la rambla.

Un cartel de desafío



Carlos I.



Paulo III.



Francisco I.

¿Qué testa coronada de todas cuantas ahora andan a la greña fuera tan noble y arrojada que dijera: Arriésgueme yo que soy un solo hombre, pero representante de muchos, en número de millones, y sostenga con mi vida el honor de mi pueblo?

Sin embargo así lo pensó una vez, allá por los casi legendarios años de 1536, la augusta majestad de Carlos I de España y V de Alemania, aunque tampoco lo llevó a cabo.

Y tuvo lugar tan memorable suceso el 17 de abril de 1536. Ante la corte pontificia, presidida por Paulo III y el cuerpo diplomático, había de dar respuesta a las exigencias de Francisco I. Comenzó el emperador su discurso violento, pero razonado, terminando con las siguientes palabras:

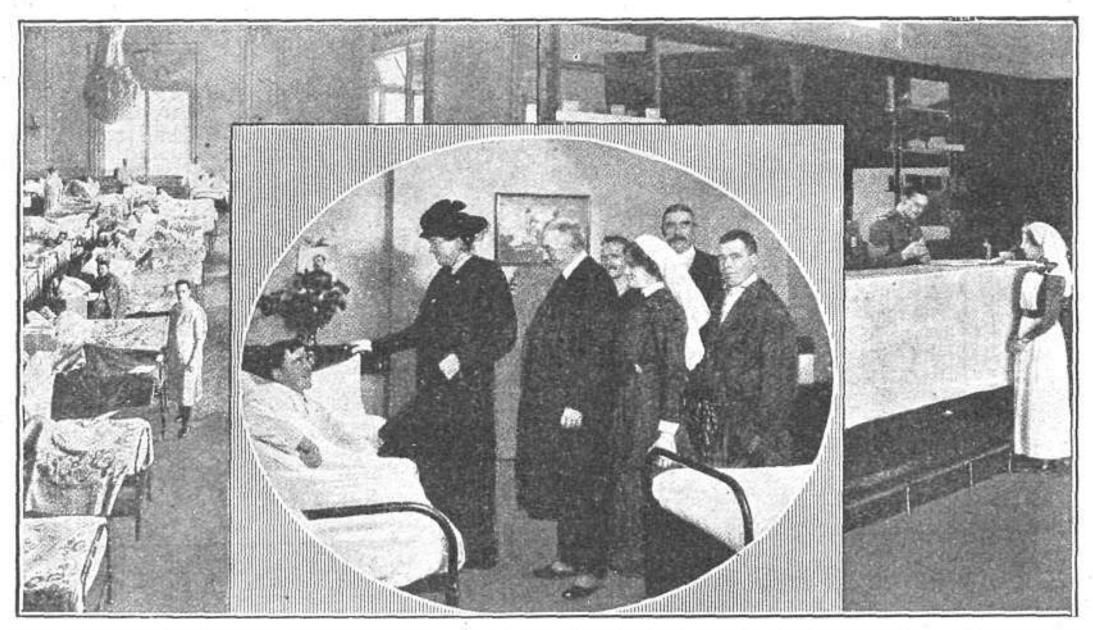
«Mas, lo mejor de todo, será excu*sar los grandes males y daños que* suelen seguirse de la guerra, *a donde padecen ordinariamente los que no tienen culpa.* Hayámoslo nosotros de bueno a bueno: pongamos el negocio en las armas. Haga el Rey campo de su persona a la mía, que desde agora digo que le desafío y provoco y que todo el riesgo sea nuestro y cómo y de la manera que a él le pareciere, con las armas que le plazca escoger, en una isla, en un puente, a bordo de una galera amarrada en un río... que yo confío en Dios, que como hasta agora me ha sido favorable y me ha dado victoria contra él y contra todos los enemigos suyos y míos me ayudara esta vez en una causa tan justa...»


A.C.I.T.
El más noble
y más puro
de los aceites
de oliva.
BOCCANEGRA
Boccanegra
Lucca
Italia

La caridad se manifiesta en las mujeres de todas las razas



Las duquesas de Westminster, «murses» del hospital Le Touguet. — Ambulancia rusa. La zarina y la gran duquesa Elisabeth, dispuestas a curar heridos. — Princesa Henry de Fless, enfermera en una ambulancia germánica.



Una sala del hospital de la duquesa de Westminster. — La reina Amelia de Portugal, en el hospital Vauxhal Bridge.— Dispensario del hospital Le Touguet.



Enfermeras japonesas que se han incorporado a la Cruz Roja, en Petrogrado. — Jóvenes de Ceilán, que forman en la Cruz Roja.



Aquí me tienen: la personificación de la salud, y ésta la he conseguido cuidándome en debida forma y, ante todo, recomiendo a ustedes el elixir con que recuperé mi salud y vigor, y aun después de encontrarme restablecido he continuado tomándolo, y resultando que jamás he vuelto a sufrir de catarro, tos, anemia ni ninguna otra enfermedad de los bronquios o pulmones.

Sí, señores; recomiéndoles **Nuclarrine Llopis.**

Precio del frasco:
$ 3.50 m/n.

DE VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

UNICOS AGENTES:

Chialvo, Delfino y Cía.

1302, SARMIENTO, 1302



El conde de Zeppelin

El 24 de julio de 1870, cinco oficiales alemanes y seis soldados de caballería fueron enviados a hacer un reconocimiento en territorio francés. Hacía unas horas que se había declarado la guerra, y el ejército alemán no había traspuesto aún la frontera de Francia. Entre las filas francesas, la noticia de la pequeña invasión extendióse como un fuego. Se dieron órdenes rápidas.

Había que apoderarse de los trece invasores, muertos o vivos. Perseguidos por todos lados, los alemanes tomaron la huída. Un teniente, el teniente Winsloe, cayó de su caballo herido de muerte. Este teniente fué la primera víctima de la gran campaña. Tres oficiales más y los siete soldados, rodeados por el enemigo, tuvieron que rendirse ante la superioridad del número. Sólo un oficial se salvó. Cabalgando a toda velocidad, su caballo fué herido de lanza por un jinete francés. El oficial alemán abatió a su enemigo de un sablazo, le quitó la montura y volvió a Alemania con todos los datos que necesitaban sus jefes.

Aquel oficial era el conde de Zeppelin. Zeppelin había combatido ya, años atrás, en la guerra americana de rebelión. Un día en que el ejército federal resolvió espiar los movimientos del adversario, mediante un globo cautivo, Zeppelin subió. De aquel globo cautivo, han nacido estos enormes dirigibles, «dreadnoughts» del aire, que le dan a Alemania tanta confianza y tanto orgullo.

Fué en 1892, retirado del ejército con el grado de general de caballería, cuando Zeppelin se dedicó de lleno a la aviación. «Quiero construir un navío — decía él entonces, con palabras que traduzco casi literalmente — capaz de viajar hasta sitios que no pueden ser alcanzados por mar ni por tierra. Mi globo dirigible debe poder viajar varios días sin renovar el gas ni las provisiones; su velocidad debe ser rápida y segura; sus movimientos de ascenso y de descenso deben ser fáciles.»

Estas palabras produjeron en toda Alemania una hilaridad estupenda. El conde de Zeppelin comenzó a salir en coplas. Durante mucho tiempo fué el tema predilecto de los cabaretistas y de los autores de revistas teatrales. Para llamarle a uno loco, se le llamaba Zeppelin. Si algunos le consideraban cuerdo, era únicamente en atención a sus peticiones de dinero. Zeppelin, en efecto, le pedía entonces dinero hasta a su sombra. Quería dinero para construir un globo y convencer a la gente. Cansado de las negativas que obtenía en su patria, llegó a dirigirse a un millonario norteamericano, propietario de varios periódicos. Le pedía cien mil marcos y le hipotecaba... su porvenir.

— ¡Crasy! — pensó el yanqui.

Y le contestó diciéndole que él no prestaba nunca oídos a los visionarios. Zeppelin invirtió toda su fortuna personal y la de su familia en la construcción de varios modelos; pero la práctica no respondía a la teoría, y los dirigibles no volaban. Uno de ellos explotó. A raiz de la explosión, se cantaban en Berlín, con aire de «cakeval», los siguientes versos:

«Zeppelin. Du hast ein Luftschiffe
gemachtund er ist explodiert
und du bist blamiert...

Pero el antiguo oficial, que al comienzo de la guerra franco-alemana había sabido abrirse un camino a través de las filas francesas, no era un hombre para desanimarse mientras tuviera vida.

El «Zeppelin III» apareció en los aires, enorme, seguro, magnífico, en el verano de 1907. Los alemanes le veían navegar y no podían dar crédito a sus ojos. Aquel Zeppelin realizó seis vuelos, el último de los cuales duró ocho horas, y cubrió una distancia de 200 millas. Zeppelin no estaba loco. ¿Quién había dicho nunca que estuviese loco? Lejos de estar loco, poseía el cerebro más equilibrado de toda Alemania. Comenzó a comparársele a Galileo y otros hombres de ciencia, que también pasaron por locos en un tiempo.

Zeppelin dejó de ser un tema de canciones alegres, para convertirse en motivo de himnos patrióticos.

Pasó de la revista a la epopeya; de la caricatura al retrato apologético, con orla de laurel, al bronce y al mármol.

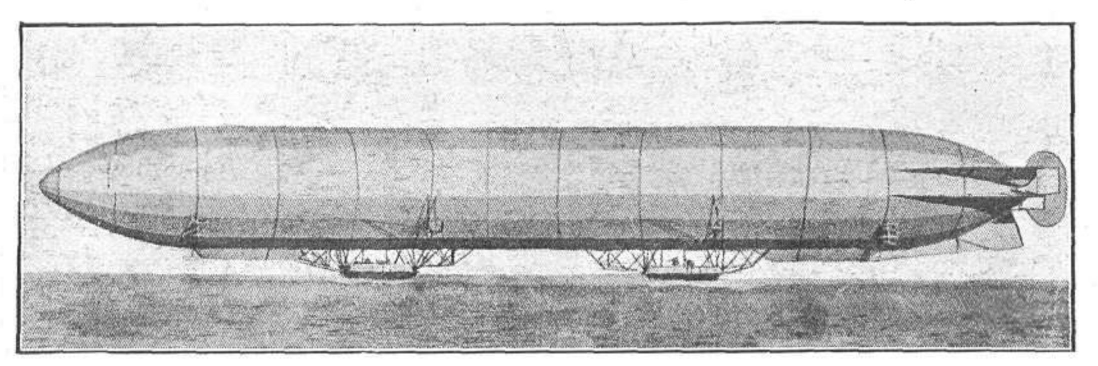
No se hablaba más que de Zeppelin. Salieron a la venta alfileres de corbata en forma de globo dirigible, pañuelos de bolsillo con un Zeppelin impreso, y hasta surgieron en los restaurants algunos platos a la Zeppelin.

El conde de Zeppelin tuvo dinero a manos llenas. El gobierno, además de comprarle el «Zeppelin III», le dió ciento veinte mil marcos para experimentos sucesivos.

En el Reichstag se votó una ley autorizando al conde para lanzar una lotería y recabar fondos. Entusiasmo delirante. Exacerbación del patriotismo. El mundo entero conquistado en un porvenir muy próximo. La luna, posesión alemana. Un mercado en el sol para los fabricantes alemanes de botones. «Deutschland uber alles».

Y un año después, cuando ocurrió la catástrofe del «Zeppelin IV», Alemania reunió en seis semanas seis millones de marcos, a un millón por semana, y se los dió al conde de Zeppelin para que siguiera adelante.

Hoy el arsenal de Friedrichshafen, en el lago de Constanza, cuyas aguas, medio alemanas y medio suizas, han poetizado tantos idilios burgueses, puede construir, en menos de un mes, zeppelines de las mayores dimensiones.



Nuevo dirigible del conde Zeppelin.

LA PITONISA

SERÁN LOS MAS FAMOSOS



POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS...

Notas gráficas alrededor de la guerra



Extenuados por el incesante batallar, los soldados pasan a retaguardia de las líneas de fuego, y allí su descanso es dulcificado por las jóvenes del país, que les obsequian con frutas y tabaco.

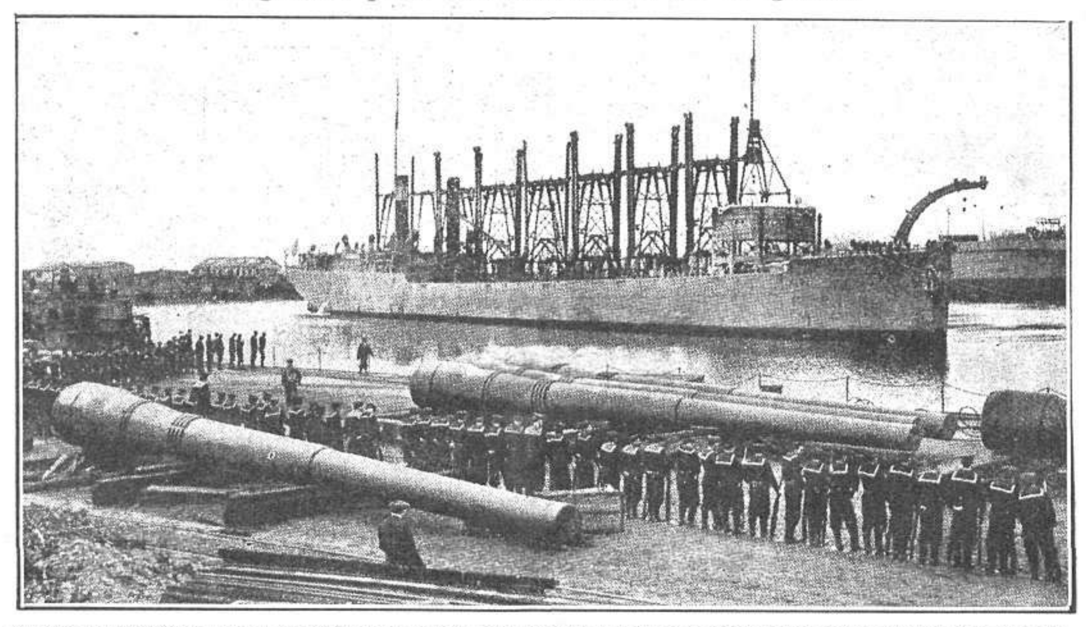


El soldado y el hombre: un soldado del ejército alemán, alojado en una aldea de Flandes, comparte su rancho con un niño abandonado.



En el forzoso descanso a que se ven obligados los heridos hindúes, aprovechan el tiempo instruyéndose y aprendiendo los idiomas europeos.

Juguetes para los huérfanos de la guerra



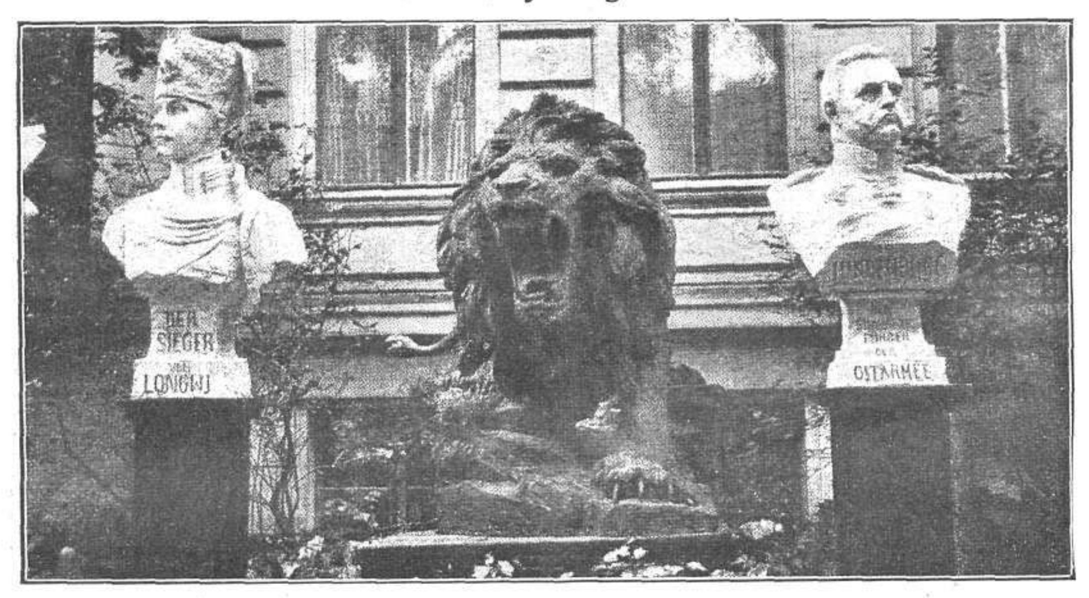
El barco norteamericano «Jason», que ha fondeado en Plymouth, trayendo un enorme cargamento de juguetes para los niños que ha dejado huérfanos la guerra europea.

A mediados de otoño surgió entre las clases acomodadas de los Estados Unidos la hermosa idea de constituir un fondo para adquirir juguetes, chucherías y ropas con destino a los niños perjudicados por la guerra europea. El pensamiento tuvo cordialísima acogida. Las damas de la aristocracia del dinero, las esposas e hijas de los potentados de la Quinta Avenida neoyorkina, se constituyeron en recaudadoras de ese fondo, cuya cifra llegó a ser tan copiosa, que con ella pudieron adquirirse cerca de cinco millones de juguetes y una enorme cantidad de prendas de abrigo. Faltaba sólo fijar la fecha para el reparto, y por unánime acuerdo, se designó la Nochebuena, la dulce fiesta de la Natividad del Señor, que por desdicha este año será de duelo, de abandono y de lágrimas en infinitos hogares. El gobierno de los Estados Unidos, deseoso de participar en el delicado recuerdo ofrecido por América a la Europa que sufre, puso a disposición del comité organizador uno de los buques federales, el «Jason», que con su gigantesco cargamento zarpó hace dos semanas de Nueva York, saludado con los vítores entusiásticos de muchos millares de almas generosas.

El «Jason» acaba de arribar a Plymouth, habiendo sido recibido con la mayor solemnidad por el gobierno británico, que representaba el conde de Beauchamp, el alcalde de Plymouth.

El representante del gobierno inglés, conde de Beauchamp, el alcalde de Plymouth y el millonario norteamericano Mr. Waldorf Astor, que formaban la comisión receptora de los juguetes transportados por el «Jason».

El arte y la guerra



El león de la guerra y bustos en mármol representando al kronprinz y al general von Hindenburg, expuestos en el Museo de Berlín, y cuyo autor, el célebre artista Eberlein, ha sido condecorado por el kaiser.

El dolor pasa; el estrago de la guerra se remedia; los campos arrasados vuelven a dar próvidas cosechas; las ciudades derruidas alzarán de nuevo sus torres al cielo. En la Humanidad el espíritu del Bien vence siempre al Mal. Y como ángel precursor el Arte va borrando las huellas del dolor, espiritualizando y embelleciendo las horas más trágicas, las escenas más sangrientas... Luego la historia analiza y justifica estos retrocesos de las naciones a la bestialidad primitiva y, al cabo, en la memoria de los hombres se trueca en epopeya gloriosa lo que fué crueldad y barbarie. Nada más tremendo vió la Humanidad que el fiero guerrear de Napoleón; todas las naciones padecieron su ira y las mujeres de toda Europa tuvieron lágrimas y maldiciones para aquel gran cómplice de la Muerte. El transcurso de un siglo le redime; Meissonnier engrandece su figura y todas las Artes le rodean de la aureola de los inmortales.

Cocinas y cocineros en la línea de fuego

Soldados alemanes, preparando las clásicas coles.

«Pioupuis» franceses, pelando papas.

Los hindúes, cociendo sus panes especiales.

Cocinero inglés, instalado con el tradicional «confort».



CORDERO

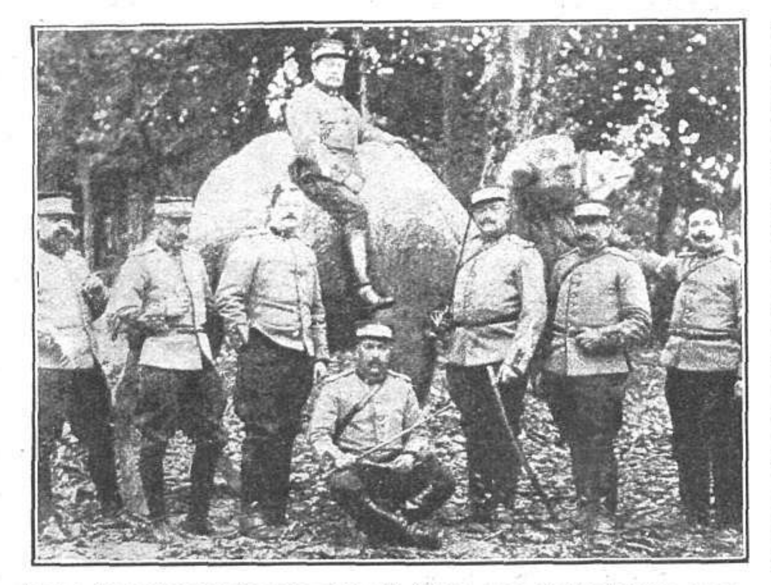
GENUINO.

El preferido para postres, fiestas, bautizos y para obsequiar visitas.

Ideal para enfermos, convalecientes, señoras, débiles y ancianos.

Agradable, puro y reconfortante.

Curiosidades de actualidad



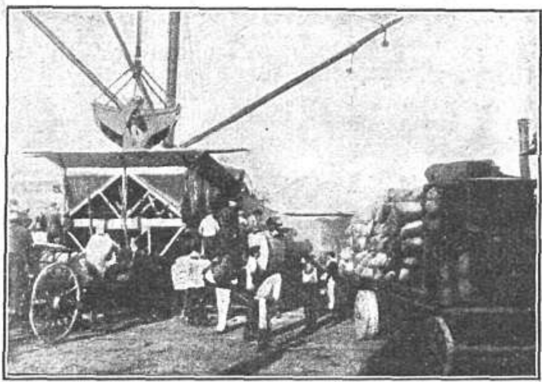
Captura inesperada: cazando en las selvas del Argonne, unos oficiales franceses, encontraron un camello, perteneciente con seguridad a algún soldado hindú muerto en la campaña



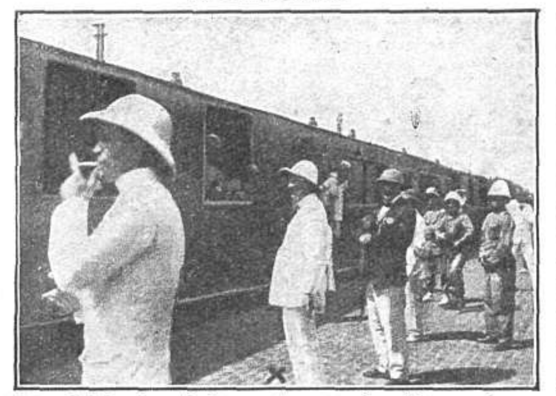
Anexionada Bélgica, los alemanes han creado estampillas de correos, que seguramente serán muy buscadas.



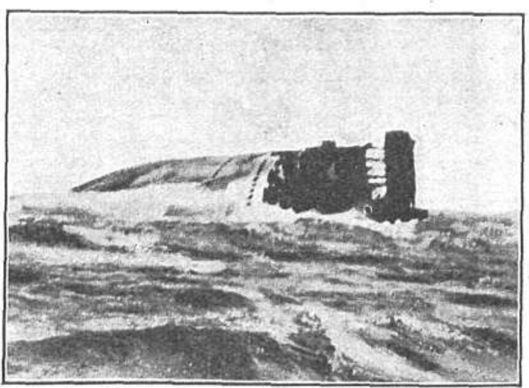
«Dragón», perro del 22.° de artillería, el cual lleva regularmente la correspondencia.



En el Havre, continuamente se están descargando grandes remesas de trigos argentinos.



Tropas del Hanoi, partiendo para la guerra, despedidas por el gobernador de la colonia.



Los restos flotantes del «Kaiser Wilhelm», errantes por el Atlántico, constituyen un peligro para la navegación.

La Elegancia y la Moda

Esta crónica y las siguientes, las vamos a dedicar exclusivamente para los trajes de baños de mar, viajes, excursiones a las montañas, y sports en general para señoras y niños.

Los trajes para baños, se han simplificado mucho, y con un buen patrón, cada una de mis queridas lectoras puede conseguir un elegante traje. Ahora bien: las varias prendas que componen un traje, deben ser elegidas con prolijidad y discernimiento. Por ejemplo, una buena nadadora, buscará antes de nada todo el confort posible para sus movimientos y sacrificará hasta la elegancia por su comodidad, que la permita dedicarse a las expansiones náuticas. En cambio, otras tendrán tantas preocupaciones estéticas para elegir sus trajes de baño, como para un traje de soirée. Es que querrán que admiren sus trajes, y entonces sacrifican la comodidad a su vanidad. Cuestión de gusto. Tendremos este año, para las playas, el espectáculo de una infinidad de trajes multicolores, pues creo que no ha existido antes el caso de hacerlos en tantos colores como ahora.

Me dirán: ¿qué colores son de moda? Y contestaré, que los que más gusten en los tonos claros. Sin duda alguna, una joven señora podrá encontrar que es muy divertido verse vestida con un traje verde lagarto, cerezo, bleu, nattier, violeta o naranjo; pero el clásico del negro y del blanco es todavía lo que mejor encuentran las personas tranquilas y de buen sentido práctico. Pero no olvidemos jamás que las personas esbeltas, delgadas y bien proporcionadas, pueden arriesgarse en llevar cosas que puestas sobre otras, serían de un efecto deplorable.

No insisto sobre los trajes en sarga o alpaca, que conocemos todas y apreciamos, por su duración y precio al alcance de todas. Pero las que tienen el cutis delicado y no los encuentran agradables en el uso, pueden reemplazarlos por mallas de algodón; pero tienen el inconveniente de moldear demasiado el cuerpo.



III

Como trajes fantasía, los hacen en satín de color, adornados de negro, blanco o todos negros con revés y cinturones en colores. El corpiño se completa con una basquefalda o túnica en forma. Los pantalones son como siempre, cortos y derechos, lo que estorba menos los movimientos, que los pantalones fruncidos arriba de la rodilla.

También los hacen en tela rayada, o a motitas con una combinación de tela lisa para el chaleco y cinturón. Los colores más lindos son el azul marino, azul lavado y el blanco. Estos trajes son sencillos y coquetones, y muy prácticos para los grandes calores.

Aquí encontrarán dos lindos y prácticos modelos, números I y II. El número I es en sarga color violeta, de falda plegada y con un pequeño bolero con cuello de tafetán blanco. El número II, en sarga azul marino, con adornos blancos. El número III, es para niña; color rojo con trencillas blancas. Seguiremos en el próximo número esta interesante causerie.

HÉLÈNE.

II



I

Goethe y los besos de maldición

Es un episodio muy curioso de la juventud del inmortal autor del *Fausto.*

Aprendía el poeta lecciones de baile en Estrasburgo, en casa de un profesor que tenía dos hijas jóvenes muy bellas. Enamorado de una de ellas, le declaró su pasión, pero la doncella, confesándole que estaba prometida a otro, le suplicó que abandonara aquella casa, y uniendo la acción al ruego, le acompañó hasta la puerta, donde le dió un tierno beso de adiós. Pero la hermana mayor, que estaba enamorada secretamente de Goethe, sorprendió el idilio, hizo una violenta escena de celos a la menor, y cogiendo entre sus manos la cabeza del estudiante bailarín, le besó muchas veces en la boca, exclamando furiosa al acabar:

— Ahora teme mi maldición. ¡Desventura tras desventura caigan sobre la primera mujer que después de mí bese esos labios! Sé que el Cielo no desoirá mi voto. Y vos, señor, huid, huid lo más presto que podáis.

¿Podrá creerse? Pues es cierto: desde que la muchacha apasionada hubo maldito y consagrado sus labios, Goethe se abstuvo de besar a otra mujer, temeroso de atraerle alguna desdicha.

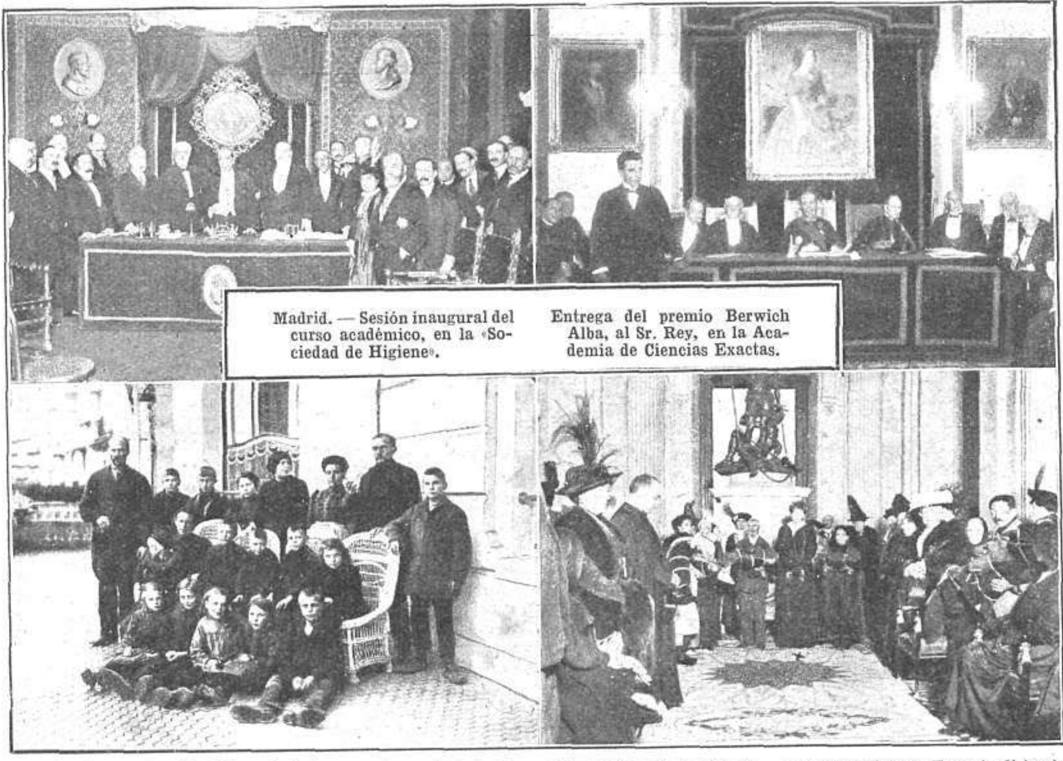
Por fin se enamoró de una señorita, Federica, pero acordándose de la maldición, resistió mucho tiempo la tentación de besarla, hasta que, decidido a arrojar de su mente toda idea supersticiosa e hipocondríaca, besó poco a poco, aunque no sin miedo, a su Dulcinea, y conforme fué notando la eficacia de la maldición, aumentó las dosis y los dió con más frecuencia...



Monumento a Goethe, en Viena.


INAPETENCIA
FERNET-BRANCA

De España



Madrid. — Sesión inaugural del curso académico, en la «Sociedad de Higiene».

Entrega del premio Berwich Alba, al Sr. Rey, en la Academia de Ciencias Exactas.

San Sebastián. — *Dos familias refugiadas en esta capital, donde son atendidas con fraternal solicitud.*

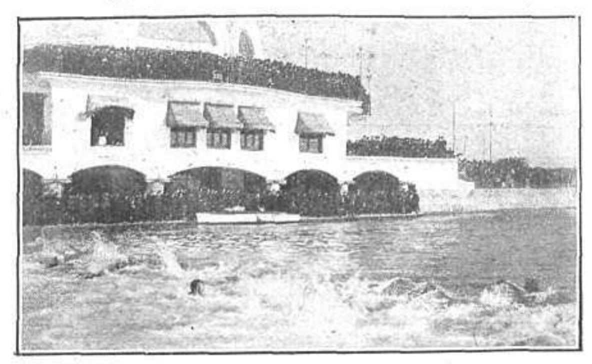
El palacio real de Madrid. — La reina Victoria Eugenia dirige la distribución de ropas para los necesitados.



Barcelona. — Casamiento de la señorita Elena Huertas, hija del ex presidente de Méjico, con el general mejicano señor Alberto Quiroz.



Barcelona. — Reparto de juguetes a los hijos de los asociados, en el Ateneo Obrero Catalán de San Martin de Provensals.



Barcelona. — Campeonato de natación de la copa de Navidad, organizado por el Club de Natación.

De Italia



Castelfranco. — La risueña y encantadora ciudad del Véneto, célebre por sus industrias químicas.



Fachada del «Instituto Nacional de Seguros», que se levanta en la vía Tritone, en Roma.

Un egregio grumete. El príncipe Humberto, de vuelta de su primer crucero, a bordo del «Puglia».

De Río de Janeiro



El embajador de Portugal, doctor Costa Leite, saliendo del palacio Guanabara, después de haber presentado sus credenciales.



Asunción del cargo de presidente del estado de Río de Janeiro, por parte del doctor Nilo Pecanha.



Fuerzas policiales adictas al doctor Pecanha, frente a la legislatura, para prevenir posibles contingencias.

La belleza de los labios



Ante el espejo.

Un sistema racional e higiénico conserva y embellece los labios mejor que los mejunjes al uso.

La sonrisa ilumina la cara; es preciso reir siempre, entonces los labios toman ese pliegue natural que es el encanto de toda fisonomía...

El ejercicio, ante el espejo, les presta movilidad, y al par que engruesa y da morbidez al músculo, pueden adoptarse aquellos movi-



Utilidad y recreo.

mientos que sean favorables al rostro.

Hay que cuidar mucho la dentadura; la falta de huesos en la boca produce deformaciones que se manifiestan al exterior.

La cara debe lavarse con agua caliente y después fría, así se evitan



Belleza y arte.

las arrugas prematuras. Un buen ejercicio que se practicará diariamente, es el de hacer pompas de jabón, y por último silvar, mucho silvar, *constantemente.*

Estos consejos los da una joven norteamericana, «profesional belleza», como allí se dice, la cual atribuye a este régimen y a la consiguiente belleza de sus labios los triunfos obtenidos.

Jabon Curativo MAUBERT

el preferido para Baño y Tocador

Unicos importadores:
Segundo FERNANDEZ y Cía.
Maipú, 40 - Buenos Aires

Unicos representantes en la República Oriental del Uruguay:
MENDIONDO y Cía.
Rincón, 701 - Montevideo



Efectos del último ciclón en Rosario

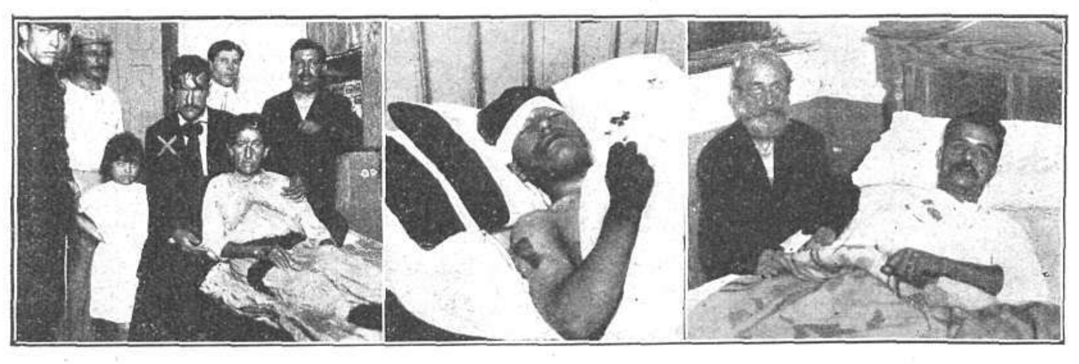
Estado en que quedaron los aserraderos de Sivori y la propiedad de Chiesa Hnos., en la calle Dorrego entre Catamarca y Tucumán.

Una gran licorería derrumbada, que comprendía una manzana, por la calle Santiago y San Lorenzo.

Galpón y depósito de la Sociedad Germania, volado a 80 metros de distancia.

Chimenea de la compañía «La Suiza», como quedó después del ciclón.

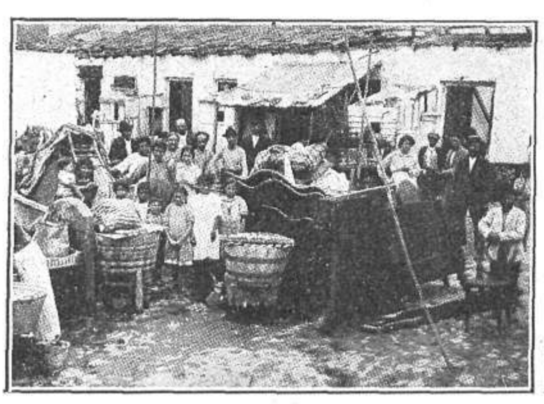
Otro detalle de la licorería de Herving y Cía., por la calle San Lorenzo.



Lorenza B. de Herrera, herida por escombros. Al lado, × José Pereyra, que la auxilió.

Cirilo Carballo, que fué aplastado por un poste del telégrafo.

Juan Giordano, herido en la espalda, y su padre Antonio Giordano, herido en una pierna.



Los inquilinos de uno de los conventillos destruídos por el ciclón: Córdoba, 1863.

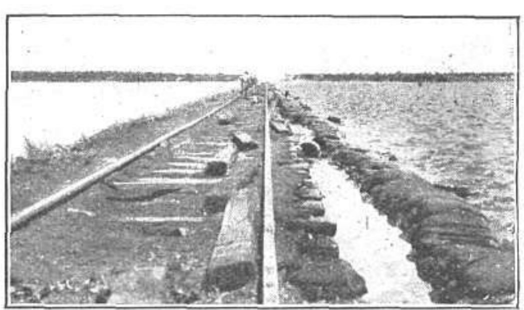


Casa Urquiza, 2177, derrumbada, apretando bajo los escombros a Giordano, padre e hijo.

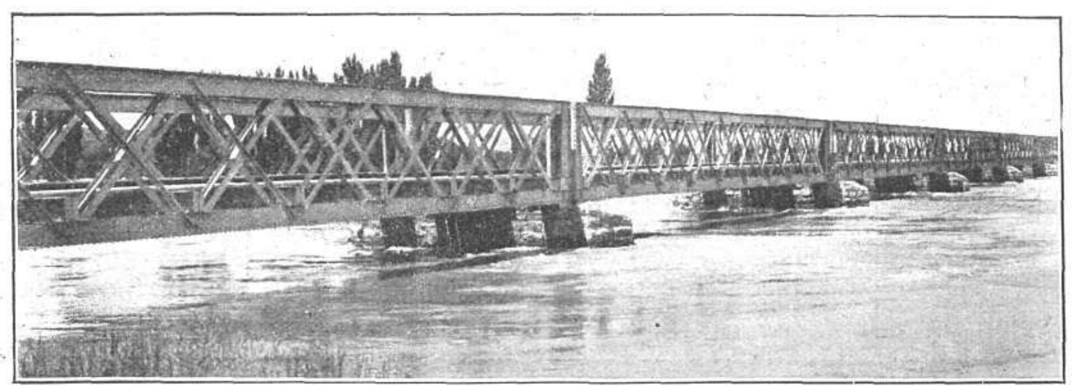
Las inundaciones en el Sur



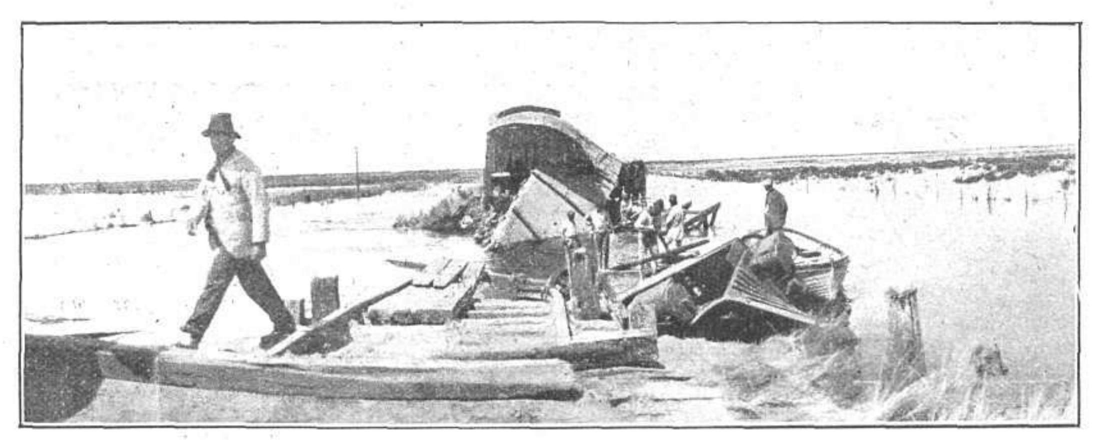
Casas derrumbadas por la corriente, en Buena Parada, sobre la vía del Neuquén.



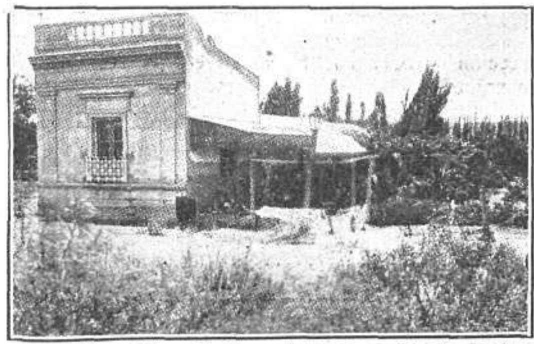
Trabajos de protección de las vías, en Pedro Luro, sobre la vía a Patagones.



El puente de la vía Neuquén, sobre el río Colorado, que fué cubierto por la impetuosa creciente de las aguas.



Hundimiento parcial de un tren sobre la línea a Patagones, debido a los desperfectos que causó el agua en las vías.



Casa del señor Alfaro, situada en estación Buena Parada, que fué cubierta por la creciente, sufriendo perjuicios de consideración.



En Río Colorado. — El gobernador, señor Serrano, y otros caballeros, preparando la distribución de carpas para las víctimas de las inundaciones.

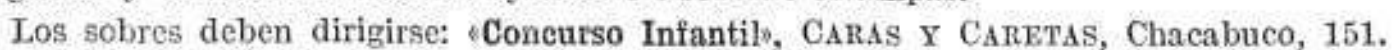


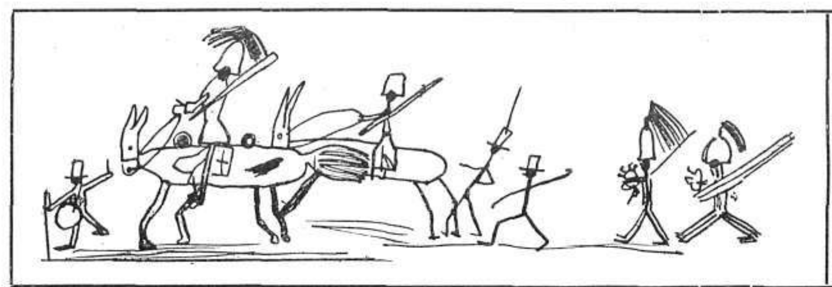
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.





1174 — Ganaron los rusos.
MANUEL AZNAR.

1175 — Una pelea.
L. GIMÉNEZ.



1176 — Jack Johnson.
LUCÍA PRABISCH.



1177 — Reunión de damas, en 1852.
M. ARRIGONI.



1178 — María, planchando.
CONCEPCION DOMINGO.



1179 — Doña Amelia.
D. VENTURA.



1180 — Los golosos.
LUIS VECCHIO.





Purgante agradable para niños y adultos

LOS NIÑOS PIDEN MAS

El éxito, la popularidad y la gran venta de nuestro purgante "RICINOL", se deben a estos tres factores:

1.° Porque es ante todo y sobre todo una preparación seria, como todos los productos elaborados por esta casa.

2.° Porque los médicos de toda la República, convencidos de que es la mejor combinación hallada hasta ahora para administrar el aceite ricino, lo recetan.

3.° Porque es el purgante más agradable y de efecto más suave, lo cual hace que la persona que lo emplea una vez no lo deja de usar más, a la vez que se hace propagandista de él.

VENTA ANUAL: 120.000 frascos

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON, 168, Defensa, 192 - Suc.: Bmé. Mitre y San Martín



FERMENTO LÁCTICO VIVO

Antipútrido intestinal del profesor Metchnicoff

Evita y cura las infecciones intestinales y alarga la vida.

La frase tan corriente de que **el hombre tiene la edad que representa,** resulta uno de los tantos evangelios populares, pues todos los días vemos personas prematuramente ancianas, que mueren jóvenes, y ancianos rozagantes, que disfrutan de una larga vida y de una salud excelente.

Hay que buscar en las intoxicaciones intestinales, dice Metchnicoff, las verdaderas causas de la vejez prematura; debemos defendernos de la flora salvaje que nos invade, ya sea evitando los alimentos infectados (legumbres crudas, aguas contaminadas o no filtradas, conservas crudas o carnes simplemente saladas), ya sea consumiendo habitualmente los buenos microbios, entre los cuales figura en primera línea el FERMENTO LACTICO VERDADERO, o sea el FERMENTO DE LA LECHE AGRIADA.

SOLICÍTENSE FOLLETOS, GRATIS

168, Defensa, 192. Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON. Suc.: B. Mitre y S. Martín

De Rosario

Aniversario de la Sociedad España



Conmemoración del 18.° año de esta institución, acto que fué solemnizado con una fiesta artística, a la cual asistió el cónsul español, señor García Velázquez (×), y representantes de otras sociedades.

Festival de beneficencia



Pericón Nacional, bailado en el escenario del Colón.



La concurrencia a la fiesta del Colón, a beneficio de los niños belgas que han quedado huérfanos.

Sociedad "Dante Alighieri"



Velada a favor de los establecimientos escolares que sostiene la asociación. Asistió el representante oficial italiano en Rosario.

Homenaje póstumo

Placa que será colocada en la tumba del señor José Chiozza, por amigos y correligionarios.



La elegancia de los modelos, la buena calidad de los materiales y la modicidad de los precios de venta, son los tres factores que hacen de nuestras confecciones una especialidad sin rival.

TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía, calidad extra, gustos seleccionados, a $ 60.—, 55.—, 48.—, 42.—, 35.— y... $ **29.50**

TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir azul marino o negro, modelo sumamente elegante, a $ 60.—, 55.—, 48.—, 42.— y.. $ **35.—**

TRAJES de saco cruzado, confeccionados de fino casimir fantasía, corte de gran "chic", a $ 52.—, 46.— y .... $ **39.—**

SACO Y PANTALON, confeccionados de casimir "Garbicor", especiales para "Turistas", a $ **55.—**

SACOS de brin kaky, forma cazadora, especiales para "Turistas", a $ 15.50 y........... $ **10.—**

SACO Y PANTALON, confeccionados de brin, colores fantasía, alta novedad; especiales para el verano, a pesos 26.—, 18.50, 13.50 y pesos **7.80**

SACOS de brin de hilo, confección esmerada de gran duración, modelos elegantes, a pesos **12.50**

SACOS DE LUSTRINA, en colores fantasía o negros, muy prácticos, gran variedad de modelos, a $ 16.—, 11.50, 9.50 y........................ $ **7.50**

PANTALONES confeccionados de casimir fantasía, gustos de reciente creación, $ 17.—, 15.—, 12.— y $ **8.50**

CHALECOS de fantasía, en una gran variedad de gustos de alta novedad, a $ 15.—, 12.—, 8.—, 5.50 y... $ **4.50**

BREECHES confeccionados de casimir de lana, a $ 18.—; de brin, a $ 15.50, 14.—, 12.80, 10.50 y pesos **8.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

Kermesse en la Biblioteca Popular de Lomas



Vista de la concurrencia, durante el festival realizado en los jardines de la Biblioteca Popular, a beneficio de la Escuela Profesional de Mujeres.

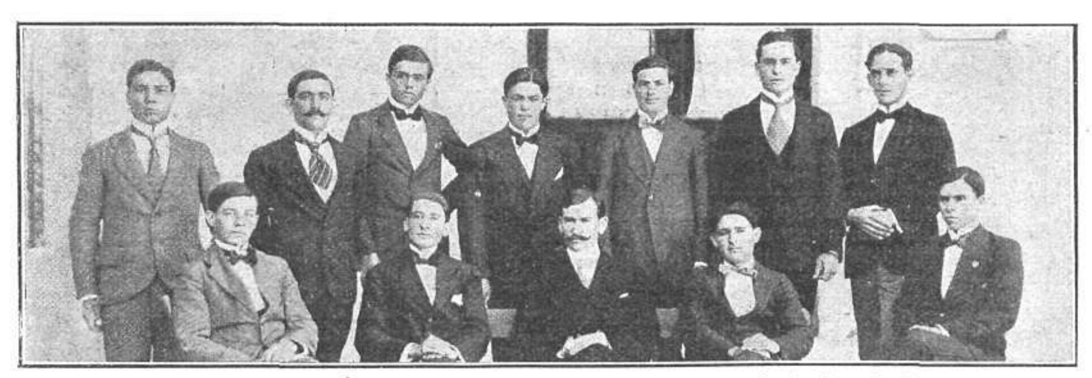


Señoritas Almancia, Carrié, Rodríguez, Victori, Cabral, Gerdi, Rodríguez Bustamante, Díaz Ibarguren y Beazley Bustamante.



Grupo de vendedoras, formado por las señoritas de Bustos, Ruiz Lobos López, Torreta, Chaló, Dupuy de Lome y Costa.

Notas de fin de año escolar



CASILDA. — Alumnos promovidos en la Escuela Nacional de Casilda, rodeando a su director, ingeniero Spangemberg.



BAHIA BLANCA. — Alumnos de primer curso del Colegio Internacional.



Doctor N. C. Estefanell, presidente del C. E. Agronomía y Veterinaria, que coronó sus estudios con las más altas notas.



Señorita A. Casabella, egresada del Instituto Provincial de Música, de Rosario, con su título de profesora de violín.



La señorita Emma Felisa Casabella, quien ha egresado del mismo instituto con el diploma de profesora de piano.



Señorita Lola Vargas Mora, primera profesora de solfeo y elemental, diplomada en Goya.

ENORMES REBAJAS

en

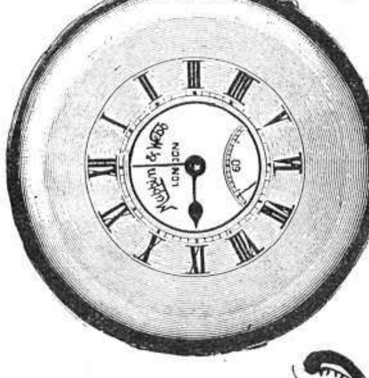
nuestra segunda VENTA ESPECIAL SEMANAL

Reloj-pulsera, de plata, buena máquina.
Precio de venta, $ 22.
Precio especial, $ 15.

Reloj con pulsera extensible, oro macizo, buena marcha garantida.
Precio de venta, $ 75.
Precio especial, $ 55.



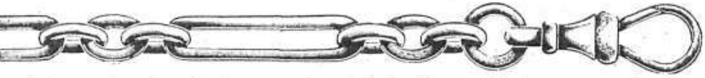
Durante una semana solamente, a contar desde hoy, ofrecemos los artículos ilustrados en esta página, a estos precios especiales.



Reloj de plata maciza, maquinaria inglesa, marcha garantida.
Precio de venta, $ 22.
Precio especial, $ 15.

Reloj de oro 18 k., maquinaria inglesa, marcha garantida.
Precio de venta, $ 200.
Precio especial, $ 165.

La calidad de los artículos de Mappin y Webb no tienen igual *en todo el mundo.*



Cadena de plata inglesa cada eslabón bien soldado y estampado.
Precio de venta, $ 12. **Precio especial, $ 8.**

Cadena de oro macizo, cada eslabón estampado.
Precio de venta, $ 140. **Precio especial, $ 110.**
Mismo modelo, en oro de 9 k.
Precio de venta, $ 90. **Precio especial, $ 70.**

Pedidos del interior, despachados con esmero a estos precios.

Mappin & Webb

28 FLORIDA 36

Fin de curso escolar, en San Luis



Alumnas diplomadas en la Escuela Profesional de Mujeres.



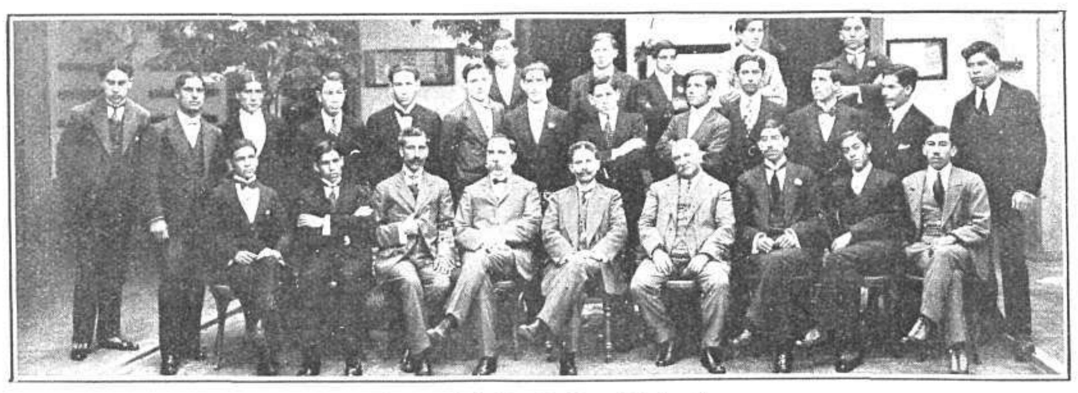
Maestras normales, egresadas este año



Los nuevos bachilleres, egresados del Colegio Nacional.



Lunch de las alumnas de 4.º año de la Normal, festejando el fin de curso.



Alumnos de la Escuela Normal Regional.



Las alumnas de 4.º año de la Normal de Maestras.



Ofrecemos modelos de sombreros de última moda, a precios muy reducidos, cuya calidad, marca y procedencia garantidas, son reconocidas como las mejores.

SOMBREROS ingleses, forma canotier, paja rustic, calidad fina, a pesos 2.25 y.................... $ **1.40**

GRAN SURTIDO DE GORRAS, en formas Yachting y Jockey, a $ 6.50, 5.50, 4.50, 3.80 y............ $ **2.50**

SOMBREROS ingleses, forma canotier, paja rustic, ala a picos, a $ 5.80, 5.50 y................ $ **4.20**

EXCEPCIONAL REBAJA DE PRECIOS. — Panamás legítimos, de distintas formas y tamaños; los de $ 250.—, los vendemos ahora a $ 82.—; los de $ 200.—, a $ 70.—; los de $ 150.—, a $ 55.—; los de $ 100.—, a $ 39.— y así sucesivamente, hasta......... $ **14.75**

SOMBREROS forma canotier, paja "Bangkok", calidad extrafina, muy livianos, en blanco o negro, a $ 18.— y.................. $ **14.50**

SOMBREROS forma canotier, paja rustic, gruesa, ala a picos, alta novedad, a.................... $ **3.90**

SOMBREROS formas "Orión" o "Chambergo", paja de Italia, calidad muy fina, en colores gris, avellana, marrón, azul marino, blanco o negro, a pesos **6.90**

SOMBREROS "Orión", de la renombrada marca "Borsalino" (antigua casa), gran surtido en formas y colores de alta novedad, a... $ **10.50**

GUANTES DE GRAN MODA

GUANTES de hilo, calidad especial, un resorte, corte inglés, surtido completo de colores, blancos y negros, el par, a...................... $ **1.20**

GUANTES de hilo, calidad fina, dos resortes nacarados, ribete de cuero, variado surtido de colores, blancos y negros, el par, a.............. $ **1.80**

GUANTES de hilo de Escocia, calidad extra, dos resortes de nácar o botones ojal, gran variedad de colores y negros, el par, a.............. $ **2.50**

GUANTES de seda, calidad fina, un resorte de nácar, completo surtido de colores, el par, a pesos **3.80**

GUANTES de hilo, tejido calado, dos resortes de nácar, bordado negro o color del guante, especial surtido en colores, el par, a.............. $ **2.50**

GUANTES de hilo, calidad insuperable, un resorte de nácar o botón ojal, grandioso surtido de colores, el par, a........................ $ **3.80**

GUANTES de seda cordonet, tejido fuerte, dos resortes de nácar, con bordado negro o color del guante, gran surtido de colores, el par, a pesos **4.80**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

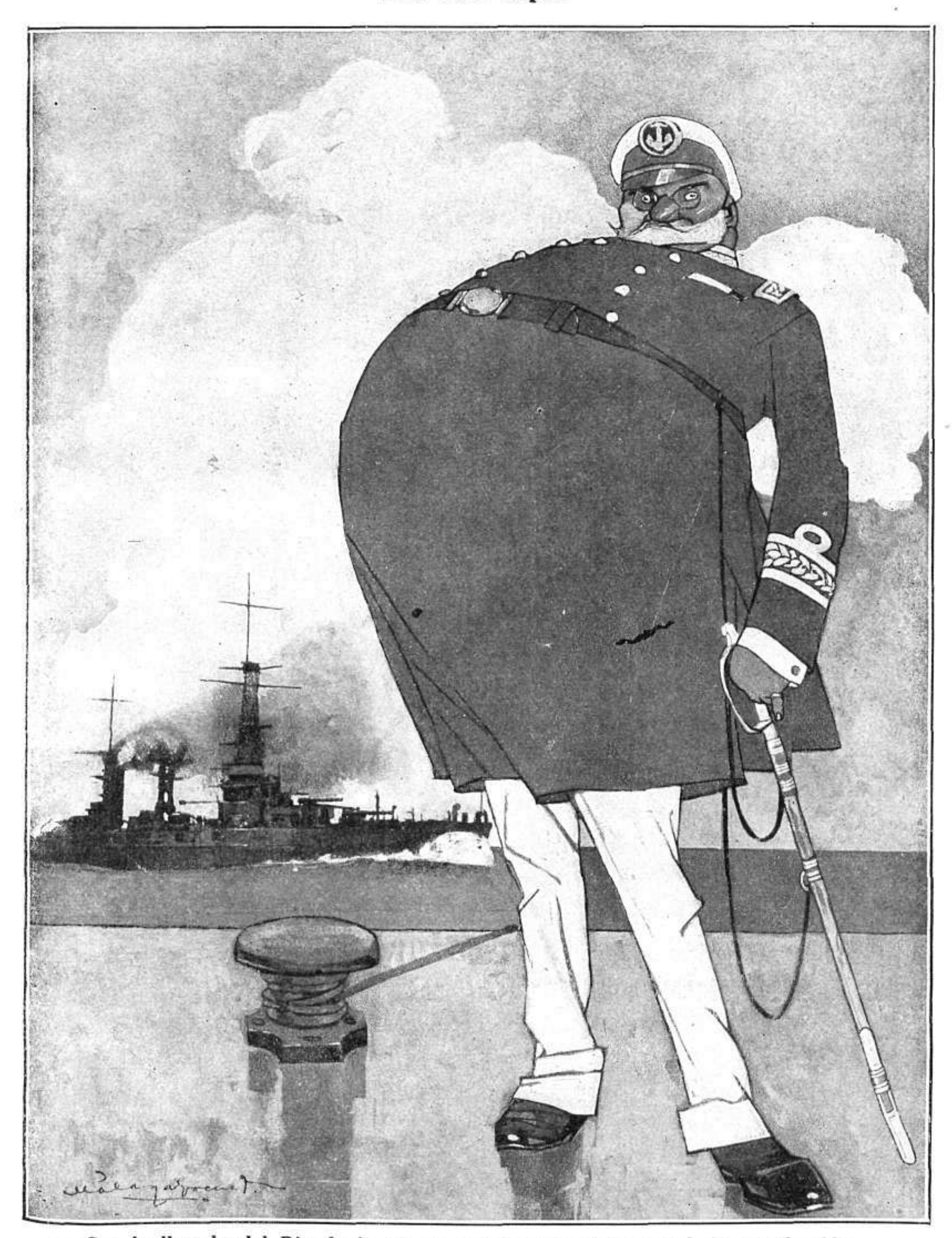


CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 23 DE ENERO DE 1915 — N.º 851

Los dos super



— Con la llegada del Rivadavia, se ve que ha engordado usted de satisfacción.
— Sí; y para que la marina tenga un ministro de volumen.
— ¡Es claro, un superdrenaught, necesita un superministro!

Dib. de Málaga Grenet.

EL HÉROE

Para Caras y Caretas.

Acababa de llegar aquella mañana a la línea de fuego.

Tenía el aspecto cansado; la fisonomía grave y triste.

Aun cuando hablaba el francés sin acento, en su rostro patinado por soles ardientes, traía el sello de su origen lejano.

Cuando el coronel pidió un hombre resuelto que se adelantara en pleno día hasta las trincheras enemigas y, por medio de un teléfono de campaña, le diese determinados informes (en aquel momento preciosos), él se ofreció, con cierta nerviosidad, antes que nadie.

Avanzó lentamente, reptando.

El llano, interminable, escueto, glacial, sin accidentes, no ofrecía refugio ninguno.

Se concebía con pena que aquella desolación tan hosca, escondiese en su seno más de dos millones de seres, jóvenes, robustos; más de dos millones de vidas de actividades, de anhelos, ahora ocupados únicamente en destruirse.

Después de un interminable arrastrarse, el hombre aquel llegó al fin a las alambradas del enemigo. Nadie lo había visto. La niebla lo ayudaba. Preparó el teléfono y púsose a comunicar sus observaciones.

Cumplida su misión volvió hacia los suyos, con muchas menos precauciones, como si hecho el deber la vida no tuviese ya para él ninguna importancia.

Los alemanes lo habían visto y dispararon sobre él, inútilmente, muchas balas.

Sus compañeros lo felicitaron por el éxito pleno de la pequeña empresa.

Él fué a meterse silenciosamente en su agujero.

Desde aquel día, en cuantas comisiones había peligro, él se ofrecía, taciturno, pero con no sé qué resolución premiosa.

Muchas veces se le hizo el honor de enviarle a sitios donde era temeridad permanecer cada segundo.

Pero la muerte parecía desdeñarle. Al volver, se le felicitaba siempre, y en una ocasión le prendieron en el pecho la medalla del Mérito Militar.

Sin embargo, las enhorabuenas y los aplausos se hubiera dicho que le contrariaban, y que le pesaba en el alma aquella indemnidad milagrosa...

* * *

Un día, en cierto repliegue, después de reñido contraataque, el coronel de su batallón quedó herido, cerca de las trincheras alemanas.

Lo dejaron, inadvertidamente, en el campo.

Se retorcía, con las piernas rotas, sin quejarse.

El hombre taciturno avanzó en medio de un chaparrón de proyectiles, impasible. Cogió al jefe en brazos y lentamente echó a andar hacia su trinchera.

Llegó con su carga a donde quería, pero con tres balas en el cuerpo.

Momentos después, moría apaciblemente.

Antes de enterrarlo, un compañero, por orden del oficial, registró sus bolsillos, a fin de enviar a su familia papeles, recuerdos.

Se le encontró una carta de América, una carta breve, despiadada en su concisión.

«Amigo mío: — decía la carta — tú me pediste siempre franqueza, *aun cuando fuese brutal*, según tus palabras. Ha llegado el momento de usarla.

«Hace tiempo comprendiste, con razón, que yo no te amaba, que me casé contigo obligada por circunstancias dolorosas. Pero ignorabas quizá que amo a otro hombre, con toda mi alma, con todas mis fuerzas... Pienso que la distancia es oportuna acaso para amortiguar el golpe que te doy... llorando, porque no soy mala, pero impulsada por un destino todopoderoso. No te pido que me perdones, porque yo en tu caso no perdonaría... pero sí que procures olvidar.»

* * *

El «héroe» había muerto de esa carta, desde antes que lo mataran las balas alemanas.

El propio día en que la recibió, alistóse como voluntario, pidiendo instantemente que lo enviasen a la línea de fuego. Quería caer sirviendo a la tierra francesa, hospitalaria y bella.

Le costó trabajo lograr su deseo. Morir es a veces muy difícil. La inconsciencia perenne que solemos anhelar en nuestros momentos de cansancio y de tedio, es una formidable concesión del Destino, escatimada avaramente a los que la necesitan y no quieren recurrir a la vulgaridad del suicidio.



El dolor con plena conciencia, constituye quizá una colaboración misteriosa para los designios escondidos del Universo.

* * *

El oficial a quien entregaron la carta, después de leerla él sólo, la rompió en menudos pedazos.

— Es un papel sin importancia, — dijo.

Piadosamente había pensado, en un momento de lucidez cordial, que convenía dejar intangible aquella heroicidad falsa, aquella heroicidad que no había sido más que romántica desesperación, como tantas otras heroicidades, y propuso que, sobre la sencilla cruz a cuyo amparo iba a dormir el extranjero taciturno, se pusiese esta inscripción, que los soldados de la compañía encontraron enigmática:

«Amó y murió heroicamente.»

Amado Nervo.

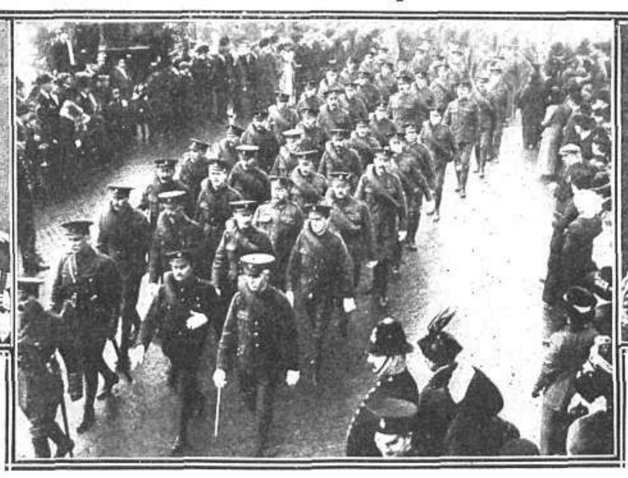
Dib. de Málaga Grenet.

CRONICA DE LA GUERRA EUROPEA

De nuestros corresponsales



El general Pulteney, que manda el tercer cuerpo del ejército británico, en operaciones en el Norte de Francia, y ha merecido elogios del general French.



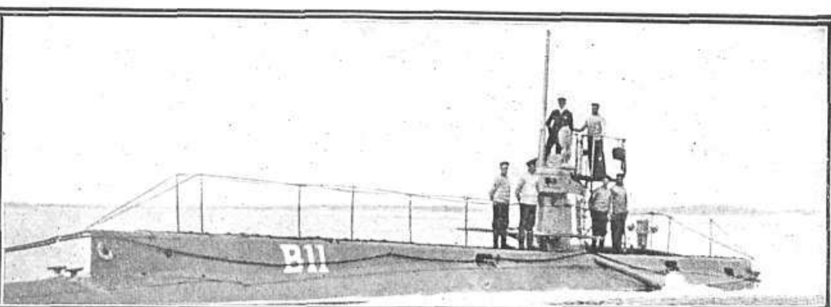
El regimiento inglés «Sportsmen», formado por soldados que pertenecen a la aristocracia, y que partió últimamente para el campo de batalla, en Francia.



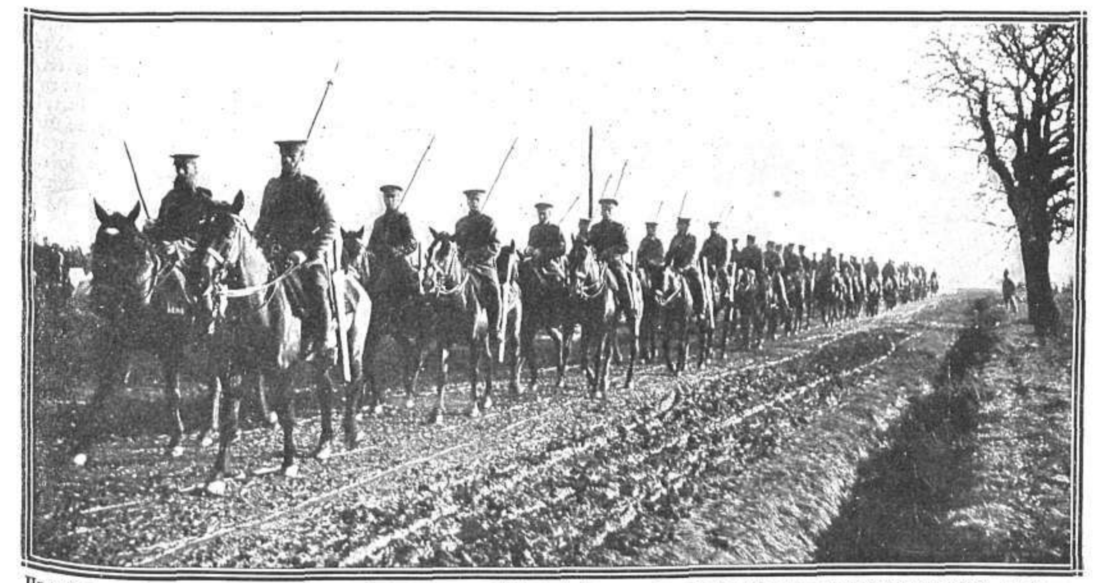
El general sir Horace Smith Dorrien, que manda el segundo cuerpo del ejército inglés, en Francia, y ha sido condecorado por su comportamiento en la batalla del Marne.



El teniente N. D. Holbrook, comandante del submarino «B 11», que efectuó la hazaña de entrar a los Dardanelos



El submarino «B 11», mandado por el teniente N. D. Holbrook, que, venciendo grandes dificultades, penetró en los Dardanelos y, después de cruzar cinco líneas de minas, consiguió hundir al acorazado turco «Messudiyeh», y a pesar del fuego de los fuertes, pudo regresar sin ninguna avería e incorporarse nuevamente a la escuadra. — El «Messudiyeh» estaba a la entrada de los Dardanelos de estación, para impedir los raids de los submarinos aliados. El teniente Holbrook pertenece a la división de submarinos en Malta.



Un regimiento de lanceros ingleses en uno de los caminos del Norte de Francia. La caballería inglesa, en la actual campaña, ha demostrado ser la que posee mayor organización y eficacia y se ha distinguido en todos los combates.

"Caras y Caretas" en la guerra

De Cassel a Dunkerque. — Un día en el campo. — El convoy de prisioneros. — Se oye el cañón. — Bombas desde el cielo. — ¡No se puede pasar!

¿A qué hora sale el tren para Dunkerque? No hay tren. ¿Quién podría alquilarnos un automóvil? No hay automóviles. ¿Y un coche? No hay coches. ¿Y un carro? No hay carros. Estas respuestas negativas son siempre el resultado de nuestras indagaciones en busca de un medio de locomoción que nos permita acercarnos a Dunkerque, ya que tenemos en nuestro poder el famoso documento, nueva lámpara de Aladino, capaz de abrir las puertas de la muralla de soldados puesta entre nosotros y el campo de batalla. Tras de breve coloquio, en el que Ribas y yo compulsamos nuestros ánimos y nuestras fuerzas, decidimos marchar a pie hasta donde podamos.

El día está gris, tristón, el cielo plomizo como preñado de penas. Las calles de Cassel solitarias; de cuando en cuando patrullas de soldados hacen resonar sus zapatones en el empedrado. Las tiendas cerradas, los balcones y ventanas herméticos.

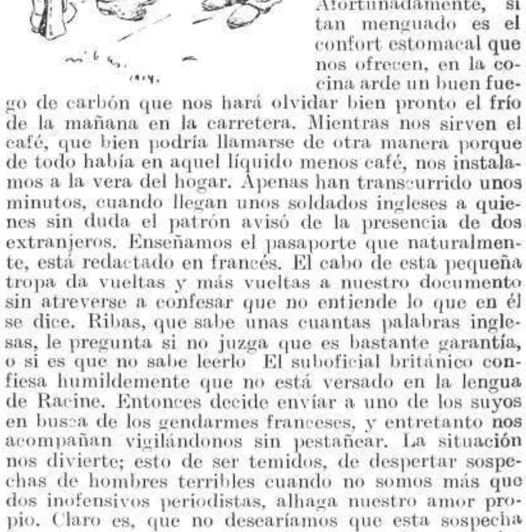
Salimos por la carretera que conduce a Wormhoudt, toda ella empedrada de gruesos adoquines y bordeada de altos álamos casi ya desnudos de hojas. El viento arrastra las secas vestiduras de estos árboles haciendo un ruido lleno de melancolía. En Hardifort, pequeño poblado cerca de Cassel, encontramos lo que podríamos llamar el cuartel general de los comestibles para el ejército británico que opera en el Norte de Francia y en Flandes. La plaza de este pueblo, sus calles centrales y sus alrededores están ocupados por infinidad de vehículos heterogéneos *cargados con* las provisiones de boca para los soldados ingleses. Un autobús que en tiempos de paz corría por Oxford Street está ocupado por toros y vacas descuartizados, un camión automóvil atiborrado de sacos con harinas; carros, carricoches, *limousines*, todo lo que el hombre inventó como medio de arrastre, figura en este *cuartel general* de la alimentación inglesa. Los conductores y guardianes hacen su «toilette». Se afeitan, se lavan, se cepillan como si estuvieran invitados a una fiesta en la que se prometieran conquistas femeninas. La «toilette» de los ingleses coquetos, es amenizada por un escocés que aprieta el fuelle de su gaita extrayendo de su panza agudos sonidos, a veces, y a veces graves.



Seguimos nuestro camino, no sin que los soldados británicos nos adviertan burlonamente que nos aguarda el peligro de no poder pasar, o el más grave de que un obús alemán nos caiga sobre nuestras inocentes cabezas. Por toda la carretera circulan tropas. Unas vienen del campo de batalla, otras van, y, por el aspecto, bien puede saberse cuáles son las primeras y cuáles las segundas. Aquéllas vienen cubiertas de lodo, con las vestiduras en un estado de suciedad lastimoso, con la paja adherida a sus botas y a sus gorras, los ojos hundidos por la fatiga, tiritando de frío... Estas van a paso ligero, risueñas, canturreando y lanzando al aire grandes bocanadas del humo de sus pipas. Mas allá, nos alcanza un regimiento de artillería que viene al galope por la amplia calzada empedrada, haciendo un ruido infernal. Los caballos van cubiertos de espuma, envueltos en una nube de vapor que se desprende de sus cuerpos sudorosos. ¿Dónde van? No lo sabemos, no podemos preguntarlo porque no dan tiempo ni para saludarles con un gesto de la mano.



A mediodía llegamos a Oudezeele, pueblo a media distancia entre Cassel y Wormhoudt. Llueve una agua *fría y fina* que tiene pretensiones de nevada. Ribas, con la nariz roja como un farol veneciano, propone que busquemos un hotel o albergue donde poder reconfortar el estómago y calentar los miembros ateridos. La proposición no me parece descabellada, pero hay la gran dificultad de que no es fácil hallar en estos poblados cercanos a la guerra alguien que se dedique a la industria hostelera. El pueblo está ocupado militarmente, siendo la mayoria de las tropas, inglesas. En la plaza acampa un regimiento de caballería. Los caballos están atados por las bridas, formando varios círculos. Los soldados, en grupos, de pie o sentados *en el suelo, conversan* y hasta bromean. Recorremos en varios sentidos el pueblo, y por fin, casi ya en las afueras por la parte del Norte, encontramos un «estaminet» o taberna, en la que juzgamos oportuno entrar. El patrón, un cuarentón gordo y colorado, nos saluda desconfiado. Comida no hay, — nos dice, — café, café es lo único *que puedo servirles.* Afortunadamente, si tan menguado es el confort estomacal que nos ofrecen, en la cocina arde un buen fuego de carbón que nos hará olvidar bien pronto el frío de la mañana en la carretera. Mientras nos sirven el café, que bien podría llamarse de otra manera porque de todo había en aquel líquido menos café, nos instalamos a la vera del hogar. Apenas han transcurrido unos minutos, cuando llegan unos soldados ingleses a quienes sin duda el patrón avisó de la presencia de dos extranjeros. Enseñamos el pasaporte que naturalmente, está redactado en francés. El cabo de esta pequeña tropa da vueltas y más vueltas a nuestro documento sin atreverse a confesar que no entiende lo que en él se dice. Ribas, que sabe unas cuantas palabras inglesas, le pregunta si no juzga que es bastante garantía, o si es que no sabe leerlo El suboficial británico confiesa humildemente que no está versado en la lengua de Racine. Entonces decide enviar a uno de los suyos en busca de los gendarmes franceses, y entretanto nos acompañan vigilándonos sin pestañear. La situación nos divierte; esto de ser temidos, de despertar sospechas de hombres terribles cuando no somos más que dos inofensivos periodistas, alhaga nuestro amor propio. Claro es, que no desearíamos que esta sospecha fuera tan grande que nos valiera represalias, pero los soldados británicos parecen dispuestos a aguardar tranquilamente la llegada de los gendarmes que aclaren nuestra situación.



Media hora después, hacen su entrada triunfal los gendarmes franceses. Vienen con aire importante, persuadidos del doble papel de autoridad y de filólogos que representan. Muy detenidamente examinan el



pasaporte, y uno de ellos parece fijarse mucho en una de las firmas que tiene al pie. Cualquiera diría que podría distinguir si es falsa o no. Por fin se deciden a dar su opinión, la que nos es favorable. Se retiran todos estos hombres de armas, y nos quedamos solos frente a los vasos de café (!) humeante.

Sigue lloviendo cuando abandonamos el «staminet» y continuamos nuestra marcha. Caminamos de prisa con la esperanza de encontrar en los pueblos de la carretera, un sitio donde puedan ofrecernos algo de más consistencia para nuestros estómagos. Seguimos cruzando tropas. En casi toda la tarde no hemos visto más que patrullas de territoriales franceses que guardan los puentes, los pasos a nivel, los bosques, las fábricas, y los pozos de las minas de esta cuenca carbonífera. En Rietveld, pueblecillo negro con un bosque de chimeneas en sus alrededores, tentamos la fortuna de encontrar comida. En una granja se ha instalado un pelotón de soldados franceses. Les saludamos cortésmente, enseñamos nuestro pasaporte a requerimiento suyo, y luego comienza nuestro interrogatorio. ¿Dónde podríamos comer? No sabemos—nos contestan—todos los «estaminets» están cerrados y será difícil que encuentren ustedes lo que desean. Todos nos aconsejan que vayamos a Wormhoudt en donde será fácil conseguir alimentación y albergue.

Sin titubeos emprendemos de nuevo la marcha hacia Wormhoudt.

A las tres de la tarde llegamos a Wormhoudt en un estado de hambre y de frío que hubiéramos inspirado lástima a nuestros lectores. Aquí parece haber más vida, más movimiento y nuestras esperanzas aumentan cuando observamos que de todos los tejados salen finas columnas de humo. A la entrada de la ciudad encontramos un convoy de prisioneros alemanes que llegan del frente de batalla. Hay soldados y algún oficial. Los primeros parecen insensibles a cuanto les rodea. Sus ojos han perdido toda viveza, y, con la cabeza baja, caminan conducidos por soldados belgas con la bayoneta calada. En cambio, los oficiales se esfuerzan por aparecer dignos, orgullosos, y en sus ojos se descubren miradas de soberbia y de rencor. Hay uno sentado sobre una caja de madera que parece sumido en profundas meditaciones. ¿En qué pensará? ¿Pensará en la larga cautividad que le espera separado de los suyos? ¿Pensará acaso en la brutalidad de la guerra? ¿Acaso siente no poder seguir luchando por el triunfo de su patria? Otro prisionero, herido, se acerca a un oficial francés para solicitar que lo lleven al hospital; tiene fiebre, su cuerpo tiembla; dice que no ha comido caliente en toda una semana. El oficial parece indeciso, aunque compadecido del pobre prisionero.

Nos alejamos tristemente impresionados por este espectáculo.

En una plaza hay gran animación; chiquillos y mujeres acuden de todas partes para ver la llegada de un regimiento de fusileros que acaba de llegar. Son muchachos fuertes, curtidos por la vida del mar, de origen bretón o normando en su mayoría, alegres, con ojos azules. Han desembarcado en Boulogne y no saben a dónde los llevan. A lo lejos se oye el cañón.

Por indicaciones de un caballero muy amable, vamos a un pequeño hotel que luce en su muestra el pomposo título de «Grand Hotel D'Angleterre». No responde su aspecto a tan alta denominación, pero la dueña nos asegura que encontraremos cuanto deseemos siempre que no seamos muy exigentes. Pasamos al café, lleno de soldados de todas las armas, franceses, ingleses, belgas, y esperamos a que nos sirvan el modesto almuerzo (desayuno podríamos llamarle) que hemos pedido. Por la sala circula orgulloso y triunfal un soldado negro, un «turco» que luce en el pecho una medalla y lleva la mano derecha en cabestrillo. El negro habla, se elogia a sí mismo, enumera por millares los «boches» que ha ensartado en su bayoneta, y pide que le paguen licores y otras golosinas. Este buen negro cree que su heroísmo bien vale el sacrificio de unos cuantos francos en holocausto a su estómago. Dice que estuvo en el Marne, en Reims, en Arras, en Yprés, y en Dixmude, en donde fué herido, gracias a lo que aún quedan «boches» sobre la tierra, porque, de creerle, a él solo no le basta toda la guardia imperial para impedirle la llegada a Berlín.

Cuando terminamos nuestra comida es casi de noche; el cielo gris se ha puesto casi negro. Ribas y yo discutimos si conviene seguir hoy el camino hacia Dunkerque, o si sería preferible esperar en este pueblo el nuevo día. Decidimos salir a la carretera, proyectando dormir allí donde nos sorprenda la noche cerrada.

Este proyecto queda pronto deshecho, porque al acercarnos a las afueras de Wormhoudt, una patrulla de territoriales pronuncia el fatídico e inapelable: ¡No se puede pasar! Tornamos al centro en busca de una autoridad que pueda convencer a estos soldados que nuestro documento está en regla, pero nos dicen que a estas horas el general no recibe. Esperamos, pues, a mañana.

JAVIER BUENO.

Diciembre 1914.

Dib. de Ribas.





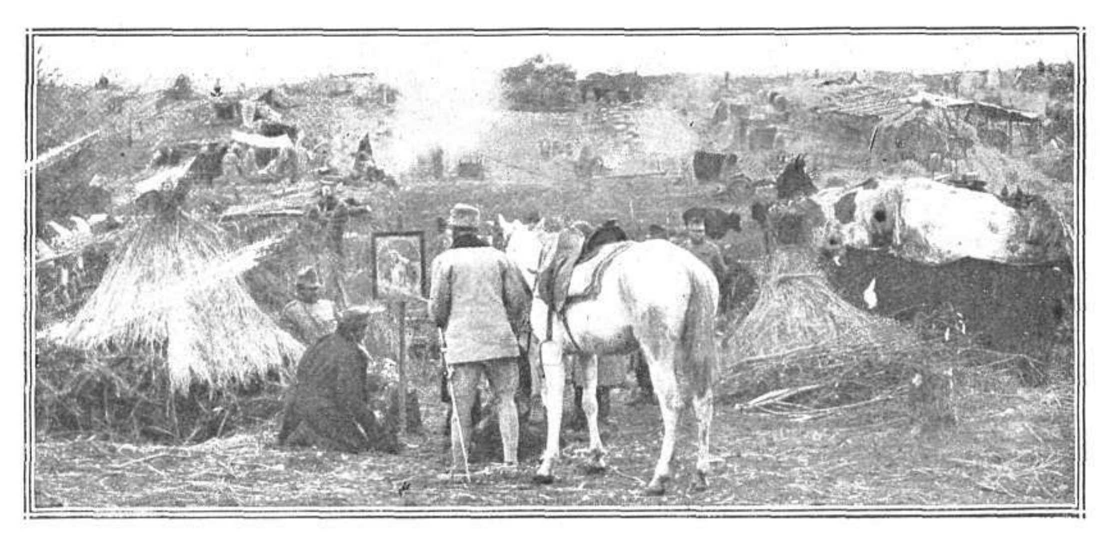
El archiduque Eugenio de Austria, nombrado generalísimo del cuerpo de ejército en Servia, en reemplazo del general Patiorek, retirado del mando después de la derrota de Belgrado.



Conscriptos polacos en Czenstochowa, acudiendo a inscribirse para entrar bajo banderas. Esta fotografía muestra que en Hungría ha despertado entusiasmo la guerra.

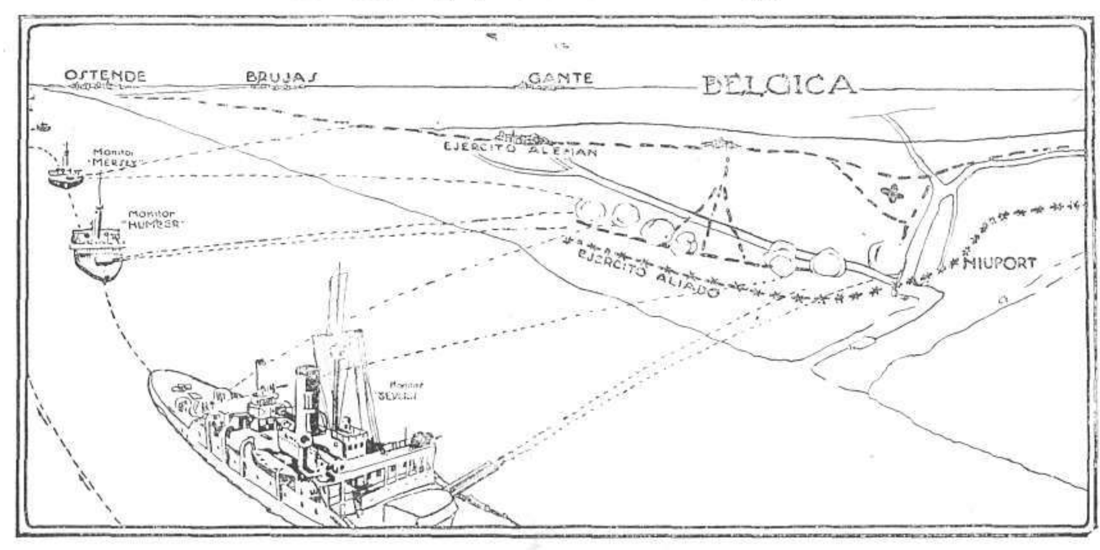


Artillería austriaca pesada, en acción, en uno de los puestos avanzados en Przemhil, en la Galitzia.



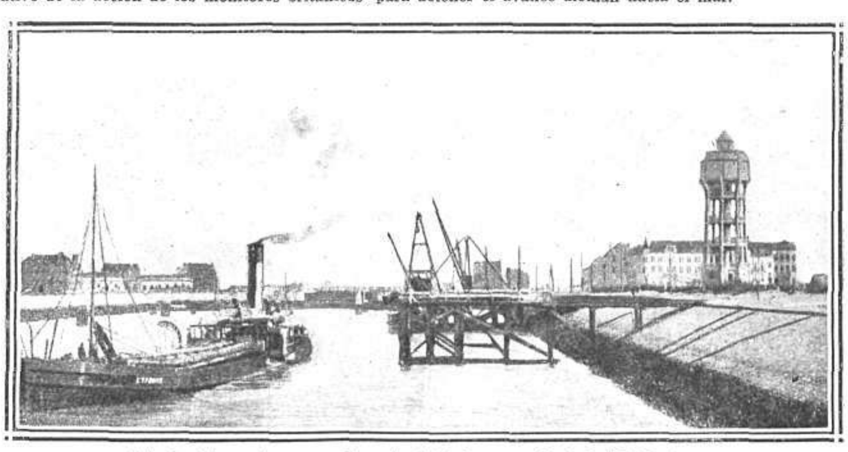
Una avanzada de tropas húngaras en Przemhil, la plaza fuerte de Galitzia, sitiada por los rusos hace tres meses.

El canal y puerto de Zeebrugge



Plano demostrativo de la acción de los monitores británicos para detener el avance alemán hacia el mar.

Hace tres meses que las mejores tropas alemanas están realizando toda clase de esfuerzo para apoderarse de Calais o de Dunkerque, puertos en los cuales establecerían bases navales para atacar las costas de Inglaterra. Esos esfuerzos hasta ahora no han tenido éxito; pero, *sin embargo*, los alemanes poseen en la costa belga una base naval: el puerto de Zeebrugge, punto final del canal que une la ciudad de Brujas con el mar. Por ese canal, que tiene para ello profundidad suficiente, los alemanes, según se ha dicho, han logrado sacar al mar del Norte algunos submarinos, que llevaron desarmados a Brujas; según otras versiones, esos submarinos habrían ido a apostarse en Zeebrugge, saliendo de los estuarios alemanes. Lo cierto es que en Inglaterra se cree que en Zeebrugge hay submarinos alemanes, y esa creencia es la causa de que naves inglesas hayan bombardeado repetidas veces dicho puerto, con el propósito de impedir que allí se establezca una estación naval propiamente dicha. Al propio tiempo, tres monitores británicos, que son los que había mandado construir el Brasil para la navegación amazónica, y que ahora se llaman el *Mersey*, el *Hunver* y el *Severn*, han contribuído eficazmente a detener el avance de los alemanes hacia Calais y Dunkerque, bombardeando incesantemente sus posiciones desde muy cerca, como lo permite su poco calado.



Entrada del canal que une el puerto de Zeebrugge y la ciudad de Brujas.

Esclusas del canal, en donde los alemanes han instalado artillería para defender Zeebrugge.



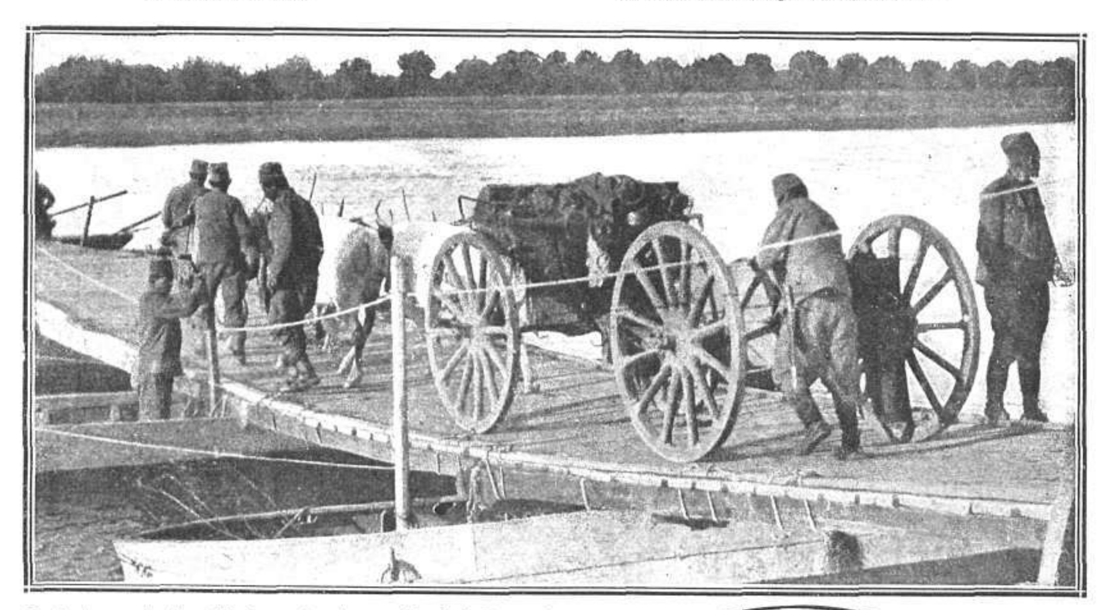
El muelle y el rompeolas de Zeebrugge, vistos desde la costa.



La princesa heredera Militza de Montenegro, en la montaña de Lowcen.



Un veterano servio, contando a vecinos de su aldea las hazañas de sus compañeros, en la campaña contra Austria.



Un destacamento de artillería servia, atravesando el río Sava, sobre un puente de barcas.

Un cañón servio, en cuya coraza de defensa pueden verse las señales de las ametralladoras austriacas.



Un oficial servio recibiendo un parte de las patrullas de descubierta, en la actual guerra.

Los Soldados Indios

Los ingleses están muy satisfechos de sus tropas coloniales. Y entre todas, las que conquistan mayor aprecio son aquellas tropas lejanas, pintorescas, que han sido traídas desde el fondo del Indostán. ¿Es por su valor y su eficacia?... Hasta ahora, en realidad, los soldados indios han combatido poco en el norte de Francia. Pero se les estima sobre todo por su exotismo, por sus turbantes, por su color aceitunado y sus cabelleras rizosas.

Aquí están ahora, en las tierras europeas, para combatir al fiero teutón. Deben de andar disparando tiros en las trincheras de Francia. Pero los ingleses no han querido mandarlos a todos a la batalla; quieren reservarse algunos, para las solemnidades londinenses. Y ayer, en efecto, con motivo de la apertura del Parlamento, las tropas indias formaron en gran parada ante el séquito real.

El maharajah de Bikanir, jefe del famoso cuerpo de camelleros.

Yo fuí a ver los soldados exóticos, tendidos en largas filas, inmóviles bajo la lluvia invernal. Hacían realmente un efecto extraño, con sus turbantes puntiagudos, su color obscuro y sus pelos rizados y lustrosos. Pero la necesidad de la guerra había corrompido sus vestiduras brllantes. Igual que los lujosos escoceses, los fantásticos indostanes han tenido que renunciar a los colores vivos y a los mantos flotantes. Un traje ceñido, un color kaki, las piernas apolanàidas, y nada más. Como única concesión a sus hábitos nativos, conservan todavía el turbante. Y en el hombro, como un raro residuo medioeval, llevan una especie de charretera de malla de acero.



El primer cuerpo de soldados indios que desembarcó en Marsella y marchó a la línea de batalla.

Pero a pesar de la vestidura ceñida y del color apagado de la tela, los indostanes ofrecían un aspecto original. Los turbantes, sobre todo, les daban carácter. Y además, aquel color denso, entre las rubias multitudes inglesas, hablaba de soles y de climas ardientes, de una vida apasionada entre bosques perfumados donde rastrean los tigres cautelosos.



Soldados indios en su campamento de los campos del Aisne.

Los soldados de la India formaban al paso del cortejo real; presentaban armas disciplinadamente. Yo miraba sus cuerpos rígidos, y una pena compasiva me invadía el corazón. ¡Pobres guerreros, trasplantados a un clima adverso, combatientes en una guerra que a ellos no les inspiraba nada, ni rencor ni entusiasmo!...

La lluvia, la nieve, el frío... Baterías enlodadas y duelos de cañón... Disparos metódicos e interminables... ¡Todo tan distinto a las tradiciones de Oriente! Nada de séquitos marciales, ni de príncipes-nababs que llevan un tesoro en su capa bordada con diamantes. Nada de cuchillos con empuñadura de oro, y espadas cinceladas, y escuadrones de elefantes alhajados. Nada tampoco de marchas por los senderos floridos de la selva, ni de brillantes cargas de caballería en llanuras soleadas, ni asaltos de ciudades fastuosas en que se levantan al viento las pagodas torreadas o los gláciles minaretes... Yo creía sorprender en los ojos grandes y bellos de los soldados indios una luz de nostalgia. Mientras las manos presentaban el fusil y los cuerpos se erguían marcialmente, los guerreros de Oriente soñaban con su patria y con aquellas batallas hermosas, artísticas, vibrantes, que el fusil de repetición y el tiro a dos mil metros ha hecho imposibles.

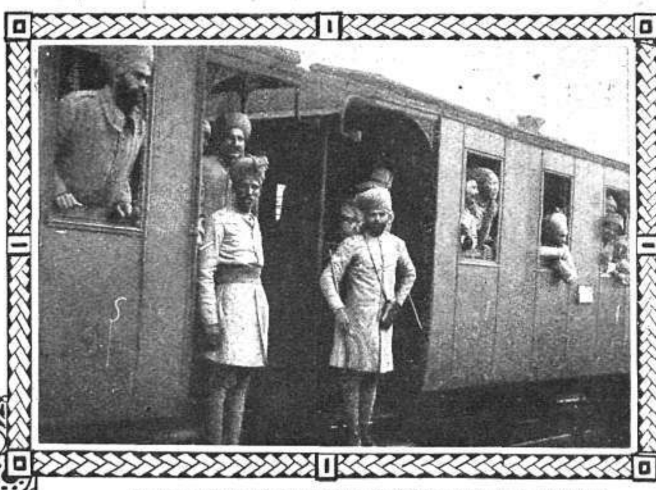
Y bajo la bruma, bajo la lluvia fría del invierno, los pobres indostanes, con sus turbantes puntiagudos, erguían los largos, flacos y musculosos cuerpos, que



Soldado indio en traje de campaña.

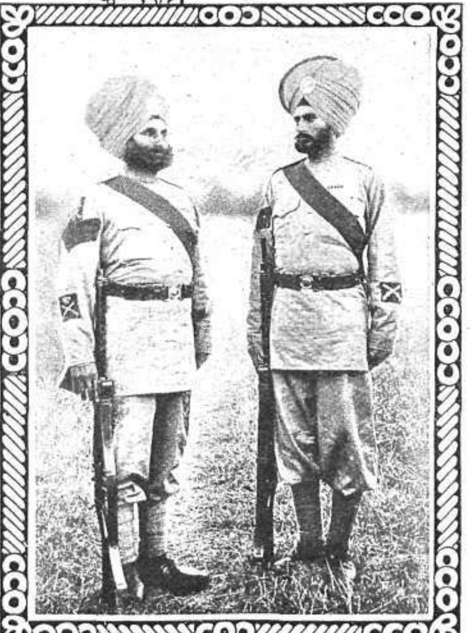
pronto, acaso, las pulmonías y las bronquitis habrán de reducir a un estado precario.

Pero Inglaterra no se ha contentado con los indostanes; de sus colonias lejanas, de los cuatro ángulos del mundo ha *traído* servidores para la gran contienda. Canadienses y australianos, egipcios y cipayos; un pandemonium de razas armadas se ha reunido en la metrópoli. De este modo, Inglaterra es hoy como un mosaico guerrero...



Un convoy de tropas indias, marchando a la línea de fuego.

Todas esas razas remotas vienen al Viejo Continente, congregadas para una empresa gloriosa. ¡Cuánto anhelo en esos soldados de ultra mares, qué ansia por ver las maravillas de la civilización europea! ¡La grande, la sublime Europa, madre de la Ciencia, conservadora del fuego sagrado de la Sabiduría!... Allá, en las praderas australianas, en las tertulias junto al fogón vespertino, ¡con qué placer oirían narrar las magnificencias y la ilustración de Europa! Y en las selvas del Indostán, los atónitos indígenas escucharían las descripciones que alguien les hiciera de los pueblos occidentales. Como un templo del saber, de la moral y de la justicia, Europa se ofrecía a la mirada de los continentes, al modo de una meta y un hito que reclamaban el respeto, la admiración, la obediencia.



Dos típicos soldados «sikhs», del regimiento de Ludhiana.

Los pueblos más remotos, en efecto, han enviado sus representantes a la docta Europa; ni han faltado los mismos negros del Senegal. Y Europa siempre pródiga en enseñanzas... ¡he ahí cómo se apresura a instruir a los pueblos lejanos en el arte de la guerra! ¡Linda lección, magistral enseñanza! ¡Todos los progresos del arte de matar se están desarrollando en Europa, para que los pueblos inferiores aprendan! ¡No falta nada, de seguro, ni la habilidad para cavar trincheras científicas, ni las experiencias instructivas del cañón de 42!

Ha hecho bien Inglaterra en traerse sus tropas coloniales; hizo bien Francia en llamar a sus argelinos y senegaleses. Cuando la guerra termine, los que queden, si quedan algunos para muestra, podrán volver a sus lares, y allí, junto al fogón, ante el asombro de los amigos, podrán contar las maravillas de Europa, las profundas enseñanzas europeas.



—¡Qué continente, amigos míos! ¡Qué país el de Europa! ¡Todo grande, todo magnífico! ¡Qué fusiles, compañeros! ¡Qué enormidad de cañones!... ¡Qué inteligencia para matarse!

José Mª Salaverría

Londres, diciembre 1914.



Cuerpo de tropas indias en marcha.



La curiosidad intelectual

Sin la inquietud de conocer la Verdad, en poco difiere un hombre de una cosa. No hay sentimiento más noble; ninguno dignifica más la condición humana. La curiosidad es un ala para volar sobre la realidad, observándola, experimentándola, aprendiéndola. Vivir es aprender; el que más aprende vive más. Los hombres ignorantes vegetan; las naciones incultas sucumben. La genealogía de la civilización es una simple historia de la curiosidad humana a través de los siglos.

Cuenta una vieja leyenda egipcia que existió un simbólico santuario de la Verdad; columnas silenciosas, tostadas por el sol afiebrado, parecían formarle una decoración de hechizamiento. Llegábase hasta él por una interminable avenida que flanqueaban colosales esfinges, petrificadas en enigmáticos mutismos. Su ceño adusto desafiaba a los curiosos que intentaban llegar hasta el santuario, buscando solución a los interrogantes que la Naturaleza plantea al entendimiento humano. Inconmensurable era el camino; infinita la teoría de esfinges. Ninguna vida humana, aunque fuera larga y laboriosa, habría bastado para arrancar a cada una su particular misterio. Así la vieja leyenda quería significar que al hombre le estaba para siempre vedado acercarse a la Verdad; y, en consecuencia, parecía aconsejar a los hombres que desistieran de intentar un esfuerzo inútil.

La curiosidad humana no se rindió a la fácil moraleja. Lo que cada hombre, por sí sólo, no podía avanzar en el arduo camino, lo intentaron conjuntamente los hombres más curiosos. Cada uno aprovecharía las respuestas obtenidas por sus precursores, coordinando las verdades parcialmente adquiridas en sistemas de verdades impersonales y colectivas: las ciencias.

Y a medida que los buscadores de la Verdad han avanzado por la amplia avenida, han aprendido que la perspectiva es infinita. El santuario sigue siendo su objetivo ideal; pero aunque no ven la posibilidad de llegar a él, saben que ese es el camino a seguir, el único, y siguen la interrogación sucesiva de todas las esfinges que lo flanquean. Sin negar la esperanza de resolver los enigmas finales, atesoran día a día las respuestas parciales y provisorias obtenidas en la peregrinación.

De la curiosidad inteligente y organizada, madre y fuente de toda sabiduría, han nacido las «ciencias»: sólo merecen tal nombre aquellos sistemas de verdades que nos permiten conocer inequívocamente los fenómenos porque se manifiesta la realidad que nos rodea.

La curiosidad intelectual es la negación de todos los dogmas y la fuerza motriz del libre examen. Educando ese instrumento de cultura se intensifica el amor por la Naturaleza en que vivimos, por las Ciencias que la estudian y por los Ideales que nos impulsan a perseverar en su conocimiento: los signos más altos de civilización de un hombre o de una raza.

La Cultura, que es su resultado, es el mejor timbre de orgullo a que puede aspirar un hombre moderno; ningún placer supera a los que son inherentes a la curiosidad intelectual. Educar el propio entendimiento no es un sacrificio sin recompensa; ilustrándonos enriquecemos nuestro corazón y vigorizamos nuestra voluntad, nos creamos inagotables fuentes de placer y de felicidad que el ignorante no sospecha; nos redimimos de muchas pequeñas inferioridades humanas.

Seamos, pues, curiosos. Pero aprendamos a serlo. Una curiosidad desperdiciada al azar, que salta a tontas y a locas, implica peligros y puede malograr las mejores aptitudes. Para llegar a saber es necesario *estudiar:* es decir, ser curioso de acuerdo con un método que permita comprender lo que se desea investigar. Generaciones de curiosos trabajaron para el recién llegado: conviene aprovechar los resultados fundamentales de su experiencia, los sistemas de verdades impersonales y colectivas: las «ciencias». Ellas señalan a la curiosidad de cada uno los problemas a resolver, la manera menos insegura de plantearlos y los caminos legítimos para acercarse al santuario de la Verdad. Por cualquiera de ellos se encamina el hombre ilustrado; el ignorante se asoma a todos y no acierta a pisar firme en ninguno. Es preferible satisfacer algunas curiosidades, a malgastarlas todas sin fundamento ni resultado. Sólo los genios son universales.

Es difícil encontrar la justa medida de la propia curiosidad intelectual. Los especialistas sin ideas generales son tan infecundos como los enciclopedistas superficiales. La curiosidad unilateral del científico sin filosofía, produce una ridícula limitación del horizonte, una obsesión de las minuciosidades insignificantes; la curiosidad sin rumbo del filósofo sin ciencia, determina la triste mediocridad del saber a medias, verdadera caricatura de la sabiduría.

El curioso intelectual tiene un camino seguro: primero estudiar, después filosofar.

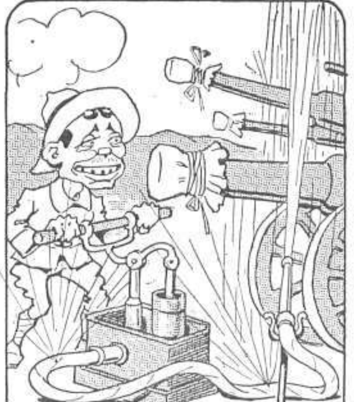
José Ingenieros.

Dib. de Guido.

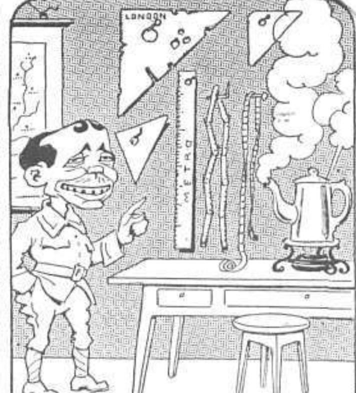
Sarrasqueta en la guerra



Señor Director: Como el Yprés y el Iser se salieron de madre, y no hay padre que los restituya al hogar, tenemos que luchar con flotadores. Es la primer infantería fluvial que ha existido en el mundo.



Tras de un violento duelo de artillería, conseguimos silenciar los cañones enemigos, tapándoles la boca con nuestras descargas y apagando por completo sus fuegos con nuestras bombas explosivas de mano.



Vi una escuadra inglesa bastante averiada, junta con dos escuadritas que, formando en líneas rectas, completaban un triángulo, donde pensaban encerrar al enemigo que se encontraba a pocos metros, pues ya veíamos el humo de sus máquinas.



Con una furiosa carga a la bayoneta, tomamos 35 metros de trinchera, que con 17 *que abandonamos por inútiles, nos restan* 18, que agregados a 17 que pensamos tomar mañana, suman 35, que perderemos pasado; quedamos en paz y borrón y cuenta nueva.



La comida en las trincheras es sana y abundante. Un día el coronel me sorprendió *enviando noticias* verdad, y para almorzar me largó un bife con tres papas, me dió la galleta y un buen café. Aun tengo la cara inflada del atracón.



Esta semana he inventado unos peleles que fingen ser mujeres y niños, para que *los aeroplanos y zeppelines se distraigan* y ensayen tirándoles bombas, y no hagan daño en las catedrales.



Presenciando una parada militar, la vista de los cascos prusianos me sugirió la idea de crear un papel pintado modernista para decorar piezas que no sean de artillería. Lo dedico a los germanófilos. ¡Seguramente tendrá un gran éxito!



Para entretenernos en las trincheras, en los ratos de ocio, ha llegado un pelotón de cómicos ambulantes. Dicen que aunque no estamos para juegos, vienen a hacer algunos bolos. Las bochas ya las tenemos nosotros.



Cuentan que vienen del bosque de los Argonnes y que trabajan al partido; no sé si son partidarios del cordial acuerdo o de la desacordada triple.

La semana próxima enviaré la revista y crítica de la obra que ejecuten o fusilen.

Dib. de Redondo.



La inquietud de los embajadores en tierra neutral



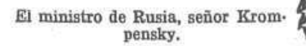


El ministro de Rusia, señor Krompensky.



El embajador de Inglaterra, señor J. Rennell Rodd.

El ministro de Turquía, señor Naby bey.



La vida de los embajadores de las naciones beligerantes, en los estados neutrales, no es de las más alegres; en Italia sobre todo, constituye un verdadero tormento para los representantes de los países en lucha, y se comprende fácilmente el por qué. Italia es, hoy por hoy, la única gran nación que por el momento no ha tomado parte en la guerra, y como representa una fuerza, esperan su decisión hasta los países neutrales más pequeños para tomar una resolución. Y como la intervención de los neutrales puede dar la preponderancia a la parte de la *dúplice* o la *tríplice*, claro está que los representantes de la *dúplice* o la *tríplice* vigilan atentamente alrededor de la neutralidad, «vigilante y armada», de Italia. Cada embajador, — al que su país reprocha la neutralidad de Italia, por no haber trabajado bastante para ponerla de su parte, — vigila los menores movimientos de los otros y corre pronto a defenderse si duda que los otros ganan o pueden ganar terreno.

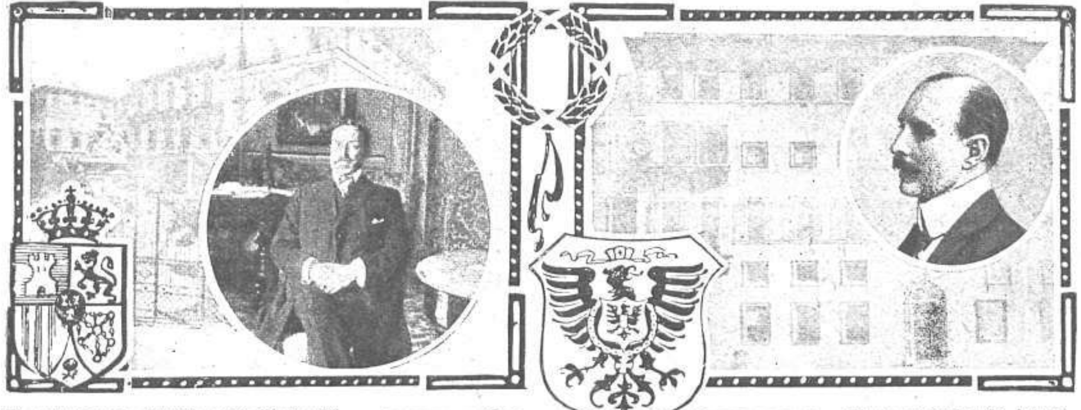
El pobre Marqués di San Giuliano se apresura a tomar un automóvil para Fiuggi a hacer su cura de agua, y también su cura... preventiva contra los embajadores que no lo dejan un minuto en paz. El predecesor del barón Macchio, conde Morey, durante su permanencia en Roma, había tomado la costumbre de dirigirse todos los días al Ministerio de Relaciones Exteriores. Hoy hacen esas visitas con frecuencia todos los demás embajadores, lo que se presta a escenas curiosas desde que ha estallado la guerra. Los diez embajadores de las potencias beligerantes han roto entre sí toda clase de relaciones y procuran no encontrarse. En las antesalas del Ministerio de Relaciones Exteriores están siempre preocupados por posibles complicaciones, y buscan la manera de demostrar a todos su neutralidad. En una ocasión el ministro de Rusia hubo de encontrarse con el de Austria, que había solicitado una audiencia de Sonnino, y buscaron los medios de evitarlo cerrando puertas, de modo que los dos enemigos no se vieran...

En otra ocasión concurrieron a la Consulta, casi en el mismo momento, varios diplomáticos de los estados beligerantes; entonces las cosas se complicaron, pero la diplomacia italiana halló modo de salir del paso.

Cada año, festejando el natalicio del rey, el Ministro de Relaciones Exteriores ofrece un



El representante de Montenegro, señor Poponick, hablando con un veterano italiano.



El embajador de España, señor Pina y Milet, que pronunció el discurso en el banquete de los embajadores.

El ex embajador de Alemania, señor von Flotow.

banquete al cuerpo diplomático, y el más anciano debe pronunciar un discurso, deseando a sus colegas toda clase de felicidades.

Como de costumbre, tuvo lugar el banquete, pero el embajador de Francia pretextó hallarse enfermo, y los de Inglaterra y Japón dejaron de asistir a causa del luto por la muerte del príncipe de Battemberg y del Mikado, sin embargo aistieron otros, entre ellos el ministro de Rusia, el que debía haber pronunciado el brindis de no haberse hallado presente, el de España, señor Pina y Milet, que es más anciano que Krompensky, pero menos que los ministros de Francia, Inglaterra y Japón. Por fortuna el ministro de una nación neutral salvó la situación.

La guerra actual está destinada a perturbar la paz de todos los embajadores, y de nada valen las relaciones de familia o las simpatías cuando la diplomacia obliga a exteriorizar sentimientos opuestos.

Para los diplomáticos, la situación creada por la guerra es bastante incómoda. Ellos, por su naturaleza, están en el deber de ser gentiles en toda ocasión y extremar las amabilidades para todo el mundo. El buen diplomático sabe el valor de un saludo y en lo que se cotiza una sonrisa, y para ganar voluntades se ven en la obligación de hacer vida social y destacarse en el mundo oficial para dar relieve al país que representan; pero desde que estalló la guerra, sobre todo aquellos que representan a las naciones beligerantes, cualquiera diría que tratan de ocultarse para no darse el mal rato de tropezar con un colega enemigo.

Lo que pasa en Italia, por consecuencia ha de suceder en todos los países, y supongo que en la Argentina los diplomáticos también pasarán sus malos ratos.

El embajador de Austria, barón di Macchio, en una de sus tantas visitas a Fiuggi, para saludar al ministro San Giuliano.

El destino de los embajadores. — Y luego dirán que los embajadores no tienen dificultades.



El ministro de Francia, Mr. Barrere.

Roma, 12 - 1914

RAFAEL SIMBOLI.

Bajo el pseudónimo de Jacqueline, se oculta una dama de nuestra alta sociedad, que empieza a colaborar en nuestra revista, y cuya delicadeza de pensamiento y fuerza de expresión apreciarán nuestros lectores en la página que publicamos:

HACIA LAS ESTRELLAS

25 de septiembre del año... Me imagino un día de luz resplandeciente, de sol tibio y cariñoso de primaveral aspecto. Un día de esos en que la naturaleza parece vestida de gala para festejar un acontecimiento, un acontecimiento sin igual, en que todo se conmueve, ¡desde lo más sublime de la tierra hasta lo más insignificante! Todo presta atención: las pequeñas ramitas de los árboles que empiezan a echar brotes y a reverdecer de vida, abriendo sus hojas y sus frutos llenos de savia generosa, hasta el insecto cultivador que da la idea de un mundo que se mueve, que jira alrededor de otros miles de acontecimientos que ven la luz en este mismo instante, pero que tal vez pasen inadvertidos en ese perpetuo e incesante movimiento del Planeta.

Nace un ser, es un nacimiento de Amor, tiemblan corazones henchidos de placer y ahogadas palpitaciones asómanse en ojos queridos derramando lágrimas de felicidad intensa... Veo un éxtasis que invade la estancia, y la luz resplandeciente del día ilumina al recién nacido derramando sobre su cabeza la gloria de la vida, en una apoteosis de colores. Es la Primavera que bautiza a la belleza, tendiendo sobre ella un manto de bondad e inteligencia...

....

Era chiquita, su cuerpecito formado y ya semisonrosado por la vida, semejaban pequeños pétalos de los primeros pimpollos de rosa, la flor reina y mimada de la Primavera, sus ojos claros e inmensos eran el tranquilo lago azul de un alma que empezaba, y que en su cristalina agua traía a la existencia toda la trasparencia sana de un amor en su principio.

Su boquita roja y coqueta ya, sonreía a la vida, inocente y dulce como una pequeña abeja en el cáliz de una flor, agitábanse sus manitas, precursoras de caricias divinas y veíase en sus movimientos como si una azucena al nacer, ofreciera su delicadeza embriagadora; su cuerpito, se contraía prometiendo un ser sano y de vigor. Tenía ya un principio de alma grande, esto lo decían sus ojos, que aunque el ser era infinitamente diminuto, ya eran inmensos y nítidos como el comienzo de una acción generosa.

Pasaron los días, los meses, los años. Pasó la Primavera y dejó todos sus encantos en el Otoño de este ser tan lleno de belleza y de sentimientos. La vida le mostró sus asperezas, sus desencantos, sus engañadoras promesas, su avidez en sensaciones, sus bajezas, sus infidelidades, en fin, la perpetua carcoma de todos los momentos; y ella continuó con sus tintes de generosa bondad en todos los movimientos de su alma, como agradeciendo a la Primavera el que le haya dotado de todos sus encantos. Esa mujer, ese ser privilegiado que reparte felicidad, que comparte los dolores humanos que sabe sentir; que sufre y goza, que ama y odia, que hace extremecer otra alma hasta el delirio: es una excepción, — es el consuelo del que entreve la imperceptible esperanza que jamás se pierde y... conociendo esta alma, sintiendo palpitar este ser, uno olvida el pasado, los crueles sufrimientos, las noches de insomnio, los días nublados y penosos, olvida las injurias, las maldades, la inconsciencia de los débiles, el gesto de los envidiosos y todo aquello que hace daño, que hiere... Bendice el Perdón por la nobleza que él encierra, bendice el día en que palpitó el alma al contacto de este ser divino que se llama: Flor, Primavera, Rosa, Luz... Amor... porque todo lo que de Ella nace es Divino, divino como el mismo Amor.

JACQUELINE.



Dib. de Málaga Grenet.



Los voluntarios argelinos

Voluntarios argelinos en la línea de fuego.

Los argelinos están dando pruebas en la presente guerra de un amor profundo a Francia, y eso que Argelia fué un territorio conquistado.

Los argelinos no sólo contribuyen con entusiasmo a cuanta subscripción se inicia en favor de los heridos, sino que hacen toda clase de donativos para aliviar la suerte de sus compatriotas, y forman contingentes de voluntarios para defender el suelo invadido de la amada patria.

Lo original, es, que todos los cuerpos de voluntarios que han salido de Argelia han sido armados y equipados por su propia cuenta, y cuando los soldados no pudieron hacer ese sacrificio, los jefes pagaron el gasto.

Así se explica el lujoso uniforme que llevan esos cuerpos, y las magníficas cabalgaduras que luce la caballería, caballos árabes de verdadero valor. Su patriotismo por la madre patria es tal que, a pesar de los rigores del clima, han figurado en la presente guerra los argelinos como soldados de primer orden.

Los dos jefes de las tropas voluntarias argelinas.

El campamento de los argelinos voluntarios, en la línea de batalla de Flandes occidental.

El duelo de Italia

La nobilísima Italia está de duelo, y nosotros, interpretando el hondo y profundo sentimiento de simpatía hacia la tierra generosa, nos inclinamos ante su dolor, que en parte es nuestro, ya que casi no hay hogar en la Argentina que por algún lazo no esté ligado fuertemente con la nación italiana.

Nuestro suelo ha sido regado por el sudor del italiano en toda su extensión, y en cada monumento, en cada campo cultivado, en cada obra de arte, en cada adelanto, en cada bienestar argentino hay algo del esfuerzo de Italia, que ha sido siempre, sin limitación y sin reatos, la más íntima amiga de nuestro país, y en nuestros momentos de alarma y de angustia, fué la mano sincera del gran Humberto la que desde Europa se extendió para ayudarnos, fuerte, noble y generosamente.

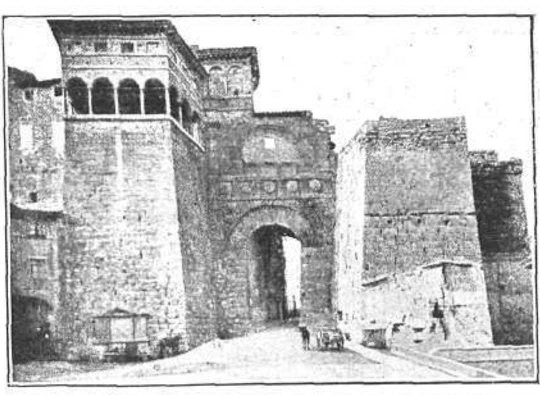
No ha habido dolor en nuestro país que no haya repercutido en Italia, como no ha habido guerra en que sus hijos radicados aquí no hayan derramado su sangre a nuestro lado estrechamente unidos, no por conveniencias, sino por fraternidad.

En este cruel instante de duelo, nos inclinamos ante el noble país y le enviamos toda nuestra sincera condolencia.

Roma. — Columna de Marco Aurelio, situada en la Plaza Colonna: ha quedado inclinada, y la estatua de San Pablo, que remata el monumento, cambió de posición.



La Biblioteca en el Vaticano. — El papa, que se hallaba en ella al producirse el temblor, se arrodilló orando tranquilamente.



Perusa. — La Puerta de Augusto. El terremoto causó grandes daños en esta ciudad y en otras muchas comunas de la *Sabina*.



Roma. — San Juan de Letrán. Las colosales estatuas que coronan la basílica se han caído, destrozándose completamente.

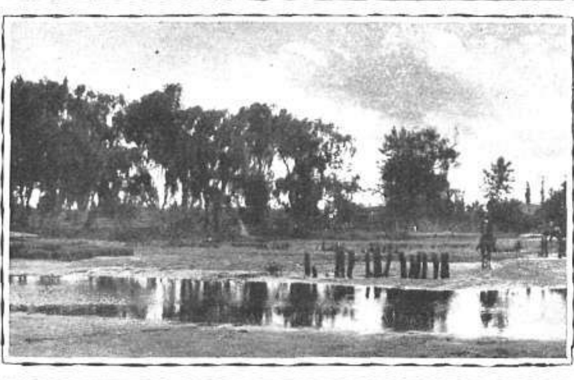
Tivoli. — La villa del Este. El fenómeno sísmico se ha dejado sentir y causado perjuicios en la región.



En los Abruzos. — Este país ha sido el más castigado; muchos son los pueblos completamente reducidos a escombros.

La Playa de Quilmes.





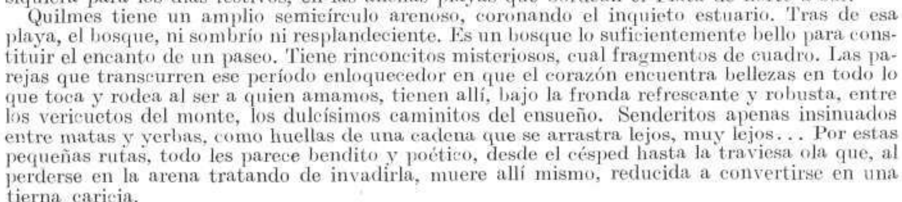


Detalles particulares de paisaje en la costa de Quilmes, que bañan las aguas del Plata.



ESTAMOS en la época del año en que las ansias del espíritu y las necesidades del organismo, abatido por la canícula, se refunden como una sola fuerza, y se expanden procurando los encantos del reposo, las atracciones del paisaje, y el consuelo de la brisa. Las playas, legendarios refugios de las gentes adineradas, y, cuando es preciso, de las que saben serlo de ocasión, ofrecen el socorro de sus olas siempre frescas y excitantes. Las serranías, como puertos de salud, brindan el halago de una temperatura discretamente fresca, cuando los infortunados mortales a quienes la suerte tiene agazapados aquí abajo, en este valle de la tragicomedia ciudadana, sudan a mares y piensan en las frescas mañanas que los camaradas se conceden... allá en los mares...

El pueblo, mañoso y hábil cual el mejor patricio, sabe hallar también sus puntos de veraneo, siquiera para los días festivos, en las anchas playas que bordean el Plata de norte a sur.



Quilmes tiene un amplio semicírculo arenoso, coronando el inquieto estuario. Tras de esa playa, el bosque, ni sombrío ni resplandeciente. Es un bosque lo suficientemente bello para constituir el encanto de un paseo. Tiene rinconcitos misteriosos, cual fragmentos de cuadro. Las parejas que transcurren ese período enloquecedor en que el corazón encuentra bellezas en todo lo que toca y rodea al ser a quien amamos, tienen allí, bajo la fronda refrescante y robusta, entre los vericuetos del monte, los dulcísimos caminitos del ensueño. Senderitos apenas insinuados entre matas y yerbas, como huellas de una cadena que se arrastra lejos, muy lejos... Por estas pequeñas rutas, todo les parece bendito y poético, desde el césped hasta la traviesa ola que, al perderse en la arena tratando de invadirla, muere allí mismo, reducida a convertirse en una tierna caricia.

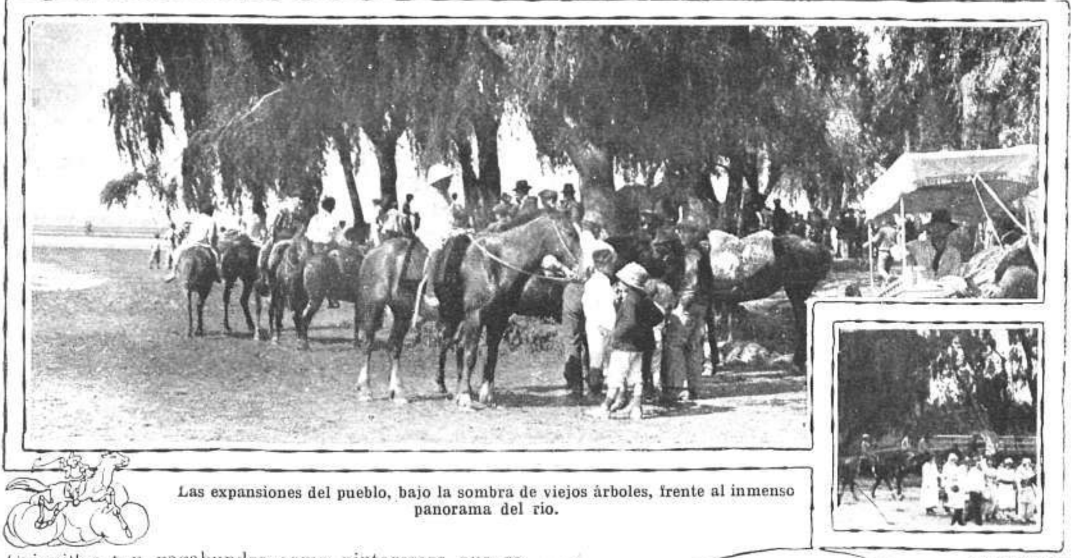


La perfidia de unos ojazos criollos y la onda pérfida...

Buenos Aires popular emigra cada día feriado a esas playas en procura del expandimiento que el taller, la oficina y la calle arrebatan al espíritu durante la semana. Para la playa se reservan los chismes humorísticos y las habilidades coreográficas, que lucirán pisoteando arena o yerba al compás de algún tango travieso. Las preocupaciones que dejó el gesto del novio el domingo anterior, van a resolverse ese día andando a tontas por los mismos senderos. Al llegar, los que alardean de gauchos, buscan el sitio donde se celebró la otra fiesta, y donde manos hábiles hicieron el fogón para el primoroso asado. Coches que llegan cargados de manojos de muchachas, joviales y frescas. Automóviles que acarrean gentes algo más graves porque tienen algo más de dinero. Cabalgatas de enervante conjunto que penetran al bosque atronando como hordas de paso.



Pescadores improvisados, disponiéndose a ejercer, con todas las reglas del arte.



Las expansiones del pueblo, bajo la sombra de viejos árboles, frente al inmenso panorama del río.

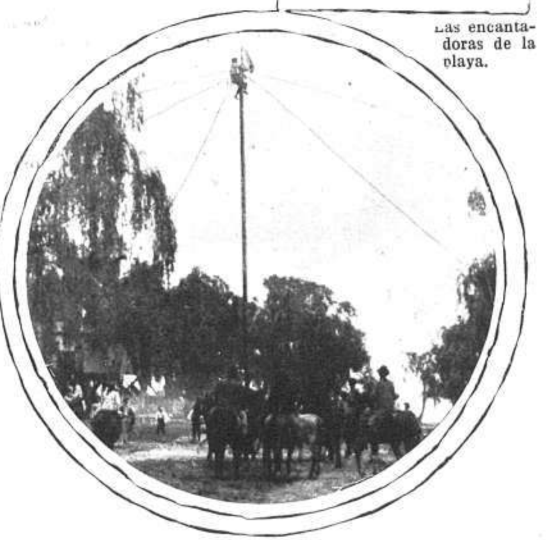
Las encantadoras de la playa.

Chiquillos tan vagabundos como pintorescos que se acercan a pediros algo, y que os sirven para mucho si les dais comida y unas monedas. Músicos ambulantes cotizando alguna *tocatta vechia, má, bona*... Revendedores que ensalzan sus mercaderías a grito vivo y os aturden... Y, por todas partes, en esta temporada, la playa de Quilmes se anima, se puebla de carcajadas, gritos y valses... Hombres y mujeres de todas edades participan de esas horas, distintas a las que se pasan aferrados al trajín de la lucha por el pan.

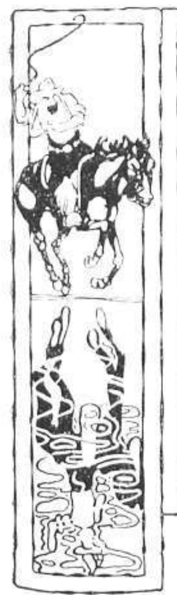
En otro tiempo, cuando no era frecuente la concurrencia a esta playa como punto de recreo, allá íbamos cada jueves los seminaristas de Bernal, a tomarnos un recreo que la prudencia del superior otorgaba siempre, a fin de que nuestro carácter no quedase ensombrecido por la pesadilla del pupilaje continuo y monótono.

Más de una cabeza tonsurada hoy, se revolcó en aquellas arenas, bajo el chapuzón que a descuido de los maestros les propinaban los compañeros. Y, ciertamente, pocos años después, al contemplar este pedazo de tierra en que algunos hombres de hoy hemos sentido palpitar aspiraciones que nosotros mismos hemos matado, no he podido contener la emoción. Se llora y se ríe ante estos cuadros del suelo de nuestra infancia, y mayor es el contraste cuanto más se quiere la vida y mejor se sabe amar lo que ella nos brinda...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

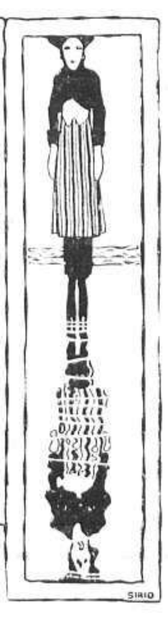


El palo jabonado, durante un pic-nic entre criollos de pura cepa...





Cuadro de vida y de belleza, enque se exponen los encantos de una jornada de fiesta, llena de notas pintorescas y alegres.



Enlaces



Señorita Lola Ortega. — Señor Diego E. Lazo.



Señorita Ana M.ª Daneri. — Señor Emilio Delucchi.



Lunch servido en casa de la novia, después de haber sido consagrada la unión de la señorita Emma Aubone con el ingeniero señor Jorge Coronado.



Señora Fela Agesta. — Mayor Diógenes Gimeno.



Señorita Maria C. Sánchez Burón. — Señor Eduardo J. Aveleyra.

Bendición de un altar en San Francisco Javier



El altar y los padrinos, señorita A. Kasilista, señora M. Mones Cazón de Miroli, doctor Daniel Miroli y señor Emilio Mudo.



Grupo de los padrinos y donantes del nuevo altar, rodeando al capellán del templo, después de la bendición y solemnes cultos.

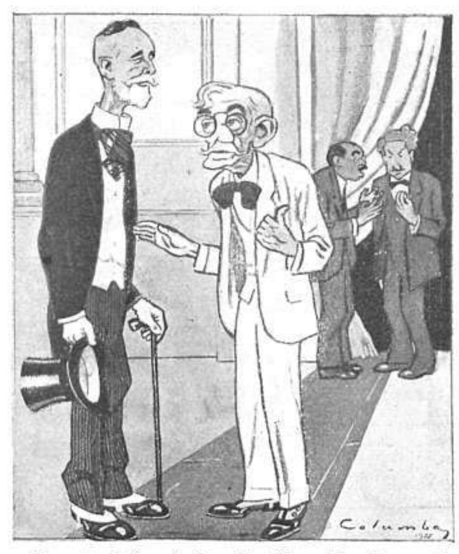
Asociación protectora de jóvenes argentinas



Familias que concurrieron a la fiesta que la institución mencionada celebró el domingo, a beneficio de sus talleres y escuelas.

Alegoría, «El Angel de la Caridad», que fué representada por niñas de los talleres.

En el Congreso



El embajador de los E. U. — He de venir por aquí, porque deseo saber cómo se legisla y al mismo tiempo para perfeccionarme en el idioma nacional.

Madero. — Si es para eso, yo le avisaré cuando hablen aquellos diputados... para que no se equivoque.

Cuestión de colores

— Ve usted nuestro porvenir muy halagüeño, don Victorino.

— Así es; todo lo veo de color de rosa.

— Y, ¿no podría usted hacerme dar un puestito en alguna parte?

— Imposible; si accedo a lo que todos me piden, concluirán por ponerme verde.

Dib. de Columba.

En el ejército



General don Pablo Ricchieri.

Por resolución del Poder Ejecutivo, ha sido designado el general Ricchieri para seguir las operaciones de los ejércitos europeos en campaña, considerándose que la actual guerra presenta motivos para que un jefe superior aproveche las enseñanzas prácticas aplicables a nuestro ejército.



General de brigada don Adolfo Arana, ascendido a general de división.



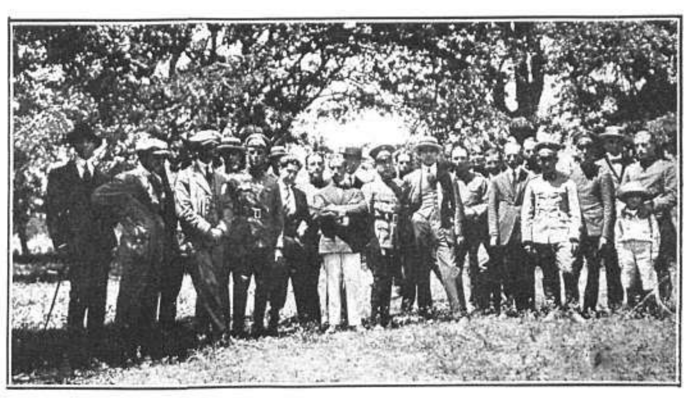
Coronel don Eduardo Munilla, ascendido a general de brigada.



General don Tomás Vallée, promovido al cargo de intendente general de guerra.

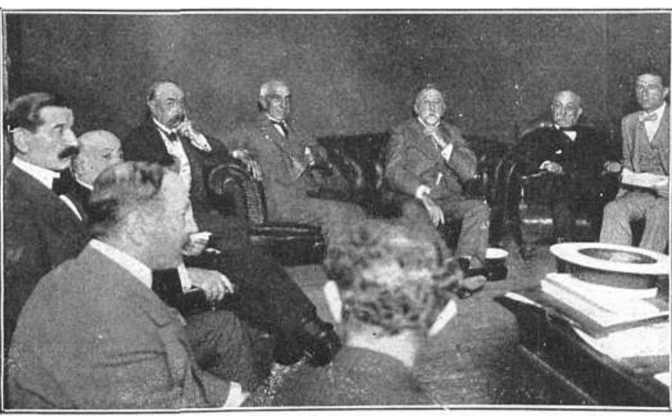
General Ricardo Cornell, nuevo presidente del C. de guerra mixto de jefes y oficiales.

En El Palomar



Concurrentes al almuerzo con que fué obsequiado por sus amigos el señor Gervasio Videla Dorna, en la Escuela de Caballería de El Palomar, celebrando su elección de presidente del Aero Club Argentino.

El impuesto único



Comisión que presidió la asamblea celebrada por la Liga para el impuesto único, al inaugurar su nuevo local social.

Fin de curso escolar



Maestras egresadas de la Escuela Normal de Profesoras en Lenguas Vivas. Señoritas J. Oliva, L. Raiméndez, L. Iribas, C. Dogne, R. Tornielli, T. Luppi, C. Roland, M. E. Leguizamón, T. Llanos, G. Vera, D. Lewis y L. Isersebaso.



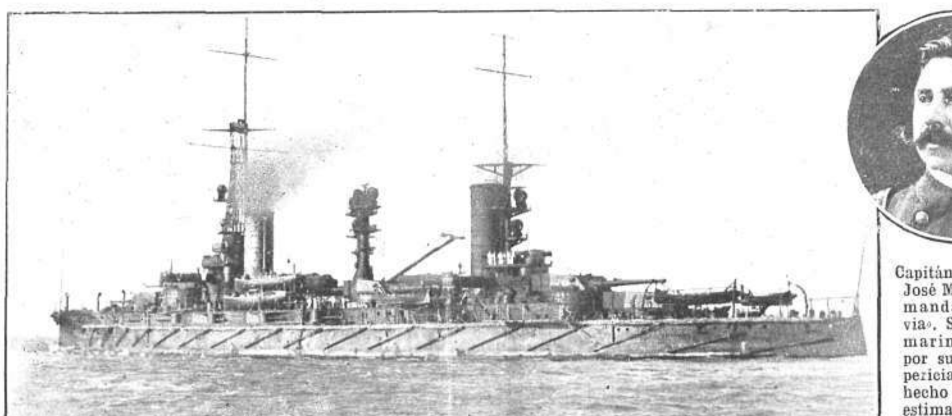
Maestras de dibujo, egresadas de la Sociedad de Educación Industrial, señoritas A. Kiel, C. Rojas, C. Wainstein, E. Barbieri, R. Vinna, M. de Alzola, M. L. Picasso y C. Rojas.

Nuevas profesoras de bordado, que acaban de egresar de la Escuela Profesional núm. 1, señoritas Teodolinda Muras, Clorinda Rojas, Virginia Catenaccio y Elena Belvetti.



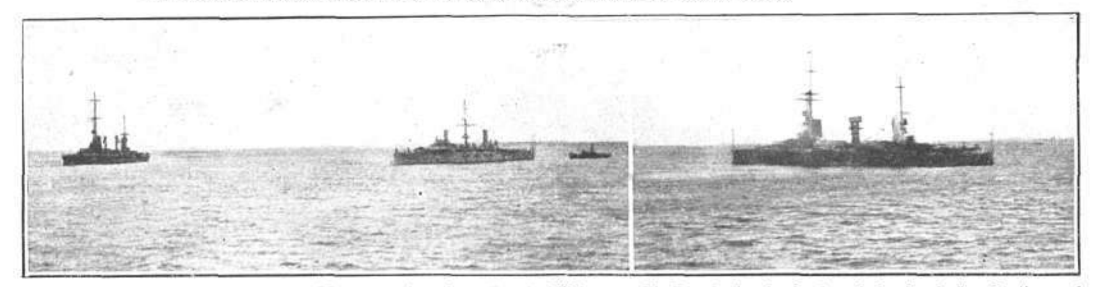
El 4.º año B de la Escuela Normal núm. 1: señoritas L. Bistoleti, C. Mercevich, T. Misuraco Rocca, D. Vedia, R. Andrich, E. Mercevich, C. Cavilla, E. Bragaña, A. Altamira, L. Armanasco, T. Ramoneda, E. Rivara Besalú, N. Dondo, J. Fiorda, E. Fernández, M. Montes de Oca, C. Porcheto, E. Villaurreta, J. Arrizabalaga, E. Bacigalupi, M. Larrañaga, D. Longoni, C. Bonetti y M. D'Abondio.

La llegada del *dreadnought* "Rivadavia"



Capitán de navío don José Moneta, que comanda el «Rivadavia». Se trata de un marino distinguido por su ilustración y pericia, que le han hecho acreedor a la estimación y consideración de jefes y camaradas.

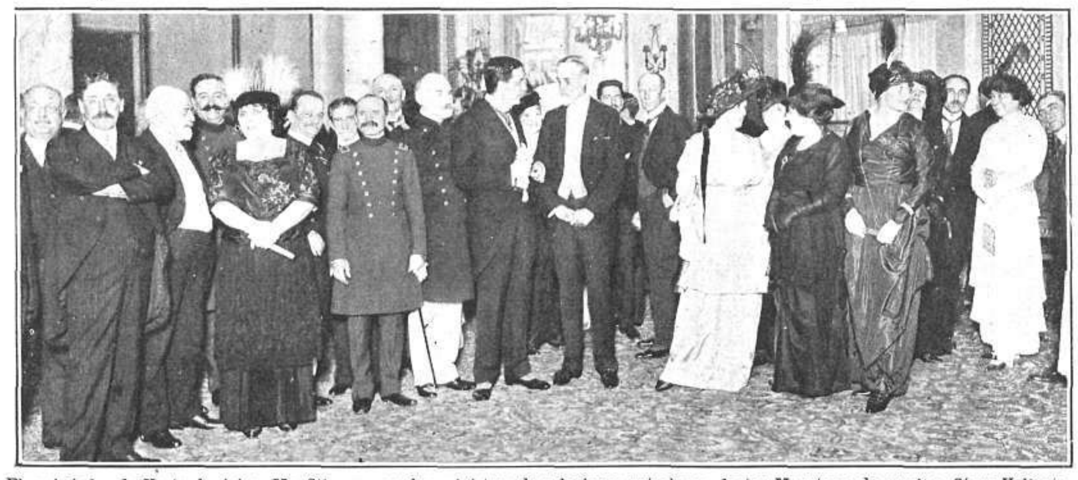
El acorazado «Rivadavia», en aguas de Puerto Militar, al llegar de Norte América.



El «Rivadavia», al pasar frente al «San Martín», en la rada de Puerto Militar.

El «Rivadavia», fondeado, saludando al «San Martín» y al «Pueyrredón», que le escoltaron.

La gran recepción del embajador Stimson al cuerpo diplomático



El embajador de Norte América, Mr. Stinson, con los ministros de relaciones exteriores, doctor Murature, de marina, Sáenz Valiente, de guerra, general Allaria, *representantes extranjeros y altos funcionarios, durante la gran recepción ofrecida por el primero, al cuerpo* diplomático acreditado en esta capital.

Nuevos diplomáticos egresados de la Facultad de Derecho



Doctor Arturo F. González



Doctor José A. Caballero.



Doctor Mario D. Comi.



Doctor Arrigo Tassoni.



Doctor M. R. García Mansilla.

Notas artísticas




Edmundo Quintana Imbert, pianista de 9 años de edad, que ha dado un notable concierto.

Adela Christmann, distinguida pianista, que acaba de obtener su título y medalla de oro.

Ambos artistas han conquistado buenos elogios de la crítica.

Ateneo Popular



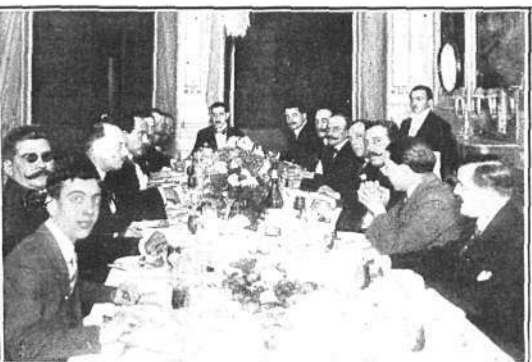
La última conferencia de la temporada. — Una parte del público que asistió a ella.

Reparto de ropas



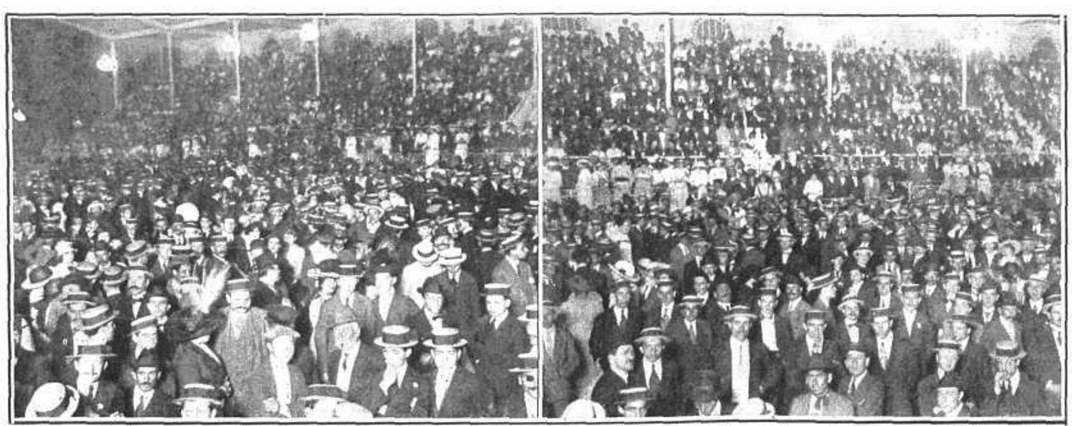
Damas de «San José de Calasanz», que dieron ropas y comestibles a los pobres de la parroquia de Flores

Fiesta íntima



Comida con que don Alberto Justo obsequió a los colaboradores de su establecimiento, festejando el buen resultado del año.

Los conciertos públicos de la banda municipal



Instantáneas de la concurrencia al local de la Sociedad Rural, durante el concierto al aire libre, dado por la banda municipal, el último domingo. Se calcula que esta audición fué escuchada por más de 20.000 personas.

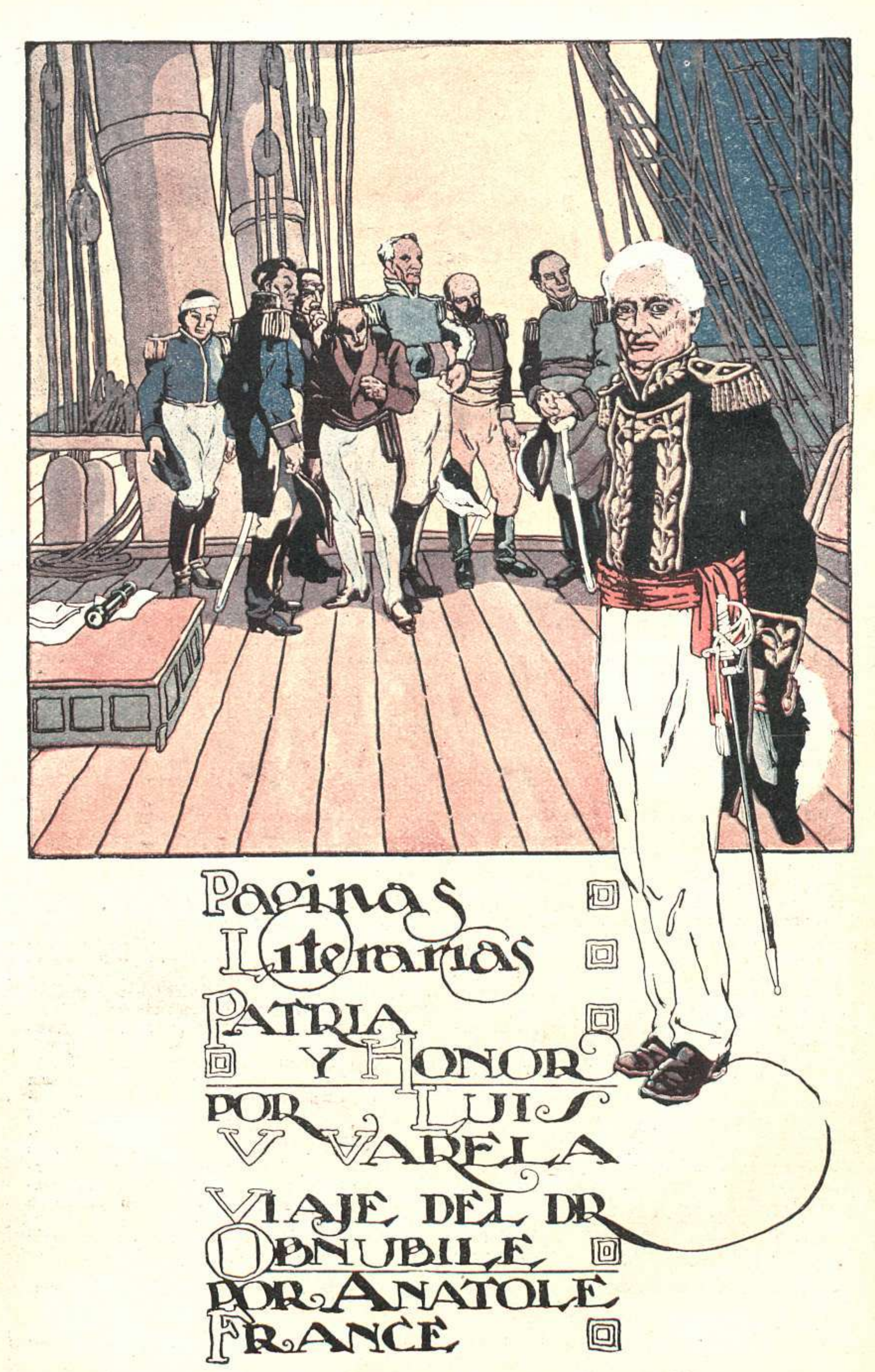
Necrología







Ingeniero A. Nana. — Señor C. G. Bertorello. — Señora P. Z. de Aguirre. — Señorita S. A. Cavalieri. — Señora C. M. de Paloma. — Señor H. J. Welch. — Doctor C. P. Marenco.


Paginas Literarias
Patria y Honor
por Luis V Varela
Viaje del Dr Obnubile
por Anatole France





PATRIA Y HONOR

LUIS V. VARELA

Aquella noche de octubre de 1862, algunos oficiales de la nave capitana nos habíamos reunido sobre la toldilla de popa del "Guardia Nacional", rodeando el banco en que recordaban sus campañas pasadas, los entonces coroneles José Murature y comandante Luis Py.

El jefe de la escuadra había ordenado que los buques que formaban la flotilla de Buenos Aires permaneciesen con los fuegos encendidos, manteniéndose al ancla y preparados para el combate.

Se temía que, esa noche, la escuadra de la Confederación nos atacase. Estábamos fondeados en la cancha del Paraná, frente al Diamante, y el enemigo, acarenado al pie de las barrancas de Punta Gorda y protegido por las baterías de tierra, había comenzado a levantar vapor desde que empezó a obscurecer.

La noche era de luna llena. El Paraná estaba tranquilo y terso como un espejo. La sombra de los árboles que festoneaban sus márgenes formaban dos anchas franjas obscuras, que nuestros botes recorrían para evitar una sorpresa.

En todos nuestros buques se permanecía de pie y en vigilante expectativa.

En el "Guardia Nacional", los que no estábamos de servicio esa noche, Zacarías Pereyra, José M. de las Carreras, los Seguí, Juan Coquet, yo y algunos otros, escuchábamos en silencio a los dos viejos marinos que, contrarios en otros tiempos, el destino había reunido bajo la misma bandera para pelear por la misma causa.

Murature había hablado de su papel en la epopeya que comenzó en la revolución del Sur y terminó en la tragedia de Jujuy.

Py había narrado episodios de su vida de pirata y de perseguidor de negreros; y, luego, cuando habló de Brown, recordando que había servido con Coe, relató una anécdota conservada en la memoria de su jefe, y que sólo puede perpetuarse por la tradición.

Mis impresiones actuales no recuerdan el combate a que ella se refiere, pero tengo frescos los detalles que la forman en su esencia.

En aquellos días de heroísmo sublime, en que unos cuantos buquecillos mal equipados se batían con escuadras formidables, Lorenzo Rosales y Tomás Espora eran dos de los mejores capitanes argentinos que acompañaban a Brown en sus proezas.

El vencedor de Colastiné y el compañero Buchardo, completaban, en la guerra contra el Brasil, su gloria de los tiempos de la independencia y de la revolución.

Eran amigos y compatriotas. La patria era su única inspiración. Jamás los celos ni las rivalidades les habían alejado; pero llegó un momento, en que un detalle, por cuestiones de servicio, cavó entre ellos un abismo tan profundo como el mar en que tantas veces habían vencido.

Brown tenía su insignia en el buque que Espora mandaba.

Una señal mal transmitida por la capitana, o mal interpretada por Rosales, en medio de un combate, dió lugar al entredicho.

Los dos bravos marinos se cambiaron cargos, desde sus buques respectivos, cuando una tormenta les obligó a suspender el fuego y a retirarse.

El duelo era inevitable. Apenas fondeados, simultáneamente, Espora y Rosales, se enviaban sus respectivos carteles de provocación.

Brown supo el incidente, y llamando a ambos a su presencia, les habló en nombre de la Patria, del honor y del deber.

Les dijo, que dos bravos como ellos no podían rehuir un lance de honor después de las ofensas cambiadas; pero que ese duelo, realizado en nombre del honor, debía redundar en obsequio de la Patria, que necesitaba y reclamaba de ellos sus servicios.

Una muerte obscura, en el secreto de un duelo vulgar, sin gloria y sin provecho para nadie, no corresponde a dos soldados como ustedes — les dijo Brown.

— Mañana, al rayar el día — agregó el almirante — continuaremos el combate que el temporal nos ha hecho suspender hoy. Ese será el momento de que ustedes diriman su cuestión personal. El primero de ustedes que abrace el palo mayor de tal buque enemigo (y Py, al narrar, nombraba la nave cuyo nombre he olvidado), ese será el más bravo y habrá vencido al otro. ¡El testigo de ese duelo será Dios; el premio, la gloria; el juez, yo!

Rosales y Espora, conmovidos y convencidos, se despidieron de Brown, aceptando las condiciones impuestas por tan valiente jefe a tan bravos oficiales.

Cuando, a la mañana siguiente, se trababa de nuevo el combate, el buque enemigo que Brown había designado, se veía simultáneamente acometido por babor y estribor, por los barquichuelos que mandaban Espora y Rosales.

Era inútil el esfuerzo de las naves brasileñas que venían en protección del buque atacado. Parecía que las dos embarcaciones argentinas desafiaran todos los peligros y volasen en alas de un propósito.

Por uno y otro costado se acercan, en medio del fuego del cañón y de los fusiles, las naves de Espora y Rosales.

Este logra amurar primero por babor y exclama:

— ¡Al abordaje, muchachos!

Y saltando sobre la cubierta del buque brasi-

leño, le grita a Espora, que ya llega, también, por estribor:

—¡He vencido! ¡Soy el primero!

Y Espora le replica:

—¡Aún no! ¡La cita es en el palo mayor!

La tripulación de ambos buques se bate sobre la cubierta del buque brasileño. Espora y Rosales luchan cuerpo a cuerpo, al arma blanca, con cuanto se opone a su paso para llegar al palo mayor de la nave abordada.

La muerte se encuentra por todas partes. Se avanza y se retrocede, y cada palmo de cubierta que se gana, cuesta sangre que corre a teñir las aguas en que se pelea.

Espora avanza por un costado. Rosales por el otro. Hay momentos en que el combate les acerca, y las tripulaciones que obedecen a uno y a otro se prestan mutua protección en aquel abordaje tremendo.

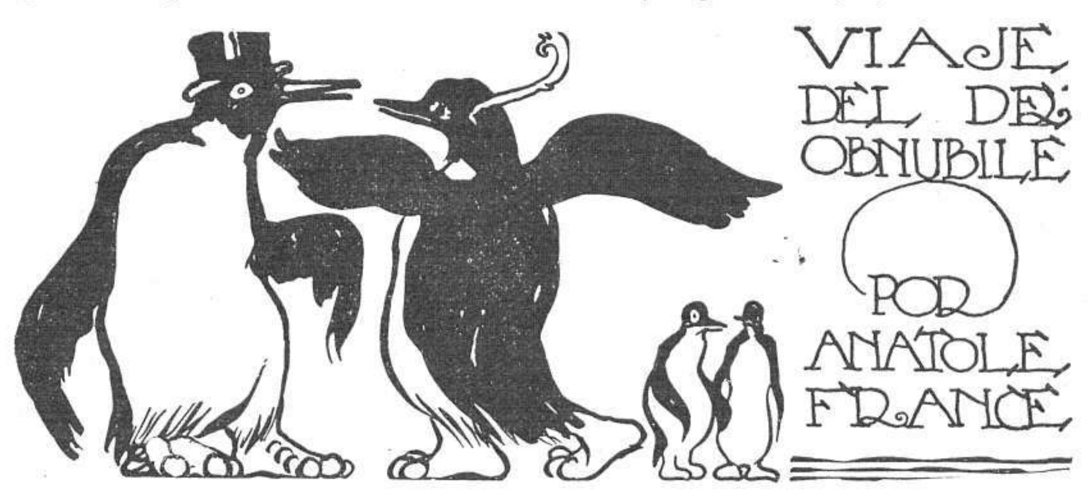
De pronto el enemigo arría su bandera. El buque brasileño está tomado. Sus gentes se entregan rendidas. Los compañeros de Rosales y de Espora les llaman y les buscan para que se hagan cargo de los vencidos, pero ambos han corrido hacia el palo mayor del buque tomado.

Llegan jadeantes, juntos, cubiertos de sangre propia y ajena, derramada en el combate horrendo, y al ir a precipitarse sobre aquel mástil, sitio anhelado de la cita, se encuentran... con el almirante Brown que, cruzado de brazos y dando órdenes, espera allí a sus dos héroes, seguro de que sólo la muerte les habría impedido llegar a aquella cita de gloria.



Voy a brindarte un rondel:
artífice, tu laurel
no lo debes al engaste
de tu preciado joyel;
no persigues el contraste
para alcanzar el laurel;
es prodigio tu joyel
en las piedras y el engaste.

¡Qué mucho que en sus matices
la realidad divinices,
en cuanto dices y pintas,
en cuanto pintas y dices
con las vaporosas tintas
y los soñados matices,
si es que pintas lo que dices
y es que dices lo que pintas.



Después de una sucesión de vicisitudes inauditas, cuyo recuerdo han borrado en gran parte la injuria del tiempo y el estilo de los historiadores, los pingüinos resolvieron gobernarse por sí solos, eligiendo una Dieta o Asamblea, y se invistieron con el privilegio de nombrar al jefe del Estado. Elegido entre los vulgares, no coronaba su frente con la formidable cresta draconiana, ni ejercía sobre el pueblo autoridad absoluta; y se hallaba sometido, como todos, a las leyes de la Nación. No recibía el título de rey; no adornaba su nombre con un número ordinal, y llamábase Paturlo, Janvión, Trufaldin, Coquenpot o Farfullero a secas. Esos magistrados no sostenían guerras, acaso por carecer de uniforme militar. El nuevo Estado recibió el nombre de Cosa pública o República. Sus adeptos eran republicanistas o republicanos.

Pero la democracia pingüina no gobernaba por sí sola, obediente a una oligarquía bancaria que imponía la opinión a los periódicos y manejaba a los diputados, a los ministros y al presidente, disponiendo en absoluto del tesoro de la República y guiando la política exterior del país.

Los imperios y los reinos armaban ejércitos y escuadras enormes. Obligada para su seguridad a imitarlos, la Pingüinia sucumbía bajo el peso de su organismo belicoso. Todo el mundo deploraba o fingía deplorar, obligación tan dura; sin embargo, los ricos y los negociantes aceptábanla por patriotismo, y porque veían en el soldado y el marino al defensor de sus haciendas; los poderosos industriales favorecían la fabricación de cañones y de navíos, asegurando contratas. Entre los ciudadanos de la clase media y de profesiones liberales, resignábanse unos sin disgusto, creyendo inevitable y definitivo aquello, y otros pensando impacientemente que todo acabaría imponiéndose las potencias el desarme simultáneo.

El ilustre profesor Obnubile, era de los últimos.

—La guerra—decía—es un signo de barbarie que el progreso de la civilización hará desaparecer. Las fuertes democracias son pacíficas, y su

espíritu se impondrá pronto a los autócratas.

El profesor Obnubile, recluído en su laboratorio, donde pasó sesenta años de vida solitaria y estudiosa, resolvióse a observar prácticamente el alma de los pueblos. Y, empezando su análisis por la mayor de las democracias, embarcóse con rumbo a la Nueva-Atlántida.

Después de quince días de navegación, su barco entró de noche en el puerto de Titanport, donde anclaban millares de navíos. Un puente de hierro, tendido a bastante altura sobre las aguas, resplandeciendo con infinitas luces, unía dos muelles tan distantes uno de otro que el profesor Obnubile creyóse transportado a los mares de Saturno, suponiendo que aquel puente sería el anillo maravilloso que ciñe al planeta del Viejo. Sobre tan inmenso transbordador, circulaban más de la cuarta parte de las riquezas del mundo. Ya en tierra, el sabio pingüino instalóse en un hotel de cuarenta y ocho pisos, donde servían autómatas; luego tomó el tren que conduce a Gigantópolis, capital de la Nueva-Atlántida. Había en aquel tren: restaurants, salas de juego, circos atléticos, una oficina de informes comerciales y de cotizaciones mercantiles, una capilla evangélica y la imprenta de un diario que no pudo leer el doctor porque desconocía el idioma de los nuevos atlantes. El tren atravesaba, en las orillas de anchurosos ríos, ciudades manufactureras que obscurecían el cielo con el humo de sus hornos, ciudades negras a la luz del sol, ciudades rojizas en la obscuridad nocturna, siempre clamorosas de día y de noche.

— Este — reflexionaba el doctor — es un pueblo entregado a la industria y al negocio, por lo cual no se preocupa de la guerra. Estoy seguro de que rige a los nuevo-atlantes una política de paz, siendo un axioma admitido por todos los economistas, que la paz exterior y la paz interior son indispensables para el progreso del comercio y de la industria.

Recorriendo Gigantópolis confirmó esta opinión. Las gentes iban por las calles con tal prisa que derribaban cuanto se oponía a su paso. Obnubile, después de rodar varias veces por el suelo, aprendió a ir con ímpetu, y cuando llevaba ya una hora de carrera, tropezando con un atlante lo volteó.

En una inmensa plaza pudo admirar el pórtico de un palacio de clásico estilo, cuyas columnas corintias elevaban a sesenta metros sobre el pedestal sus capiteles de acanto arborescente.

Mientras lo contemplaba inmóvil y levantando mucho la cabeza, un personaje de aspecto humilde abordó, hablándole en pingüino:

— Reconozco en vuestro traje a un ciudadano de Pingüinia; domino vuestro idioma; soy intérprete jurado. Este palacio es el del Parlamento. Ahora deliberan los diputados. ¿Queréis asistir a la sesión?

Acomodado en una tribuna, el doctor miró curiosamente a la muchedumbre de legisladores que se recostaban en butacas de junco, apoyando los pies en el pupitre.

El presidente se levantó. Murmuraba, más bien que pronunciaba, entre la indiferencia general, estas fórmulas, traducidas por el intérprete al doctor:

"Habiendo terminado a satisfacción de los Estados la guerra que sosteníamos con los mongoles, para obtener la franquicia de sus mercados, propongo que se remitan las cuentas de gastos a la Comisión...

"¿Hay oposición?...

"La proposición queda aceptada.

"Habiendo terminado a satisfacción de los Estados la guerra que sosteníamos para obtener la franquicia de los mercados en la Tercera Zedlandia, propongo que se remitan las cuentas de gastos a la Comisión...

"¿Hay oposición?

"La proposición queda aceptada."

— ¿Lo habré oído bien? — preguntó el profesor Obnubile. — ¿Será cierto? Vosotros, un pueblo industrial, ¿sostenéis tantas guerras?

— Naturalmente — le respondió el intérprete. — Son guerras industriales. Los pueblos que no tienen comercio ni industria, no están obligados a sostener guerras; pero un pueblo de negocios requiere una política de conquistas. El número de nuestras guerras aumenta de día en día con la producción. En cuanto alguna industria no sabe dónde colocar sus productos, una guerra le abre nuevos mercados. Este año sostuvimos la guerra carbonífera, la guerra del cobre y la guerra del algodón. En la Tercera Zedlandia, matamos a los dos tercios de sus pobladores, para obligar a los restantes a que nos comprasen paraguas y calcetines.

Un hombre gordo y robusto que se hallaba en el centro de la Asamblea, subió a la tribuna.

— Reclamo — dijo — una guerra contra el gobierno de la República de la Esmeralda, que disputa insolentemente a nuestros cerdos la hegemonía de los jamones y los embutidos sobre todos los mercados del mundo.

— ¿Quién es este legislador? — preguntó el sabio Obnubile.

— Un tratante en cerdos.

— ¿No hay oposición? — dijo el presidente. — Pongo la proposición a votación.

La guerra contra la República de la Esmeralda, fué votada por una gran mayoría.

— ¡Cómo! — dijo el doctor Obnubile a su intérprete — ¡Aquí votan una guerra con tanta rapidez y con tanta indiferencia!...

— ¡Oh!, es una guerra sin importancia, que sólo costará ocho millones de dollars.

— ¿Y cuántos hombres?

— Entre todo, gastos y bajas, ocho millones de dollars.

Entonces el doctor Obnubile, agarrándose la cabeza entre las manos, meditó amargamente:

— Puesto que la riqueza y la civilización producen tantos motivos de guerra como la pobreza y la barbarie; puesto que la locura y la maldad de los hombres son incorregibles: se puede realizar una acción meritoria. Un hombre prudente amontonará bastante dinamita para hacer estallar el planeta; y cuando se desparramen sus fragmentos por el espacio, habráse conseguido en el universo una mejora imperceptible, dando una satisfacción a la conciencia universal que, después de todo, no existe.



LA SOMBRA por FRANCISCO A. DE ICAZA

Ibamos hacia el Oriente,
cara al sol; amanecía,
y todo era luz al frente:
nuestra sombra nos seguía.

Hoy, con el sol en ocaso,
al proseguir la jornada,
una sombra prolongada
va precediendo mi paso.

Dib. de Sirio.


Éste, sí señora, este es el aceite
que come la gente bien: ....
BAU

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

Publicamos una de las pocas partidas que pierde J. R. Capablanca, siempre que juega en partidas simultáneas.

Defensa francesa

Negras CAPABLANCA	Blancas J. CORZO
1 P 4 R	P 3 R
2 P 4 D	P 4 D
3 C D 3 A	C R 3 A
4 A 5 C R	A 5 C
5 P × P	P × P
6 A 3 D	P 4 A
7 C 3 A	C 3 A
8 O — O	A 3 R
9 P × P	A × P
10 C 2 R	P 3 T R
11 A 4 T	P 4 C R
12 A 3 C	C 5 R
13 P 3 A	P 4 A R
14 A 5 R	O — O
15 C D 4 D	A 1 A D
16 C × C	P × C
17 A 4 D	A 3 D
18 P 4 C D	D 2 A
19 P 3 C R	P 5 A
20 C 2 D	C × C
21 D × C	A 6 T R
22 T R 1 R	P × P
23 P A × P	A × P!
24 P × A	D × P +
25 R 1 T	A 5 C
26 T 3 R	A 6 A +
27 T × A	D × T +
28 R 2 T	T 5 A
29 D 1 R	D 4 T +
30 R 2 C	T 5 C +
31 R 1 A	T 1 A +
32 A 2 A	D 6 T +
33 R 2 R	T 1 R +
34 R 2 D	T × D
35 T × T	T 7 C
36 T 8 R +	R 2 A
37 T 2 R	D 6 A

Se r ndió.

La presente partida tiene el mérito de haber resultado vencedor el distinguido aficionado cubano señor Juan Corzo. Conocida la fuerza de su formidable contrincante, tiene que revestir importancia el presente triunfo, aúnque se trata de una partida de varias simultáneas jugadas por Capablanca; de todas maneras, no amengua en nada el triunfo, pues aun en esa clase de juegos es difícil vencerlo.

———

Jugada en la Malmaison, el año 1804.

Apertura irregular

Blancas NAPOLEÓN	Negras MME. REMUSAT
1 C 3 A D	P 4 R
2 C 3 A	P 3 D
3 P 4 R	P 4 A R
4 P 3 T R	P × P R
5 C D × P	C 3 A D
6 C R 5 C	P 4 D
7 D 5 T +	P 3 C
8 D 3 A	C 3 T
9 C 6 A +	R 2 R
10 C × P D +	R 3 D
11 C 4 R +	R × C
12 A 4 A +	R × C
13 D 3 C +	R 5 D
14 D 3 D mate.	

CORREO. — Néstor G. Milani, Córdoba. — En el último torneo de San Petersburgo (Petrogrado) y San Sebastián, tomó parte activa Rubinstein y J. R. Capablanca. A nuestro juicio, el segundo es más fuerte.

Roberto Pasello, Sucre. — El libro de Filidor lo consideramos anticuado.

Delia C. Canzani, ciudad. — No nos ocupamos de analizar partidas.

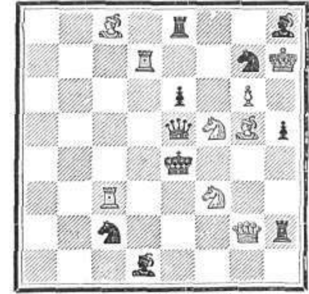
F. Quintana, Córdoba. — Si es principiante, le recomendamos la cartilla de J. R. Capablanca; si conoce algo el juego, el *tratado titulado «Manual de Ajedrez»*, por Lucena (en 5 partes).

Angel S. Capriata, ciudad. — No es correcto dar jaque como jugada inicial en los problemas. Quedando rey y peón sólo en una partida, depende de la posición el resultado.

A. Rodríguez, ciudad. — El rey puede marchar en sentido diagonal. Para enrocar es necesario que tanto el rey como la torre, *con la cual enroca, no se hayan movido.* Si el rey ha sufrido jaque, siempre que no lo mueva (cubriendo), puede igualmente enrocar.

Problema número 111, por W. T. Pierce

Negras (10 piezas)



Blancas (9 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

———

Solución al problema núm. 109: **C × P A.**

Soluciones. — Han remitido soluciones al problema número 109, los señores: Tomás Ramírez, Rosario; Ana Rosa Capriata, ciudad; Enrique Grillone, ciudad; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; Pedro F. Ramírez, ciudad; José Antonio Pou, Avellaneda; Rafael F. Marcos, San Martín, F. C. C. A.; Amable Piacenza, Montevideo; Luis Benghelini, Victoria, E. R.

Al problema 108, los señores: Oscar Schildknecht, ciudad; *Osvaldo J. Aguilera*, San Martín, F. C. C. A.; Carlos Alberto Igarzábal, San Martín, F. C. C. A.; José Pellegrini, ciudad; Alejandro Caruso, ciudad; T. Greco, ciudad; Argain Irigoyen, Villa Devoto; Néstor G. Milani, Córdoba; Rafael F. Marcos, San Martín, F. C. C. A.; Luis A. Olmos, ciudad.


SAGARDUA
AL HIELO:
Lo más delicioso!
Lo más exquisito!
MIGNAQUY y Cía.
1235 - 47, RIVADAVIA.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















A los lectores de CARAS y CARETAS
y fumadores de los CIGARRILLOS **43.**

A los que remitan un recorte de este aviso, acompañando DIEZ pesos moneda nacional, o bien quinientos cartoncitos de los Cigarrillos 43, enviaremos a vuelta de correo y franco de porte, a cualquier punto de la República y exterior, un hermoso reloj «VERIDICA WATCH», de alta precisión, chato, a tres tapas reforzadas oro 18 quilates, marcha cronométrica garantida, y una hermosa cadena enchapada, marca «Cóndor», todo para señora, señorita o caballero, a elección.



Tituladas Compañías, Agencias, etc., que aparecen hoy y desaparecen mañana, tratan de imitar nuestro sistema de propaganda. Somos los únicos que podemos ofrecer el afamado reloj «**Verídica Watch**» y en condiciones tan extraordinarias.

LA MEJOR GARANTÍA

para el público es la antigüedad de la casa que ofrece los artículos. Hace mas de 25 años que nosotros trabajamos con el público sudamericano.

VENGA O PIDA HOY

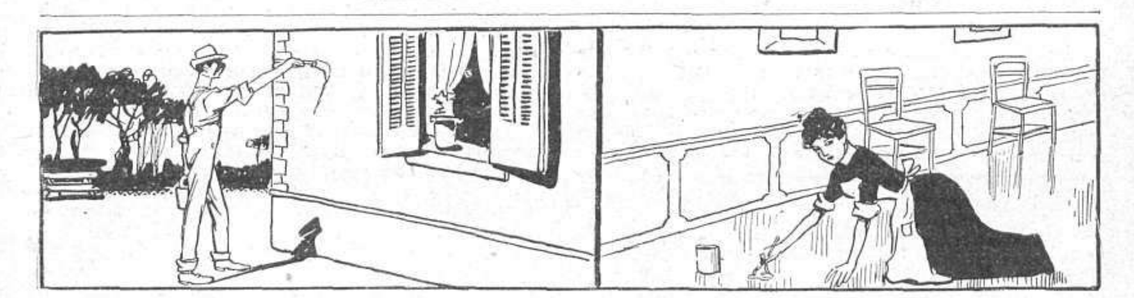
remitiendo importe o cartoncitos.

CASA MATUCCI (Suc. 2)
RIVADAVIA, 1271 - Buenos Aires

Los pedidos serán atendidos en el acto.

RELOJES Y ALHAJAS DE TODAS CLASES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

HAGA SU PEDIDO HOY MISMO O VISÍTENOS PARA CONVENCERSE DE LA GRANDIOSIDAD DE NUESTRA OFERTA



Algunos productos que interesan a las familias y a los PINTORES

Pinturas al agua, impermeables y resistentes a la humedad, marca "NEVALINA"

En polvo soluble en agua

Pintura especial para el campo, pues el agua está en todas partes. Resiste al exterior. Adhiere sobre paredes, maderas y cinc. La hay blanca y de color. La pintura ideal por su baratura.

La blanca cuesta.................... **$ 0.40** el kilo en cajones de 20 y 50 kilos.

En pasta soluble en agua y desinfectante

Especial para decoraciones interiores (seca pronto y sin brillo). Magnífica para decorar paredes interiores.

La blanca cuesta.................... **$ 0.40** el kilo en tambores de 25 kilos y tarros de 3 c/u.

Liquidos contra la humedad, marca "Pistón oil"

Para defender las paredes contra la humedad.

Para paredes interiores: Pistón oil N.° 1, a **$ 1.00** el litro.
Para paredes exteriores: Pistón oil N.° 2, a **$ 1.35** el litro.
En latas de 20 litros c/u. En latas de 4 litros, 10 cts. más el litro.

Ceras para lustrar muebles y pisos, marca

LA HOLANDESA

Cera líquida: en

1 galón,	4 litros	....	$ 3.50
1/2 »	2 »	....	» 1.80
1/4 »	1 »	....	» 1.00

Cera en pasta:

en tarros de 1, 1/2 y 1/4 kilo, $ 1.90 kilo.
En los colores: roble, nogal y palo santo.

Lustran y pintan al mismo tiempo.

OCURRIR:

PABLO CONCARO

Bolívar, 330 — Buenos Aires

Pedidos del interior se sirven contra remesa del importe, por comisionista o directamente.

UNA ALCUZA QUE TIENE FORMA DE PISTOLA



Un constructor americano acaba de poner en venta una alcuza de forma nueva, destinada a engrasar las diferentes partes de un motor de automóvil o de cualquier otra máquina. El aparato tiene el aspecto de una pistola. Se la maneja de la manera siguiente: Se pone el pico de la alcuza en la parte que se desea engrasar y se sujeta con la mano derecha, haciendo presión sobre el gatillo por varias veces.

La ventaja de este sistema es que puede ser manejada sólo con una mano. Se puede, por otra parte, utilizar la alcuza como las generales.

Los HUESOS DE LA FRUTA deben secarse en el horno para guardarlos y aprovecharlos en el invierno para perfumar las habitaciones quemándolos en la chimenea.

CUANDO SE VIERTE GRASA en la mesa de la cocina, se echa sal en seguida, y así se impide que la grasa penetre en la madera, y la mancha sea más difícil de quitar.

LOS CASCARONES DE HUEVO SON EXCELENTE para fregar botellas.

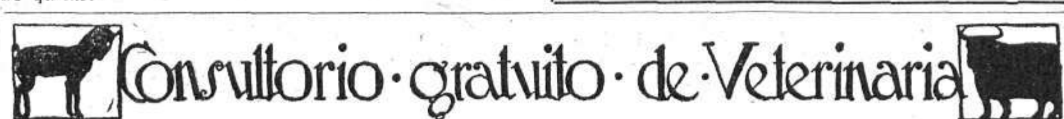
CIERRE HERMETICO



Una botella debe ser herméticamente cerrada, si se la quiere preservar de alteraciones. He aquí un cierre automático que llena esta condición esencial y que se puede adaptar a todos los frascos. Para su funcionamiento no se necesita más que una sola mano, tomando con ésta la botella por el cuello, se apoya sobre la palanca y se abre instantáneamente; el tapón se cierra automáticamente, con sólo levantar la mano de la palanca.

El tapón de caoutchouc esterilizado está protegido por un casco metálico, y está sostenido por un tallo fileteado, provisto de una tuerca, lo que permite colocarlo a la altura deseada. La palanca es doblada de manera que no sobresalga de la botella; ésta puede darse vuelta y el líquido no se derrama.

El montaje y desmontaje del tapón es cuestión de pocos segundos.



Atendido por los doctores J. H. MARENCO y C. G. MAAG

Caballo de guerra

Existen en nuestro país criadores de caballos que pueden proporcionarnos notables reproductores puros y mestizos, para efectuar las cruzas y mestizaciones que en grande escala deben explotar todos aquellos para quienes escribo, empezando inmediatamente los trabajos, cuyo fin ha de ser en lo posible la producción *de un tipo uniforme, entre 1 m. 54 y 1 m. 60*, y cuyas características de tiro y silla sean en su conjunto lo más parecido posible.

He dicho que no escribo para aquellos criadores, que son los menos, que han conseguido hoy llegar a la perfección en sus métodos de reproducción, sino para aquellos, que son innúmeros, que apesar de disponer de medios para la explotación no conocen o conocen imperfectamente la guía que los llevará a la obtención de un caballo, cuya salida para los mercados europeos, tanto de las naciones beligerantes como neutrales, durante la guerra y después de ella, esté asegurada por completo del caballo ofrecido.

Hay muchos que ignoran o confunden el cruzamiento con la mestización y, sobre todo, no dan importancia a la selección (elección constante de tipos armónicos y parecidos entre sí) como factor económico de tiempo, y que nos evita en un tanto por ciento elevado el rechazo de productos en los apartes para las ventas.

Después de infinidad de contratiempos las poblaciones caballares modernas han llegado a la reproducción entre sí de hermosos tipos, como el Hckuy-Anglohormonto, Anglo-árabe-Anglo alemán, que nos demuestran que las leyes de la herencia pueden ser encaminadas hacia una dirección determinada y convergente (Leclerc).

Vuelvo a repetir, que al cruzar dos razas se tenga el mayor cuidado en dejar la yegua y padrillo lo más parecido posible, porque cruzar las razas sin cruzar los tipos nos conduciría a la diferencia morfológica del producto, error éste repetido a menudo, desgraciadamente, en nuestra campaña y en algunos elerages.

Siguiendo una, dos o tres generaciones estos cruzamientos, por ejemplo una yegua anglo-normanda con *un pura-sangre, podremos llegar, siempre seleccionando*, al tipo deseado: masa de 400 a 450 kilos, bien musculado, sangre de fondo y aires vivos.

Cuando el tipo obtenido sea el buscado, puede empezar la mestización, que consiste en elegir dos sujetos mestizos y hacerles reproducir entre sí, en el deseo de fijar formas y cualidades con anterioridad proyectadas; como se ve, se trata siempre de que la selección nos ayude a dominar las leyes de atavismo y reversión, no contrariándolos, sino orientándolos en una dirección cause cute (Lecler).

Hay un detalle que no conviene olvidar: la madre será en lo posible algo más grande y robusta que el padrillo o por lo menos igual, pues ella es la que en el período de gestación nutrirá la formación del feto y le amamantará después, pues la leche de la madre y el prado artificial son todo para el potrillo.

Para terminar, y concretando, diremos que no hay que creer que para la artillería convenga un tipo de masa y fuerza tal que anule la rapidez, al contrario, un caballo de 1 m. 48 para la silla y de 1 m. 54 para el arrastre, de 450 kilos de peso, anglo-normando o percherón liviano, es lo mejor; pues la velocidad no puede ser jamás olvidada por la artillería de campaña, so pena de ser barrida en corto tiempo por los shrapnells de los cañones de tiro rápido, proyectiles éstos con espoletas de doble efecto que permiten rectificar rápidamente el tiro de tiempo, y cuya eficiencia puede evitarse en parte, sólo con una gran movilidad que le permita salvar en pocos minutos el radio de fuego.

En tiempos normales, el valor de estos caballos oscila entre 1.400 francos y 2.000 francos.

De Corrientes



Maestras del jardín de infantes, al clausurarse las clases.



GOYA. — Maestros recibidos este año. En el centro, el gobernador de la provincia doctor Loza.



GOYA. — Té de los alumnos de la escuela Santa Teresa, a su profesora de solfeo y piano, señorita S. Vargas Mora.

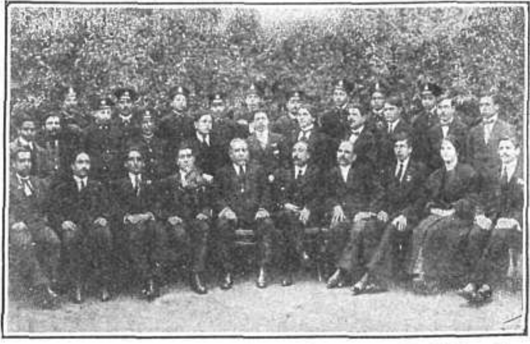


MERCEDES. — Alumnos de 4.° año de la Escuela Normal, al terminar los exámenes en que recibieron su título.

De San Luis



Los esposos Cavallero, con sus siete hijos varones, cuyo menor apadrinó el presidente de la Nación.



MERCEDES. — Personal de correos que obsequió al jefe, señor Borches, en ocasión de su paso a Jujuy.



MERCEDES. — Autoridades municipales, inaugurando las ferias francas.



SAN LUIS. — Fiesta musical por alumnos del conservatorio, en los salones del Club Social.

Entrega de una bandera al 20 de infantería en Jujuy

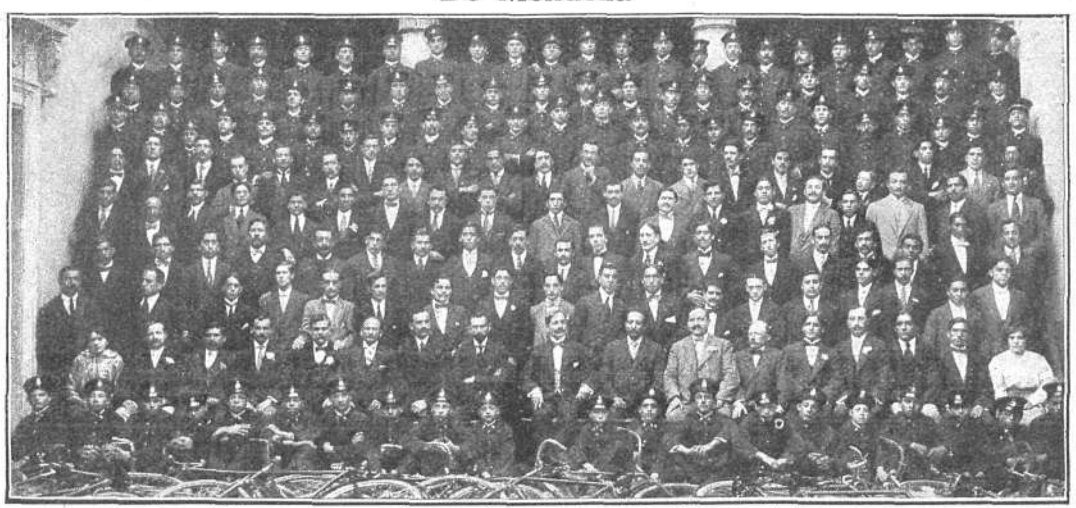
El doctor Ernesto Claros (hijo), leyendo su discurso ante la comisión de damas.

Señorita María Tezanos Pinto, que entregó la bandera.

El vicario de Jujuy, dirigiendo la palabra al público, después de haber bendecido la bandera.

Comandante Gil Juárez, jefe del regimiento, y el abanderado, subteniente Vargas.

De Mendoza



Personal del correo, que se reunió en una fiesta intima, a fin de celebrar la entrada de año nuevo.

Necrología en provincias



Señorita N. C. Seccas. — Rafaela.

Señora M. A. de Otazno. — Chascomús.

Señorita M. L. Echesortu L. — Rosario.

Señor A. E. Puccio. — Rosario.

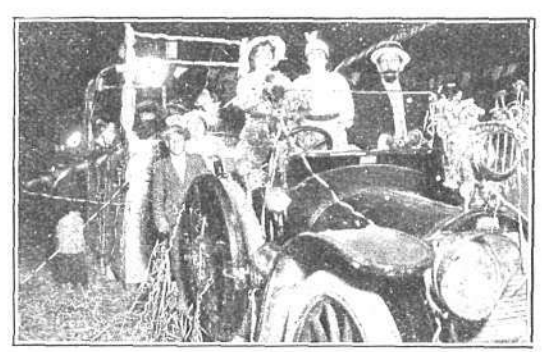
Señor A. Alberdi.—Rosario.

Señor G. Dominicis. — Rosario.

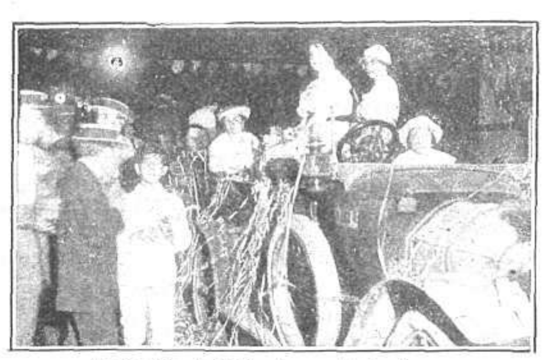
Señor B. Ansaldi.—Rosario.

Señora M. D. de Rotta. — Capital Federal.

De Mendoza



LUJAN DE CUYO. — Corso de flores: coche de la familia Moyano.



La familia de Guiñazú, recorriendo el corso.

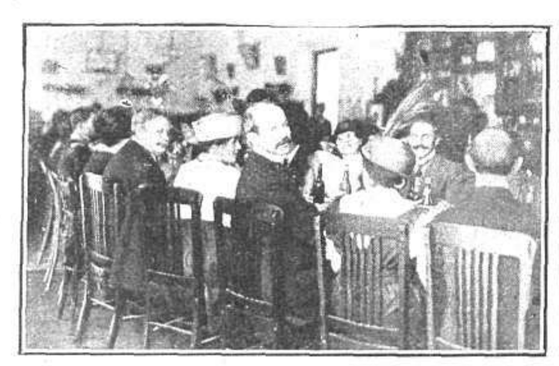


Los nuevos bachilleres del Colegio Nacional.



Pic-nic de la sociedad «Jorge Newbery», en Rodeo del Medio.

De Tucumán



CONCEPCION. — Banquete ofrecido al señor gobernador, doctor Padilla.



TUCUMAN. — Señoritas sobresalientes en el curso de Bellas Artes.



Banquete al señor Hileret, despidiéndole de la vida de soltero.



MONTEROS. — Baile a las maestras egresadas este año del Nacional.

De Entre Ríos



VICTORIA. — Monumento a la memoria de J. M. Cúneo.



VILLAGUAY. — Comisiones de la Protectora de Escuelas de Campaña, visitando la escuela número 1, en cuya ocasión, los alumnos hicieron trabajos demostrativos de prácticas sobre cultivos.



DIAMANTE. — Colegio Adventista del Plata. Terminación de clases, con una fiesta.



VICTORIA. — Nuevos maestros normales, egresados últimamente.

De Córdoba



Velada literario-musical, con asistencia del gobernador y altos funcionarios.



RIO CUARTO. — Niños y niñas que bailaron la «Furlana», en las fiestas italianas.



GENERAL DEHEZA. — Paseo campestre ofrecido por Marescaldi Hnos., a sus amistades, en el paraje «Las Marías».

Notas varias



La señora de Guillot, repartiendo juguetes a los niños pobres de estación El Palomar, en la tarde del día de Año Nuevo.



Señorita Elena E. Portiglia, nueva compositora de música, con altas clasificaciones.



Señorita Elena Santos San Martín, profesora de música, con las más altas recompensas.



Doctor Ramón S. Ponce, veterinario egresado de la Universidad Nacional de La Plata.



Señor A. Burgos Castelli, egresado de la Facultad de Notariado.



Los alumnos de la escuela fiscal de estación Quiroga, que festejaron el fin de los cursos.



La interesante niña María J. Gómez, que nos visitó el día de su primera comunión.

Fiestas campestres



Del «Circolo Mandolinistico Italiano», en el local del Tiro a Segno, en Villa Devoto.



Pic-nic realizado en San Isidro, por el personal de máquinas de CARAS Y CARETAS.



Paseo a Olivos, realizado por la Sociedad de Profesores y Cortadores Sastres.



Semillas de FLORES y de HORTALIZAS de TODAS CLASES: de LAWN GRASS (pasto para céspedes); de PASTOS para prados, etc., permanentes; TREBOLES, ALFALFA, MAIZ, etc.

Alelíes Zinnia Enredaderas Brincos, etc.	Especiales

Recibidas de las más afamadas casas de Europa las semillas de éstas y otras flores: a propósito para sembrarse en este mes.
Se mandan listas de todo lo que debe sembrarse ahora, **GRATIS**, por correo, mencionando CARAS Y CARETAS.

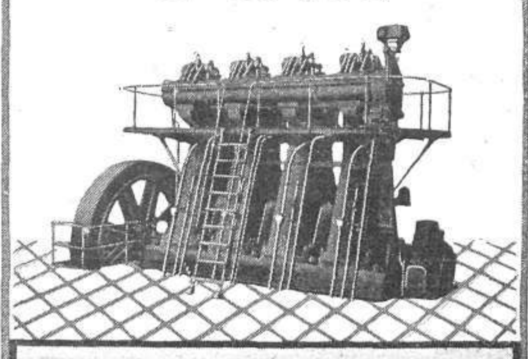
SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. COGAN

640, Calle Cangallo, 640 - Buenos Aires

MOTORES DIESEL TOSI



CONSTRUCCION ESPECIAL PARA FUNCIONAR CON

PETRÓLEO DE

COMODORO RIVADAVIA

Cía. INDUSTRIAL DE ELECTRICIDAD

Canning, 3711 Buenos Aires

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto «A», gratis, que contiene todos los informes del afamado **REMEDIO de TRENCH** para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

25 años de éxito.
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
A. G. HUMPHREYS.
Casilla de Correo, 675. Buenos Aires.

¿ES Vd. HOMBRE HONRADO?

Hay muchos comerciantes, dueños de cafés, que no extienden sus negocios por falta de recursos. Si Vd. es uno de ellos y honrado, nosotros le ayudaremos. Nuestro plan de alquiler de billares por mensualidades o venta a plazos es ideal. Visítenos o escríbanos por informes.

Facsímile-Billar de Match «**BRUNSWICK**».



Gran surtido de los célebres paños «**SIMONIS**» «**AMERICANOS**» e «**INGLESES**». Barandas «**MONARCH**». Marfil «**ZANZIBAR**» y toda clase de accesorios concernientes al ramo de billar, a precios sin competencia. Pidan catálogo «C», gratis.

THE BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER Co., de New York
Salón de Exposición y Escritorio: Libertad, 131-Bs. Aires

CURA SEGURA

DE LAS ENFERMEDADES SECRETAS, por antiguas que sean, en breves días, sin inyecciones ni lavajes, con los Cachets Antiblenorrágicos Collazo.

Pídanlos en las farmacias o remitiendo, $ 6 a la oficina Química y Farmacia del Cóndor, Córdoba n.° 884, Rosario.

Gratis mando folletos.

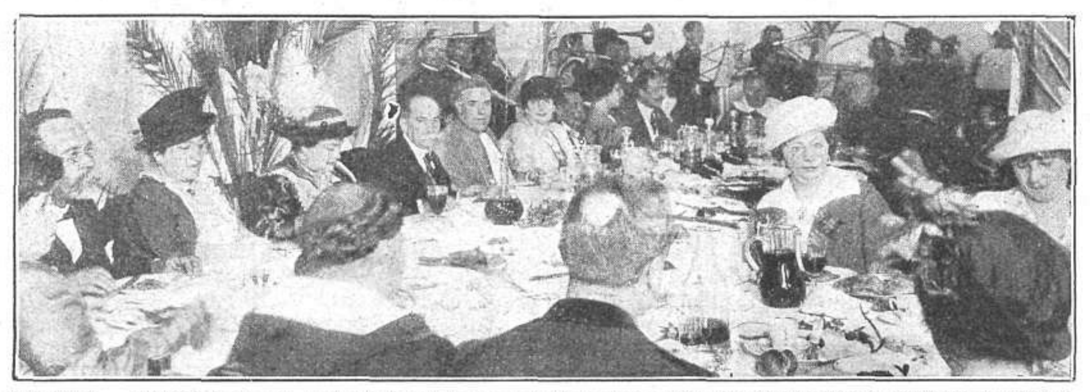
Depósitos en Buenos Aires: Droguerías: Americana, Paseo de Julio, 679; Gibson, Defensa, 192, y Bmé. Mitre, 500; Alemana, Piedras, 170; Trongé, Rivadavia, 1953; Del Once, Pueyrredón, 49.



Del interior



SAN JUAN. — Comisión que tuvo a su cargo la venta de flores en el corso realizado en la plaza de Mayo, a beneficio del Asilo de Huérfanos.



SAN JUAN. — Cabecera de la mesa en el gran banquete que se sirvió en el regimiento 15.° de infantería, en ocasión de la jura de la bandera.



SALTA. — Concurrentes a la caza del zorro, que organizó la oficialidad del 5.° de caballería.



CONCORDIA. — La sociedad «Juventud», en su fiesta campestre a las lomas.



CONCORDIA. — Pic-nic ofrecido por la sociedad «La Alegria», a sus asociados.



CONCORDIA. — Miembros de la sociedad «La Percha», en una fiesta de campo.

Del interior



ROSARIO. — Doctor José P. Ferraria, médico fallecido recientemente.



Cortejo fúnebre conduciendo los restos del doctor Ferraria al cementerio San Salvador.



CORDOBA. — Comida ofrecida por el señor Andrecet, con motivo del bautizo de su hijo Victor Armando.

Territorios Nacionales



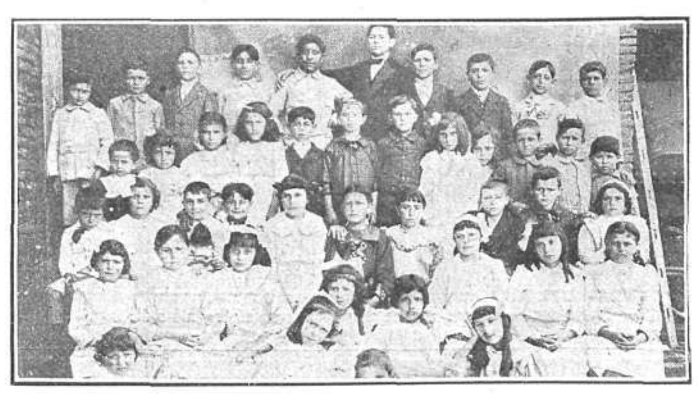
SANTA ROSA DE TOAY (Pampa). — Don Tomás Masón, fundador del pueblo, y reelegido intendente por 19.ª vez.



QUEMU-QUEMU (Pampa). — Baile ofrecido por el Centro Empleados de Comercio a un crecido número de familias de esta localidad, resultando una fiesta animada y encantadora.



GENERAL PICO (Pampa). — Fiesta infantil ofrecida por la niñita Zulema Forns.



ITALO. — Niños de tercero y cuarto grado, que han actuado en la fiesta del colegio 19.

Provincia de Buenos Aires



OLIVOS. — Concurrentes al interesante pic-nic realizado en esta playa, por el «Centro Glorias del Arte».



CASTELLI. — Conferencia agrícola dada por el ingeniero Isnardi, en la intendencia.



OLAVARRIA. — Personas que concurrieron a la demostración ofrecida al director de la cárcel de Sierra Chica, señor Costa.



CHIVILCOY. — Banquete al señor Alberto Ortiz, con motivo de su actuación en el cargo de intendente municipal.



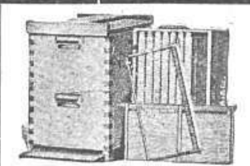
JUNIN.— Fiesta campestre, con que un grupo de jóvenes obsequió a distinguidas señoritas de la localidad.



SAN ISIDRO. — El doctor Adrián Beccar Varela, al trasmitirle la intendencia al señor Andrés Rolón.

GUIA Y AVISOS DE CASAS RECOMENDADAS

AVISOS PARA ESTA SECCION SE RECIBEN EN LA AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

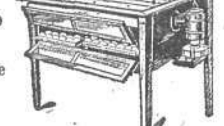


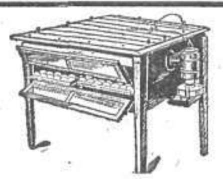
COLMENAS

DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGOS GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"

Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS





Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**

ALHAJAS (Joyerías)
«La Esmeralda»: Esmeralda y Corrientes.

APLICACION BRONCE para MUEBLES
Niquelados, dorados y plateados
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

BAZARES Y OBRAS DE ARTE
Bazar «La Luna»: Cangallo y Maipú.
A la Menagére: B. Mitre, 845.

FABRICA DE MANIQUIES
«La France» Ortega: Libertad, 2 al 4.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (ex B. Parera): Corrientes, 821.

LIBRERIAS
Librería Mackern: Reconquista, 449.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
Casa Sanz: 818, Sarmiento, 844.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1724/28.

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani, El Progreso: Santa Fe, 2180.

PUERTAS Y VENTANAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.
Barindelli & Pini: Rivadavia, 3201.



¡QUÉ PAPITA!
BOTONES DE ACTUALIDAD
No me hable de la guerra
Mandaremos un botón y lista de 50 dichos picantes por 15 cts. en estampillas.
A. E. BECKER, LIMA, 371 Bs. Aires.



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.
Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:
S. CAVALLERO
SANTA FE, 1826 — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.

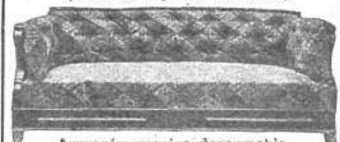
¡¡Carnaval y Romerías!!

EL SOL DE NOCHE

Alquilo focos de 1.000 bujías a precios reducidos. Compito con la luz eléctrica en precios y resultados. Visiten la casa o pidan presupuestos a
Q. F. RICHEDA, Corrientes, 1357, Buenos Aires

«Salomé» Creación de la Zapatería
"La Elegancia"
Principal: Rivadavia, 2299.
Sucursal, 2: Rivadavia, 5267.
Sucursal, 3: Cabildo, 2886.
En charolada ..... $ 12.80
En raso ... $ 14.—
En antílope $ 16.—
Catálogo nuevo, GRATIS

Sofá - Cama - Guardarropa
(Patentado por el S. G. N.)



Armazón macizo desarmable.
¡Tres muebles en uno solo! por $ 65. Embalaje gratis. Otros modelos, desde pesos 38.50. — Pidan catálogo, que remite gratis: — **Félix Donarini.**
Santa Fe, 2161. — Buenos Aires.



VENTILADORES — Eléctricos —
para corrientes continua y alternada, tipos para mesa, pared o cielorrasos. Los mejores que se fabrican, a precios sumamente bajos. — Materiales eléctricos de la mejor calidad. Repuestos para toda clase de alumbrado.
Pidan prospectos, gratis, a:
E. BONGIOVANI - Moreno, 2099.

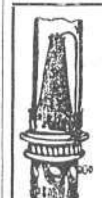
PARA TENER
HORA EXACTA
compre un reloj en la antigua
CASA MATUCCI
(Suc. 2), Rivadavia, 1271.
VENTA POR MAYOR Y MENOR.

AVICULTURA CON EXITO
Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. Consultas gratis. Pidan catálogo n.º 1.
MINANA MERNESS
Bernardo de [illegible]en, 639, Buenos Aires.

¿FUMA USTED CIGARRILLOS 43?
Cualquier cantidad de cartoncitos que Vd. posea, se los canjearemos en condiciones ventajosas por **Relojes, Alhajas, Gramófonos, Armas, etc.** Pidan catálogo ilustrado gratis. **Casa Matucci** Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15. Gran voz.
Pidan Catálogo, gratis.

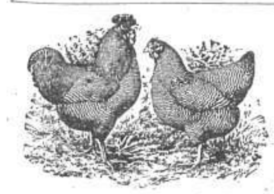


MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.** — Remisión, recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovani,** Moreno, 2099 - Bs.As.

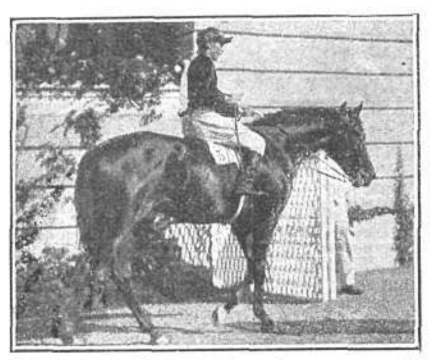
GRATIS! COMPLETAMENTE
Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde, y por fin, un caudal de conocimientos útiles. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 - Buenos Aires.



Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano.
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.



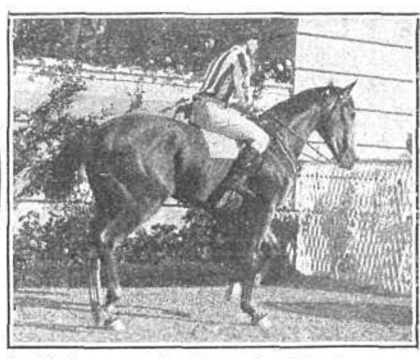
AVES. 90 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 16 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos útiles para la industria lechera. CONSERVACION DE FRUTAS. Pidan prospectos. — CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 30 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires. 30 años establecido.



HIPODROMO ARGENTINO. — Diosa, ganadora del premio «Canario», para potrancas.



Jockey A. Navarro, que desde el principio de la temporada gana las primeras pruebas.



Sandringham, ganador del premio «Embustero», para potrillos.



BENEFICIO. — La fiesta del Club Uruguay, a beneficio del conocido profesor belga de ejercicios físicos, señor Carlos Aerts. — En el círculo, retrato del beneficiado, que se encuentra internado en Holanda, después de la desocupación de Amberes.



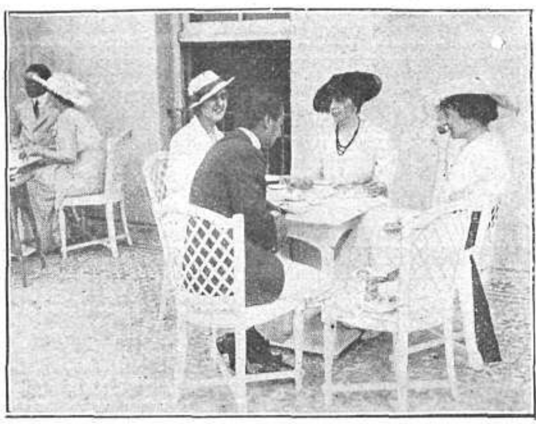
FOOTBALL. — Team «General Paz», competidor en la copa «Presidente de la Nación», 2.ª intermedia, sección A.



Team «Martínez», ganador de la semifinal por 1 goal a 0, en la cancha del Racing, en Avellaneda.



Señorita N. Laplacete, señores Galmarini, Stubb, Del Solar y Laplacete, en excursión por las sierras.



Señoritas María D. Gálvez, Agustina Marcó del Pont, Clotone Centeno y señor del Solar, en la terraza del Casino.

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre.........	„ 5.00	Semestre........	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año..........	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto....	25 ctvs.		
Número atrasado ..	40 „	Número atrasado..	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
Londres: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaría Rodríguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares)



Apuntes y Recortes

ESTADO DE LAS NACIONES BELIGERANTES



... Han entrado en el quinto mes... y, naturalmente, cada día están más embarazadas...

(De *Gedeón*, Madrid).

En opinión de un gran médico el "lawn-tennis" es el más saludable de los juegos.

Calcúlase que el terreno que ocupa la parte más antigua y céntrica de Nueva York vale actualmente 5.400 millones de dólars. El sitio donde está enclavado tan valioso terreno es la isla de Manhattan, y toda ella se la vendieron los indios a Pedro Mimit por una cantidad de tela encarnada, botones de latón y otras menudencias que en conjunto no valían más que veinticuatro dólars.

Dícese que el hablar es una buena forma de ejercicio, especialmente para los que padecen del corazón.

Según un fabricante de sombreros, la cabeza humana tiende a aumentar de tamaño de día en día.

Islandia es el país de la longevidad; la duración media de la vida humana es allí sesenta y un años y ocho meses.

EN CONSTANTINOPLA



— Ven con nosotros, pequeno...

(De *Le Rire*, París).

EL CRIMEN DEL DIA



¿Quién es el responsable?

(De *Chicago Tribune*, Norte América).

La Compañía Nacional Relojera, de Elgin, usa más de cuarenta panecillos diarios como medio de limpieza. El pan se somete al vapor y se reduce a una pasta, empleándose luego para quitar la grasa de todos los trabajos delicados. Se dice que ninguna otra substancia limpia mejor.

El topo es, probablemente, el animal que peor resiste el hambre: un solo día de ayuno basta para matarlo.

El hombre que ha obtenido más patentes de invención en todo el mundo, es el famoso Edison, que ha sacado ya cerca de mil patentes.

La fruta sienta mejor que nunca cuando se come en ayunas, sola o con pan. Por la mañana temprano, cuando se tiene el estómago vacío, constituye un excelente estimulante para los órganos digestivos.

Las cerbatanas de los indios del Amazonas son largos trozos de tallo de palmera a los que se ha extraído la médula. Con tan sencilla arma, los cazadores indios matan pájaros al vuelo a una gran altura.

TURQUIA SE PREPARA



— Yo también quiero hacer algo por la «kultura».

(De *Punch*, Londres).

Aun cuando la gente rubia no es tan vigorosa como la que tiene el pelo negro, suele vivir más tiempo.

Los cocodrilos, lo mismo que los avestruces, tragan chinitas para pulverizar los alimentos y digerirlos bien.

Nada menos que 700.000 habitantes de Londres viven casi exclusivamente del crimen, según confiesa un semanario londinense.

Las calles más sanas son, por lo general, las orientadas de Norte a Sur.

Una abeja vuela mucho más aprisa que una paloma mensajera.

Cuando se habla por teléfono, el que lo hace puede darse a entender aplicando el pecho al transmisor en vez de la boca. Se dice, que en ciertas circunstancias, puede también transmitirse la voz por cualquiera otra parte del cuerpo.

LAS DOS CRUCES



La cruz de hierro... y la cruz de madera.

(Del *Número*, Milán).

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS